

0
1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16
17
18
19
20
21
22
23

1 400 40 **Salsa** MADE IN SPAIN

20436208

R.24703

EL DOCTOR JUAN DE SALINAS

Biblioteca Universita
GRANADA

Sala C

Estante 10

Tabla 13

1559 - 1643

ESTUDIO BIOGRAFICO Y CRÍTICO

POR

PEDRO TOMÁS HERNÁNDEZ REDONDO

CATEDRÁTICO DE LITERATURA EN LA UNIVERSIDAD
DE GRANADA

(Del «Boletín de la Universidad de Granada».)



GRANADA

TIP. LIT. PAULINO V. TRAVESET
Mesones núm. 52
1932

Para la Biblioteca Universitaria
de Zamora
Zamora H. Redondo
Zamoraabr. 1908
111 Año Triunfal

PROLOGO

No es desconocida para los verdaderos amantes de nuestra Historia Literaria la figura donosísima del Doctor Juan de Salinas, pero a decir verdad en pocos manuales de Literatura española sale a relucir su nombre (1). Y no es porque sea despreciable, sino porque realmente su personalidad ha sido poco estudiada por los críticos y porque su obra es la de uno de tantos ingenios que florecieron en el llamado *siglo de oro* y su fama quedó oscurecida ante la de un Rioja, de un Arquijo o un Rodrigo Caro que fueron sus contemporáneos y algunos, como este último, una de sus grandes amistades.

No vamos a caer sin embargo en la hipérbole que un su admirador (2) estampa al hacer la biografía del Doctor Salinas: "*Si sus obras como quedaron impresas en la memoria de los eruditos de aquel tiempo, se hubieran dado a las estampas, no tuvieran menos apasionados que los Góngoras, Quevedos y Garcilassos; pues aviendo quedado solo manuscritas, se hace tan singular aprecio de cualquiera de sus Poesías, que tiene a muy buena suerte quien puede adquirir alguna obra suya para enriquecer su librería.*"

(1) En el de los Sres. Hurtado y González Palencia, apenas se le cita de pasada sin estudiarle.

(2) El P. Gabriel Aranda.—*Vida de la V. M. Sor Francisca Dorotea*,—Sevilla, 1685.

La comparación con Garcilaso, Góngora y Quevedo resulta a todas luces exagerada, pues Salinas no pasa de ser un poeta de segundo orden, uno de esos “pequeños poetas españoles” que diría Menéndez Pelayo, pero en cambio es exacto que sus poesías eran muy apreciadas de sus contemporáneos, como lo prueban los varios manuscritos que se conservan de sus obras, algunos coetáneos de su autor o poco posteriores a su muerte, como es el que tenemos ahora la fortuna de publicar.

Llamábanle *ingeniosísimo* y efectivamente este es el mejor calificativo que le cuadra al poeta sevillano. Cual otro Baltasar de Alcázar sobresale por la fina sátira y el agudo ingenio de sus composiciones. No era Salinas poeta de altos vuelos o elevada fantasía, como un Herrera o un Rioja; predominaba en él más la razón y el ingenio, por eso sus versos, por lo general escritos en metro octosílabo, más que los de un poeta de la escuela sevillana parecen entroncarse con los de los poetas castellanos por su sencillez.

Y esto no es de extrañar por cuanto sabemos que la mayor parte los escribió—según nos dicen sus biógrafos y panegiristas—durante su estancia en Castilla, ya que vivió en Segovia como canónigo, y aunque nacido en Sevilla e hijo de sevillana, no hay que olvidar que por la rama paterna descendía de la Rioja, y en Logroño se deslizaron los mejores días de su infancia, y su juventud y su carácter se formaron en las aulas de una universidad castellana (1).

Más pues, o por lo menos tanto, como a los bibliófilos andaluces, que fueron los que en el siglo pasado publicaron las obras completas de nuestro poeta, obliga a los bibliófilos castellanos, o por mejor decir a los españoles, el sacar de nuevo a luz a este *clásico olvidado*, aunque en su presentación le haya cabido ahora menos suerte que cuando apareció guiado por la sabia dirección y experta pluma del ilustre catedrático de la Universidad sevillana don Joaquín Hazañas de la Rúa.

No intentamos, pues, descubrir ahora un nuevo Mediterráneo literario. Únicamente anhelamos divulgar la producción poética del Doctor Salinas, valiéndonos para ello de un nuevo manuscrito desconocido hasta ahora y que guardaba—cual rico tesoro de poesía—entre sus libros el que fué Conde de Torrepalma y Señor de Gor, atildado poeta del siglo XVIII, uno de los fundadores de

(1) La de Salamanca o la de Alcalá.

la Academia del *Tripode*, granadina, el cual lo legó a sus herederos, los actuales duques, en cuya biblioteca, de valor incommensurable, encontré entre otros valiosos códices el de las poesías del Doctor Juan de Salinas.

Y como no figuraba entre los citados por el Sr. Hazaña, y contenía además bastantes composiciones que no aparecen en la edición de los *Bibliófilos andaluces*, me decidí a copiarlo y ha llegado el momento de darlo a la estampa para gusto y deleite de cuantos saben aún paladear la rancia solera de nuestros escritores clásicos y no se hallan estragados todavía por los aperitivos fuertes—muy siglo XX—de nuestros poetas modernistas.

II

Aunque se ha extraviado la partida de bautismo se sabe con certeza que el ingeniosísimo Doctor Juan de Salinas vino al mundo en Sevilla la víspera de Navidad del año de gracia de 1559 o sea el 24 de Diciembre de dicho año (1). Era hijo de don Pedro Fernández de Salinas y de doña Mariana de Castro, el primero natural de Navarrete y señor de Bobadilla, en la Rioja, y la segunda nacida en Sevilla y de ilustre prosapia lo mismo que su marido. De este matrimonio nacieron además otros dos hijos: Pedro, que como su hermano Juan abraza la carrera del sacerdocio, y Mariana que casó en Cádiz con el capitán don Juan de Cayquegui y Casanova. A su familia perteneció también el autor del *Discurso Pbélico* el insigne pintor y poeta don Juan de Jáuregui, que era sobrino del Doctor Salinas.

Habiendo enviudado Don Pedro Fernández de Salinas, determinó volverse a la Rioja con sus hijos y en Logroño debió de pasar el Doctor los primeros años de su infancia, comenzando sus primeros estudios y recibiendo allí las primeras lecciones de latinidad hasta que decidió su padre enviarlo a Salamanca según unos biógrafos o a Alcalá según otros, en cuya Universidad se graduó de doctor en Cánones y en Leyes, aficionándose a las letras humanas y a la poesía en la que fué habilísimo.

Su padre, hombre eminentemente práctico, viendo que su hijo no alcanzaba en lo secular el puesto a que su talento le hacía

(1) Algunos biógrafos retrasan dos años la fecha del nacimiento y de la muerte. Y otros afirman que nació en Segovia, pero no es exacto.

acredor, decidió enviarle a Roma por si encontraba mejor acomodo en lo eclesiástico, y efectivamente consiguió a poco de llegar, cuando aún no tenía los 30 años, una canongía para la catedral de Segovia. No consiguió sin embargo fácilmente su anhelo, pero no estuvo inactivo pues, aparte de conseguir la prebenda, allí comenzó a cultivar la literatura escribiendo algunas de sus composiciones entre ellas el poemita jocoso de "*Los ejercicios de San Ignacio*" que figura al final del códice o manuscrito que transcribimos, y el "*Romance frenético*" que comienza: "*Con reliquias todavía,—de un frenesí de modorro*" lleno de gracia chispeante.

Vuelto a España aparece ya ocupando su sitio como canónigo de Segovia en el Cabildo de 4 de Noviembre de 1587 que es el primero al que asiste el Doctor, figurando en todos los cabildos en último lugar entre sus compañeros. En el celebrado en 20 de Noviembre de dicho año se le nombró como representante para la gobernación de la villa de Mojados en cuyo cargo le sucedió otro canónigo, el Doctor Villareal, según acuerdo del Cabildo de 26 de Enero del siguiente año. (1).

Poco tiempo debió de estar el Doctor Salinas en Segovia pues en el que se celebró el 26 de Abril de 1588, en que *nominatim* se cita a todos los prebendados con obligación de asistir, canónigos, racioneros y beneficiados, ya no figura el nombre del Doctor Salinas entre ellos.

Tal vez la muerte de su padre y el haber heredado pingües rentas le decidió a abandonar la canongía de Segovia y a marchar a su ciudad natal, Sevilla, donde se presentó y puso casa con gran suntuosidad y aparato, llevando una vida de ostentación y liberalidad que le hicieron bienquisto de todos, sin que dejara por ello de ser un buen sacerdote. El haber hecho amistad con el venerable jesuíta P. Francisco de Arias, varón en extremo virtuoso, fué causa de que huyendo de las pompas mundanales aspirara a la vida de perfección, y despreciando las riquezas y el lujo viviera en adelante con la mayor modestia y caridad cristianas, ejercitándose tan sólo en la práctica de la virtud.

Se alistó en la Congregación de Señores Sacerdotes que fundara el citado P. Arias y siguiendo sus consejos se entregaba todos los días a la oración, practicando frecuentes ayunos e impo-

(1) Estos datos se los debo a mi querido amigo el canónigo de la Catedral segoviana, D. Aurelio del Pino.

niéndose áspera penitencia, y al fin consiguió que a ejemplo suyo ingresaran en la Congregación otros muchos sacerdotes.

Tanta fué su modestia que habiéndole ofrecido el arzobispo de Sevilla en cierta ocasión un canonicato le rechazó por no querer saborear de nuevo las glorias mundanales, de las que se había olvidado completamente. Sin embargo para no parecer "hombre ocioso en la República" según le decía el P. Arias, aceptó la administración que del hospital de San Cosme y San Damián le ofreció el Cabildo y Regimiento de la Ciudad de Sevilla (1) y tomó posesión del cargo en Enero de 1601. Su actividad fué tan extraordinaria que en 1603 formó el mismo Doctor Salinas los protocolos de las fincas pertenecientes al Hospital porque antes no los había, según consta en la portada de los mismos.

En tiempos del Cardenal Niño de Guevara y sobre todo por mandato del arzobispo don Pedro de Castro y Quiñones hubo de aceptar también el cargo de Visitador de fábricas y de algunos conventos de monjas, teniendo por compañero en la visita al célebre autor de la Canción "*A las ruinas de Itálica*" y erudito arqueólogo Rodrigo Caro, y fué también, como éste, examinador sinodal.

Seguendo su obra de piedad y tras no grandes esfuerzos logró la fundación del Convento de Nuestra Señora de los Reyes, de dominicas descalzas de Sevilla en unión de la V. Madre Sor Francisca Dorotea, de la que fué confesor. El Doctor Salinas animaba constantemente a las religiosas en las persecuciones de que eran objeto, pues hasta el propio arzobispo D. Pedro de Castro—el que había fundado en Granada la abadía del Sacro Monte—dió varias veces órdenes para que el convento se deshiciese, pero el Doctor Salinas salía siempre a la defensa y lograba aplacar el enojo del severo arzobispo.

Cuenta su primer biógrafo, el P. Gabriel de Aranda, que las monjas habían tomado tanto afecto al doctor Salinas que temían que algún día les faltara su confesor y en cierta ocasión que estuvo enfermo, las monjitas rogaron a la superiora Sor Dorotea que intercediera por él a Dios y así se lo pidió con muchas lágrimas, consiguiendo que el Doctor viviera muchos años y aún la sobreviviera.

(1) Muchos aspiraban a este cargo, entre otros un Ldo. Rodrigo Frago que ofreció servirlo gratis y dar además 7.000 rs. No obstante, fué preferido el Dr. Salinas.

A pesar de todos estos trabajos y quehaceres su fama de poeta seguía manteniéndose puesto que intervino como juez en algunos certámenes literarios singularmente en el que celebraron los jesuitas con motivo de la beatificación de San Ignacio, a cuya junta poética acudieron ingenios tan peregrinos como Rodrigo Caro, Juan de Jáuregui, Francisco Pacheco, Góngora y otros, acompañándole en el jurado el célebre Obispo de Bona don Juan de la Sal, gran amigo del Doctor de Salinas y como el ingeniosísimo y de tanta gracia entrambos que hacían verdadero honor al apellido.

Otros amigos tuvo nuestro poeta, como el citado Rodrigo Caro quien en sus *Varones insignes en letras* naturales de la Ilma. Ciudad de Sevilla, dejó sobre Salinas las siguientes notas: “Fué muy conocido en España por muchas obras de poesía que compuso, que algunas andan impresas en el *Romancero General*, y muchas de las más se han juntado ahora para dar a la estampa”.

Y añade después: “Fué agudísimo en sus conceptos, y ninguno usó de la alusión o paranomasia de los nombres con mayor ventura y ajustamiento, en lo cual tuvo tanto felicidad que en muchas de sus obras puede compararse con Marcial y Don Luis de Góngora en nuestros tiempos. Quien leyere juzgará esto mismo, si fuere juez imparcial”.

No menos encomiástico se muestra con él, el autor de *La Austriada*, el cordobés Juan Rufo al afirmar “que fué Salinas de sabiduría e ingenio de azúcar” y en otra ocasión le llama “Segundo Apolo sevillano”.

En muchas de sus composiciones alude a otras amistades que tuvo como Góngora, Tirso a quien dedica una décima laudatoria, y sobre todo Ercilla del que dice en un romance:

Bien pudiera escribir esta
en sonora y dulce rima
por tener fresco el estilo
de Don Alonso de Ercilla,
con quien estuve parlando
en casa no ha muchos días
y sé que de su *Araucana*
que al mundo espanta y admira
ya casi el tercio postrero
se acaba y es cosa rica.

También se honró con su amistad D. Diego Ortiz de Estúñiga o Zúñiga y así lo manifiesta en sus *Anales* el año de 1611 (1), donde dice entre otras cosas que fué su padrino de bautismo o textualmente “que lo sacó de pila” y “que solo atendiendo a las prendas del Doctor Salinas cuando ignoráramos su origen creyéramos que solo Sevilla pudiera haberle dado el ser”.

Es de presumir también—dado su parentesco—que aleccionara en poesía a su sobrino Don Juan de Jáuregui a quien alude Salinas en un soneto dedicado “a un cuadro que pinté... de un Salvador hecho niño”.

Los últimos años de su vida fueron de una ejemplaridad y celo religiosos verdaderamente sorprendentes. Se entregaba de continuo a la oración y sufría con frecuencia privaciones y ayunos. Una de las grandes alegrías que experimentó pocas horas antes de su muerte fué el saber que el Papa Urbano VIII había comenzado a incoar el proceso de beatificación de la Madre Sor Francisca Dorotea, su compañera de fundación y priora del Convento de Nuestra Señora de los Reyes.

Lo cuenta otro de sus biógrafos, D. Diego Arroyo y Figueroa, cuyo padre fué amigo íntimo del poeta, a quien acompañó en sus últimos momentos, y lo expresa con estas o parecidas palabras: “Estando batallando con la muerte volvióse al P. Sacramento, Trinitario, y al padre del autor de esta biografía, que son los que estaban a su cabecera y dijoles fueran al correo a ver si había carta de Roma y habíala en efecto; con lo que no cabiendo de placer entonó como Simeón el Nunc dimittis... y así murió a los 83 años en 5 de Enero de 1643”.

Yace su cuerpo enterrado en el Convento de los Reyes sobre la última grada del altar mayor, delante del sepulcro de la Venerable Madre Francisca Dorotea, a la izquierda del coro bajo. No tiene siquiera una mala losa sepulcral que perpetúe su nombre y honre su memoria “por descuido de sus parientes que, ausentes de Sevilla, no cuidaron de tan digno monumento”.

No debe confundirse a nuestro autor con otro Juan de Salinas, eclesiástico, también, que fué por aquel tiempo, Cura de la parroquia de Santa Cruz y más tarde de la de San Isidro.

(1) Pág. 610.—Columna 2.^a

III

La producción poética del Doctor Salinas abarca dos fases especiales o por mejor decir se pueden distinguir en él dos épocas, de modo análogo a lo que algunos críticos hacen con las poesías de Góngora. Y lo que se dice respecto al autor de las "*Soleidades*" en su evolución a la poesía culterana pudiera aplicarse con igual paridad de criterio a las poesías del Doctor Salinas al saturarse gradual y lentamente de conceptismo.

Las primeras composiciones de Salinas, sus romances, letrillas y endechas son francamente tradicionales y apenas están contaminadas de ese afán de jugar de los vocablos, de las paronomasias y anfibologías que luego abundarán en las últimas composiciones de nuestro autor, en suma del conceptismo que las caracteriza.

Baste recordar entre sus romances aquel de "*Elicio un pobre pastor*" que fué popularísimo y que algunos achacaron erróneamente a diversos autores, entre otros al autor del Quijote. Y al lado de este pueden ponerse otros como el de "*Galatea gloria y honra*" "*Fijas en tierra las luces*" en los que abundan los delicados pensamientos sin ninguna muestra de afectación.

Al igual que Góngora fué aficionado a los llamados *romances moriscos*, derivación artística de los romances fronterizos, que fueron muy del gusto de la época. De estos últimos se encuentran contaminaciones en algunos de Salinas, lo que indica que sabía muchos de memoria. Entre los moriscos merecen recordarse aquel que comienza "*Llegó en el mar al extremo*" y aquel otro de "*No en açules tahelies*" curiosos ambos también porque intercala un estribillo, escrito indudablemente para ser cantado.

Así comienza este último:

No en açules tahelies
corbos alfanges dorados
ni coronados de plumas
los bonetes africanos.

Sino de luto vestidos
entraron de quatro en quatro
del malogrado Aliatar

los afligidos soldados,
tristes marchando
las trompas roncadas
los tambores destemplados...etc.

Pero donde sobresale el Doctor Salinas es en los romances burlescos que algunos no tienen que envidiar a los del gran Quevedo con el que se le ha comparado pensando sin duda en este género de composiciones. Baste leer sus famosos *Itinerarios*, o el que comienza "*Canónigo fisgador*" o el que dedica a un fraile agustino "*En Fuen maior esa villa-grande alaridos dan*" lleno de gracia e ironía aunque peca algo de naturalista y escatológico.

Escribió también Juguetes endechas, alguno satírico como el que empieza "*La del escribano-la recién casada*", pero al lado de este tiene otros de gran lirismo como el de la moza gallega que llora la marcha de su huésped a quien entregó su amor

Mocito espigado
de trenca de plata
que canta bonito
y tañe guitarra.

Ella queda en tanto transida de dolor y

Con lágrimas vibas
que al suelo derrama,
con tristes suspiros
con quejas amargas
Del pecho rabioso
descubre las ansias
¡Mal aia quien fia
de gente que pasa!

Este tono sentimental, este carácter elegíaco y amoroso lo revela también en una de sus "*Glosas*" que recuerdan las mejores de Góngora y son como una de las últimas muestras de los *cantares de amigo* que hubo en la poesía castellana al igual que en la gallega.

Dice así el Doctor Salinas glosando una

LETRA AGENA

*Paseseme el sol
cállame la luna;
más quisiera madre
ver la noche oscura.*

PROPRIA

El que io queria
madre, no me quiere
y por mí se muere
el que aborrecía;

Sin mí luz y guía
no quiere otra alguna
más me vale madre
ver la noche oscura.

Pues da tan menguada
luz mi abara suerte
más quiero la muerte
que noche cerrada.

Que viendo acabada
luz tan clara y pura
más me vale madre
ver la noche oscura.

De estas composiciones ligeras de fondo sentimental o elegíaco es pues feliz cultivador el Doctor Salinas a pesar de haber alcanzado su fama con las obras puramente satíricas y burlescas. Así la endecha que dedica "*A una niña pintora*" pudiera figurar entre lo más delicado del género bucólico al lado de las poesías de un Meléndez Valdés, y al género amatorio pertenece la siguiente composición "*A otra niña*".

Niña de mis ojos
y mi corazón
por quien bibo ardiendo
en llama de amor....

Si de la cuerda amorosa o erótica pasamos a la religiosa o

divina merece también ser alabado nuestro poeta ya que por su acendrada fé religiosa nunca entibiada, su inspiración había de rayar igualmente a gran altura. Dedicó poesías a S. Juan Bautista, a Santa Paula, a la Purificación, al Corpus Christi, al Nacimiento y a la Resurrección del Señor, al gran Padre de la Iglesia Agustino, etc. etc., sobresaliendo una "*Galería al Santísimo Sacramento*" en romance, lleno de unción religiosa.

Por último dentro de las composiciones que pudiéramos llamar *serias* deben figurar los sonetos. No fué muy aficionado el Doctor Salinas a los metros italianos ya que son escasas las composiciones que escribió en estos metros, tales como el poemita jocoso de "*Los ejercicios de San Ignacio*" que compuso estando en Italia, y alguna otra, aparte los sonetos que nos dejó, aproximadamente una veintena. Y aunque quiso emular al famoso sonetista Juan de Arguijo en alguno como el que dedica "*A la avenida del río de Sevilla*" hay que confesar noblemente que resulta muy inferior al autor de "*La tempestad y la calma*." Sin embargo tiene algunos dignos de figurar en cualquier Antología como el dedicado

AL RATÓN

La puente lebadiza, que al pasaje
te concedió suspensa libre ingreso
llebado al centro de su mismo pesso
te intima con estruendo el carcelaje.

Apenas puesto en arma el omenaje
diste el asalto a el cauteloso queso
incauto ratoncillo, quando preso
muerte la red con tímido coraje.

Fue tu goloso antojo el instrumento
de tu prisión; ¡o quantos racionales
te imitan el mal logro de la vida!

Maíor recato nos enseña el viento
pues jamas atrabiesa los umbrales
sin ver primero franca la salida.

Bellísimo es también el que intitula "*Exortación a la renunciación del mundo*" y el último que escribió "*Estando a la muerte*" que recuerda algunos de Lope de Vega de los que figuran en las "*Rimas sacras*" y se hallan saturados de misticismo.

Sus aficiones y sus preferencias fueron como hemos dicho para los metros tradicionales, y así escribe romances, endechas, redondillas y décimas, la mayor parte de tono satírico y burlesco. Salinas como Baltasar de Alcázar es un excelente epigramático. Pero su sátira no es cruel ni despiadada sino puramente jocosa y divertida. Entre los más conocidos de sus epigramas es aquel en que fustiga “*A un fraile mentiroso y falto de dientes*”.

Vuestra dentadura poca
dice vuestra mucha edad
y es la primera verdad
que se ha visto en vra. boca.

No menos ingenioso es el que dedica “*A un Cristo de cera*”.

Pecador que estás temblando
de mi justicia severa;
llégate que soi de cera
y facilmente me ablando.

O aquel otro enderezado a San Casimiro, aunque peque de conceptuoso.

Quando advierto Casimiro
el modo de obrar en vos,
el obrar mesmo de Dios
parece que *casi miro*.

Su afición a los juegos de palabras, a los retruécanos y paronomasias, a las alusiones, anfibologías y a otros entretenimientos del ingenio le llevó a cultivar un género de composiciones que aunque sin pizca de poesía no dejan de ofrecer interés. Tales son los *enigmas* o acertijos versificados a que son todavía tan aficionadas las gentes del pueblo. Entre los que escribió Salinas sobresale *la enigma 4.ª* cuya solución es “*La semana santa*” y otros que dedica a *la carta, los sellos, los antojos, el adarme* etc., etc., casi todos escritos en redondillas, menos el II muy ingenioso en metros italianos que consagra a “*La oración del Huerto*”.

Por este estilo son muchas de las décimas que compuso, en las que aparte la perfección de la forma se observa en cuanto al fondo más ingenio que inspiración poética. Tal es por ejemplo la que de-

dica “*A don Juan de Zúñiga*”, en ocasión de casarse con una prima hermana”.

En la suerte venturosa
en el talle, en el semblante,
en lo ingenioso y amante,
en el verso y en la prosa;
en el culto de su diosa
en el aprecio y estima
en la danza y en la esgrima,
en el aire y ademanes
entre todos los galanes
Don Juan se lleva *la prima*.

Párrafo aparte merece el poema jocoso de *Los ejercicios de San Ignacio* o *Sátira a los Padres de la Compañía* como reza el manuscrito del duque de Gor. Es la más extensa de sus composiciones y es lástima que el texto se halle tan adulterado por las diferentes copias que de él se hicieron sin duda retocadas por manos ajenas al autor. Hemos tratado de reconstruirle con las variantes que el texto nos ofrecía, haciendo una edición *crítica* más bien que paleográfica, y esta ha sido en general la norma que hemos seguido al copiar las restantes composiciones. Escrita la *Sátira* en Italia no es de extrañar que empleara, tal vez, por vía de ensayo, los metros toscanos, endecasílabos y heptasílabos pareados, y en ella fustiga a los Padres de la Compañía en Roma por la necesidad que le hicieron sufrir al ingresar en una santa casa para hacer los ejercicios de San Ignacio, contrastando con la hartura y bienestar que aquellos benditos padres disfrutaban. Ya se muestra en esta composición el Doctor Salinas como escritor festivo lleno de donosura y gracia, jugando a veces del vocablo y abusando otras de las agudezas e ingeniosos conceptos.

Esto confirma lo que decíamos al comenzar, que fué el Doctor Salinas escritor conceptuoso, si bien en sus primeras composiciones, por apegarse más a la tradición, no resulta tan amanerado y oscuro como en las que escribió al final de su vida. Y eso mismo le sucedió a Góngora como ha demostrado palmariamente el malogrado crítico belga Mr. Lucién Paul Thomas.

Pero a pesar de todos estos defectos la personalidad de don Juan de Salinas merece figurar en la extensa galería de la Litera-

tura española, al lado de otros *dii minores* como por ejemplo un Pedro de Quirós paisano y contemporáneo suyo con el que tiene nuestro poeta muchos puntos de contacto, pues como él se asemeja más a los vates de la escuela castellana o salmantina, que a los que se agrupan en la escuela sevillana, incluso los de la época de su decadencia.

Y dentro de aquellos siempre se destacará el Doctor Salinas como formidable escritor satírico o burlesco y como epigramático de primer orden.

BIBLIOGRAFIA

Las poesías del Doctor Salinas no fueron publicadas por su autor, antes al contrario intentó destruir algunas de sus obras como se ve en aquella composición que dedica "*A los romances que ha hecho quemarlos todos.*" Sin embargo fueron tantas las copias manuscritas que se hicieron que se conservan por fortuna la mayoría de las poesías que escribió.

Algunas sueltas se publicaron en vida suya ya en el *Cancionero General de romances*, ya en otras colecciones. Esto dió lugar a que muchas de sus poesías se atribuyeran a otros autores y se imprimieran a la par de sus obras como ocurrió en algunas ediciones de Cervantes y Góngora. Ya se queja el autor en algún romance de este despojo de que era víctima.

Entre los manuseritos que se conservan y que enumera el Sr. Hazañas en su edición de *Bibliófilos andaluces* figuran los siguientes:

1.º Manuscrito del Sr. D. José Lamarque de Novoa. Es un volumen en 4.º y consta de 153 hojas en cinco partes, cada una con portada. La 1.ª es la que contiene las poesías de Salinas, con ocho hojas de preliminares y 45 de poesías escogidas o reunidas con escaso criterio.

2.º Códice de D. Rafael Borreguero. Volumen en 4.º con 95 hojas foliadas y al final la partida de defunción del poeta por don Adolfo de Castro con fecha 7 de Octubre de 1846. Letra del siglo XVIII. Predominan las décimas, mezclando las escritas a lo divino con las humanas.

3.º Manuscrito anónimo en 4.º de 64 hojas, letra clara y muy legible de fines del siglo XVIII. Llama al libro "*Obras poéticas del Dr. Joan de Salinas insigne ingenio castellano, recogidas por un su aficionado*" Contiene solo las poesías espirituales o a lo divino y al fin del tomo inserta otras de diversos autores como Fr. Luis de León, Manuel Salinas, Lope de Vega, los Argensolas, San Juan de la Cruz, etc. El volumen pertenece al British Museum de Londres donde lo vió Gayangos. (1)

4.º Códices de don Aurelio Fernández Guerra y Orbe. Son dos con los versos de Salinas. El primero todo de *puño y letra* del poeta con 95 hojas útiles en 4.º y contiene 48 composiciones sin portada ni índice. El segundo

(1) Aunque coincide en el título con el nuestro, en el contenido difiere esencialmente.

también en 4.º consta de 347 hojas útiles y las composiciones suben a 407. Lleva fecha de Sevilla año de 1650.

A estos tenemos que agregar el descubierto por nosotros en la Biblioteca del Duque de Gor en Granada que es el que transcribimos a continuación con las poesías en el mismo orden que aparecen en el volumen. Y al final insertaremos las que no existiendo en él aparecen en otras colecciones.

Es un manuscrito en 4.º de 15 × 21 cm. forrado en pergamino y con portada interior que reproducimos también, llevando al comienzo un extracto de la biografía que hizo del Doctor don Diego Arroyo y el índice de primeros versos de la composición que a continuación figura. Lleva fecha de 1655 y consta de 67 folios escritos y 9 en blanco. El manuscrito de letra clara y diminuta tiene numerosas correcciones, a manera de glosas interlineales, que son las *variantes* a que aludimos en las notas.

Han impreso poesías de Salinas don Adolfo de Castro en la Biblioteca de Autores Españoles tomos XXXIII y XLII y el citado Sr. Hazañas de la Rúa en la edición de *Bibliófilos andaluces* en dos volúmenes esmeradamente impresos.

P O E S Í A S

En las páginas siguientes reproducimos la labor poética de P. de Salinas, tal como está recopilada en el manuscrito de la Casa de Gor, como ya hemos dicho al tratar de la Bibliografía.

Este manuscrito está salpicado de correcciones interlineales —a modo de glosas— que unas veces aclaran el sentido y otras son innecesarias y hasta improcedentes. A tales correcciones yo las llamo *variantes* y van anotadas cuando aparecen en el texto y no son utilizables. En cambio cuando me sirvo de ellas, por exigencias del sentido o de la métrica, anoto la forma existente en la primitiva redacción del manuscrito.

Todas las poesías de Salinas se hallan en él distribuidas o agrupadas en dos secciones. Una que contiene principalmente los *Romances* que es la que encabeza el m. s. y otra que comprende las *Glosas*, *letrillas amorosas* y *burlescas* del autor, entre las que figuran no pocos sonetos y algunas décimas y redondillas. Al final, y como pieza aparte, se inserta un poema jocoso o *Sátira a los Padres de la Compañía* muy retocado y corregido, no sabemos si por su autor o por los múltiples editores o amanuenses de sus obras. Procuraremos, como en todo, hacer una edición paleográfica y crítica al mismo tiempo.

T. H. R.

OBRAS POÉTICAS|
DEL|
DOCTOR JUAN DE SALINAS|
INSIGNE INGENIO *CASTELLANO*| (1)
RECOGIDAS DE VARIOS PAPELES POR UN SU|
AFFICIONADO Y ESTIMA-|
DOR DE SUS VERSOS.|

PARA MEMORIA DE|
ESTE INGENIOSÍSSIMO VARÓN Y QUE NO|
OSCUREZCA EL OLBIDO|
VERSOS TAN BIEN MEDIDOS Y ADORNADOS DE|
TANTAS AGUDEÇAS COMO VERÁ EL|
LECTOR EN EL DISCURSO|
DEL LIBRO.|

Escribióse Año de 1655.

(1) El amanuense o recopilador del Manuscrito creía que el Dr. Salinas había nacido en Segovia. Ya dijimos que su verdadera patria chica fué Sevilla.

RESEÑA BIOGRÁFICA QUE PRECEDE AL MANUSCRITO.

El Sr. D. Juan de Salinas nació en Sevilla el año de 1655 (sic); (1) fué hijo de P.^o Jh. de Salinas, natural de Navarrete en la Rioja, Señor que fué de Bobadilla y de D.^{na} Mariana de Castro natural de Sevilla. Antes de cumplir sus 25 años se halló canónigo de la Ygl.^{ia} de Segovia, hizo defección de la canongía y volvió a Sevilla donde tuvo amistad con el P.^{te} F.^{co} Arias de la Comp.^a de Jesús. De cuyo trato resultó el enamorarse tanto de las virtudes que pospuso las conveniencias de la tierra y seguirlas, como verdadero sacerdote; no quiso ser canónigo de Sevilla y solo admitió la administración del hospital de S. Cosme y S. Damian en cuyo piadoso ejercicio y en el de fomentar la erección del monasterio de N.^a S.^a de los Reyes a q.^{ue} tuvo particular afecto y fué confesor de la M.^{te} Dorotea su fundadora. Acabó su larga vida de 83 años.—Murió el día 5 de Enero de 1645.— Los versos que fueron diversión de sus primeros años los ha conservado la curiosidad de algunos de sus amigos que en su edad última intentó varias veces el consumirlos. Está enterrado en la última grada del Altar mayor de la Yglesia de N.^a Señora de los Reyes.

Zúñiga.— Anales.— Año de 1611. —Don Diego de Arroyo en el prólogo que hizo a estas obras.— M. S.

(Sello de la Bib. del duque de Gor).

(1) Sin duda el copista confundió la fecha del nacimiento con la de la escritura del m. s. hecha ese año de 1655. El Dr. Salinas ya hemos dejado dicho que nació en 1559.

INDICE DE LAS OBRAS DEL DOCTOR JUAN DE SALINAS QUE
CONTIENE ESTE LIBRO.

ROMANCES

Elicio un pobre pastor.
Galatea gloria y honrra.
A la hineta y vestido.
Canónigo fisgador.
Itinerario primero.
Llegó en el mar al extremo.
Laura a Polidoro canta.
Qué olas de congojas.
Temores de mi partida.
Porque mi fe y mis deseos.
Solos aquí en confesion.
Señora doña Fulana.
Quando los campos se visten.
En una dura señora.
La del escribano.
La moça gallega.
De amor en intercadencia.
En fuen maior esa villa.
Seais mui bien ido S.^r
De una zagaleja.
Niña de mis ojos.
Con reliquias todavia.
Romances, los mis romances.
O si para recibirse.
No me espanto voz del cielo.
Guárdame amistad estrecha.
Si estais mi Dios desabrido.
Jugad vos mi Dios q.^e acá.
La bella flor que en el suelo.
A nra. usança vestido.
O qué pan, o qué alegría.
Triste jugador perdido.
Vese el hombre por el suelo.
Por cobrar el disfraçado.

El dulce pan que gusté.
Hágale a Juan buen provecho.
Oi desquita el mundo el resto.
Esta sí puede llamarse.
Los exércitos reales.
Redondillas.
Itinerario segundo.
Itinerario tercero.
Itinerario 4.^o

POESIAS VARIAS.

Diálogo entre Tirsi y un Ramillo.
Receta al doctor Ventura.
Cubrid las ligas amiga.
Una glosa.
Glosa, *el que yo queria.*
Jugador sois de ventaja.
Letra: *¿Qué fuerça abrá que resista...*
Glosa: *El más infelice estado...*
Glosa: *-La pena que se amansa...*
A los celos. Copla.
A una S.^a doncella mui hermosa a quien el autor por burla llamaba la fea.
Embiando a esta mesma un coco, embió en él una copla.
A la mesma declarando su nombre.
A un retrato de la S.^{ra} Selia Farnesio.
D.^a Ana de Cárdenas viuda preguntó qué cosa era anacardina.

ENIGMAS.

- 1.^a Yo soi un fuerte soldado.
- 2.^a Yo soi hembra con perdon.
- 3.^a Naci sin piés y sin manos.
- 4.^a Yo si no me acuerdo mal.
- 5.^a Tiéneme con mil heridas.
- 6.^a Dos hermanos arribaron.
- 7.^a Yo que gueco y engreido.
- 8.^a Fui mientras Dios fue servido.
- 9.^a El que de nuebas se alegra.

- 10. Si a vistas me lleban oi.
- 11. Pues de diversas artes.

VERSOS A LO DIVINO.

- Redondillas a S.^{ta} Paula.
- Letra p.^a la música al velo de una religiosa que se llamaba Teresa de Jesus.
- Canciones a la vida contemplativa.
- Oraciones jaculatorias.
- Otras oraciones.
- Al nacimiento de S. Ju.^a Bautista. Redondillas.
- Al nacimiento de N. S.^r Versos de arte mayor.
- Advertencia p.^a los debotos de monjas.

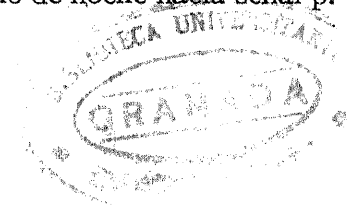
SONETOS.

- Soneto 1.^o A la llaga del costado de N. S.^r
- Soneto 2.^o A la Abenida del rio de Sev.^a
- Soneto 3.^o
- Soneto 4.^o En una junta de S.^{ras} y una de ellas que era muy gorda dió el voto por el D.^{or} Salinas q.^e era más discreto q el Obispo de la Sal.
- Soneto 5.^o q heço estando a la muerte.
- Soneto 6.^o Al Raton en la ratonera.
- Al amor. Soneto 7.^o
- Al sumptuoso edificio de la Lonja de Sev.^a Soneto 8.^o
- Soneto a un buboso.
- A un relojito mostrador.
- A las pensiones de una prelación. Soneto con opalandas.
- A la renunciacion del mundo.
- Al Pontificado sexto. 5 son.
- Soneto 14.
- A un quadro que pintó don Ju.^o de Haurigui.
- A una S.^a que lo regaló con cereças en almibar y guindas crudas.
- Soneto a la viudez de un caballero y luego casó con una S.^a llamada D.^a Galana Gallarda.
- A una S.^{ra} en ausen.^a de su Bras repitiendo este nombre en cada verso. Soneto.

Dedicatoria a la misma en el mismo estilo.
A las religiosas descalças Dominicanas.

. DÉCIMAS.

- A S.^{to} Thomás.
- Al Santis.^o Sacramen.^{to}
- Al obispo de Bona aviendole pedido le describiese una comida q dió día de S. Cosme y S. Damián.
- A una S.^a que le dijo le feriasse los versos de la descripción a unas truchas.
- A unas fiestas de toros.
- Consolando a una pers.^a
- A D.^a Ger.^{ma} de Monsalve S.^a de Valencinas q.^{do} renunció el título y maiorazgo por entrarse religiosa.
- A la mesma q.^{do} se arrepintió y casó.
- A una pers.^a q le embió jamon y le mandó aceitunas.
- A una S.^{ra} embiandole un cerillo.
- Glossa q dice y q en abril me desmaié.
- A una S.^a q le tomó sus antojos.
- A un her.^o del Duque de Medina Sidonia.
- A un estudiante q se llamaba Ju.^o Damas.
- A unas S.^{as} que le ofrecieron limosna p.^a una velada del patio.
- A una ausen.^a
- A una S.^a llamada D.^a Ana de Cárdenas aviéndole dado una esportilla de cien reales.
- A una S.^a que casó con un hijo de Gabriel Diaz a quien llamaban Tenaza por mal nombre.
- Decima glosando este versos. *Una sopa y mil pedaços.*
- A una dama embiandole unas guindas.
- Adivinança de una muerte de plata.
- Dió la muerte a quien acertó la enigma, en unas coplas.
- A una persona que le dió una toalla hilada de su mano.
- A una persona que le dió un jarabe p.^a el pecho etc.
- A una persona que le dió una sortija para un hospital etta.
- A una S.^a exhortándola a no casarse. Décima en diálogo.
- A D. Ju.^o de Zúñiga en ocasion de casarse con su prima.
- A D. Luis del Alcaçar niño q se puso un ábito.
- A la dificultad y dolores conque está de parto un poeta, etca.
- A un esquilón o campana q sonando de noche hacia señal p.^a dejar una combersa.^{on} de gusto.



A una mujer de buen pelo que bien vestida con un faldellín
fancés la trugeron al hospital de las bubas a curar.
A un caballero mui alto de cuerpo casado con una D.^a Ana.
A un Relox dorado mostrador.
A una beata moça mostrando afecto a un moço etta.
A un desengaño de una afición.
A una S.^a que le pidió una pimentada en día de las virgenes q
daba la comida al predicador y preste.
A una niña que queria ponerse chapines.
A la mesma aviendose los puesto.
A una gran hambre que hubo en Sev.^a
A una S.^a que le embió una sortija con un enano.
A un paje que entrando a despabilar tosió.
A una S.^a pidiendole unas pastillas de olor.
A una dama enferma en ausen.^a del que avia de ser su dueño.
Presentaronle un pabo y combidó con el a 3 clerigos mui biejos
amigos suios etta.
Conbidaronle p.^a unas visperas en S. Clemente en tiempo de
mucho calor.
A una monja tomasona.
A un corrim.^{to} que tubo y se sangró con Guerra el Barbero.
A unas cajas de conserba que embió al Al.^o Gomez.
Pidieronle p.^a la fiesta de S. Hermng.^{do} un terno carmesí y los
siguientes a lo mismo.
Embiendo unos limoncillos sutiles en almibar.
Embiendo un regalo de pasas.
Embióle un poco de pabo un su amigo.
Embiendo una lonja de jamón.
Pidiendo la mem.^a de cómo se hacia una conserba de calabaza
con agraz q.^{do} no era ya tiempo etca.
A una S.^a q le solia regalar con unas pellas de manjar blanco.
Estando concertado de casar un hombre llamado Fulano de A-
guilar con Ana de Campos etca.
A una S.^a pidiéndole que diese la norabuena a unos desposados.
Al mesmo intento.
A una persona que le pidió le digese una misa en día q hacia sus
años que se avia casado.
A Ju.^o Mateo Alvarez en ocasión de pasar de Administrador
del hospital del Spt.^{us} al del card.¹
A las llagas de Xpto. N. S.^r

A uno q encontró con una gran daga y un rosario.
A un médico que aviéndole curado sin llevarle dinero etca.
A la Condesa de la Torre.
Yendo a visitar a una S.^a hallóla encerrado.
A un caballero mui cortés que dió su sombrero a una que le
parecio bien.
A los portalejos.
Al m.^o Serna q pagaba un cahiz de trigo y debia dos años.
Aviendo comprado una sera de pasas presentó unas pocas.
A uno q predico un sermon del juicio.
A Diego Níñez q hizo un geroglífico en una Justa poética de
S. Ju.^o de Dios.
A uno a quien embió doscientos reales de plata en un cestillo
cubierto de jazmines.
Estímulo de Religión a un Conv.^{to} de Descalços.
A S. Bart.^{mé}
A un lázaro llamado Domingo que vebia mucho vino.
A la muerte de D. Ju.^o Jordán Gallo.
A la elección de una monja por priora q era antes supriora.
A una beata escrupulosa que llegó a confesar 3 vezes.
A una palma antigua q caió en la açotea de un herrador.
A una dama temerosa de q su galan llamado Bras la olvidaria.
Otra a la mesma.
A los vestidos acuchillados.
A la suma abundancia.
Estando malo le envia una monja un regalo y un relojito de
campanilla.
A una persona q mandó hacer cantidad de conserba y siendo
poca prebino muchas cosas.
A una priora llamada Presentación.
Queriendo colgar a una S.^a que se llamaba D.^a Ana.
A un clérigo a quien por intercesión de una persona le dieron
un beneficio etta.
A D.^a Hacinta de Prado viuda de Fern.^{do} de Vurgos.
Al Jubileo de las dos semanas q no pudo ganar por enfermo.
Al M.^o Tirso de Molina que hizo unos tercetos.
A Diego Cruçado caballero del ábito q salió viernes santo con
ábito largo.
A la mudança de oficios en tiempo del Card.¹ Borja.
A un clérigo puerco que tenia una mula y no la prestaba.

A una S.^a que le embió unas ciruelas y unas truchas que avia pescado su marido.

A la muela que le sacó Tiberio.

A dos oficiales pretendientes de una obra de una regl.^a

Al lic.^{do} Ant.^o de la Vega admin.^r del hospital de la Sangre a quien dieron sus votos los dos priores de la Cartuja y S. Gern.^{mo}

A un quadro de las edades.

Las monjas de la Epifania dieron la llave a un caballero y la bolvió dorada.

A Dimas el buen ladron.

Vió el autor bordando un alba a D.^a Leonor Luisa del Alcaçar.

A M.^a de los Angeles que aviando estado en S. Clemente salió dél para el comb.^{to} de las dominicas descalças.

Aviendo llamado a un galan dos damas halló a la puerta dos mulas de dos canónigos.

A un romance del autor q pusieron en las obras de Góngora.

A las honrras del Racionero D. Ju.^o Jordan Gallo.

A los encarcelados.

A un caballero a quien una dama dió perro muerto con una negra.

A D.^a Ana de Carrança, q estaba preñada, en tiempo que parió una hija. Romance.

Nació Martinillo y embió el parabien a sus p.^{es} con una Dec.⁷

No en açules tahalies.

Al mesmo a lo divino.

Sátira a los p.^{es} de la Comp.^a

A la muerte del D.^r Ju.^o de Salinas que él y Ju.^o de Ubalde socorrian con muchas limosnas el convento de N.^a S.^a de los Reyes de Dominicas descalças en donde el D.^{or} Ju.^o de Salinas se enterró a lo qual el D.^r Antonio Gomez de Villagran hizo las décimas siguientes:

En un varon sin segundo
esta sepultura encierra
la maior sal de la tierra
la *más clara* luz del mundo; (1)
el ingenio más fecundo
las gracias más peregrinas
entre virtudes divinas
que Dios le dió ¿quién será?
Por las señas claro está:
el Doctor Juan de Salinas.

Con excesivo dolor
estas santas religiosas
quisieron cubran las losas
de este altar su bienhechor;
no solo por su valor
tan digno de tal lugar
sino para declarar (2)
merece y es bien q esté
de su altar maior al pie
quien fué su pie de altar.

De dos braços q tenia
este aprisco milagroso
perdió (3) el uno (lastimoso
fracaso) en su mesmo dia;
y quando el llanto pedía

(1) El verso del m. s. dice *la maior luz del mundo* pero está corregido con la variante *más clara* entre lineas.

(2) Entre lineas: *que tan subido lugar.*

(3) Entre lineas; *aprecio.*

al parecer y desvelo
muestra alegre su consuelo
cierto, que goce de Dios
y así entiendo tienen dos
uno aquí y otro en el cielo.

Del D.^{or} Antonio Gomez de Villagran en alabanza del D.^{or} Ju.^o
de Salinas, otra décima.

¿Quién será aquel si te acuerdas
que terminado el deseo
excede cantando a Orfeo
en la lyra de diez cuerdas?
Si le hallares no le pierdas
porque si en obras divinas
a la gracia y sal te inclinas
en su alcurnia y nombre estan.
La gracia hallarás en Juan
y la sal toda, en Salinas.

ROMANCE I.^o

Elicio un pobre pastor
ausente de Galatea
dulces prendas de su alma
a quien deja el alma en prendas.
Cuya perfección adora
cuyo nombre reverencia
en quien vive y por quien muere
de cuyo esclavo se precia.
Sobre un cayado, de pechos
cortado de su pacien.^a
p.^a golpes de su fortuna
y p.^a sufrir de prueba.
Al hombro un zurrón cargado
de temores y sospechas
que en destierros semejantes
es la carga q más pesa.
Y una onda con q arroja
de el hondo pecho las quejas
y sin piedras descompone
los coraçones de piedra.
A sombras de su cuidado
si dan sombra las tinieblas (1)
en q pone a vn alma triste
la obscura noche de ausen.^a
Orillas del mar profundo
de sus congojas eternas
que le alborotan suspiros
y lágrimas le acrecientan.
Guardando mal de su grado
un gran rebaño de penas
que en sus verdes esperanças

(1) Ms.—Se dan sombra las tinieblas.
Variante.—Si dan sombra...

y roja sangre apacienta.

Hecha la imagin.^a
p.^a que todo le ofenda
un caos de mem.^{as} tristes
una confusion inmensa.

Puestos los ausentes ojos
en la venturosa tierra
a donde tiene su cielo
y a donde su gloria deja.

Al desapacible son
de las ardientes centellas
que por los aires desparce,
de esta suerte se lamenta.

Fortuna no desesperes
que si en mi muerte te vengas
por fuerça morirá presto
quien vive ausente por fuerça.

Otórgame inexorable
un don de quantos me niegas
ya que (1) no por cortesía
por el postrero siquiera.

Pues no merece sepulcro
quien muriendo desespera.
No pido laude (2) de bronce
antorchas, luto ni obsequias.

Baste por lumbre mi fuego
y por bronce mi firmeza,
mis tristes ansias por luto
por funeral mis endechas.

Solo pido q en mem.^a
de mi rabiosa dolencia
y destas lágrimas vivas
que de el alma se despeñan.

Quede aqui por simulacro
una fuente de ellas hecha

(1) *Var.*—Y aun que no por cortesía.
(2) *Var.*—inscripción de bronce.

de pórfido y alabastro
que eternamente los vierta.

Y podrán bien encañarse (1)
a las empinadas crestas (2)
por el peso del altura
que alcanza el origen de ellas.

Sirva el agua de remedio
p.^a deselar (3) tibieças
y curar ingratitudes
donde quiera que la beban.

Y en la virtud milagrosa
de sus efectos se vea
la fé con q muere Elicio
ausente de Galatea.

ROMANCE 2.º

Galatea gloria y honrra
del Tajo y de nro. siglo
atormentada y celosa
con penas y sin Elicio.

De el mal de ausen.^a a la muerte
con calentura y sin frio
ronco y lebantado el pecho
de quexas y de suspiros.

Bueltos los divinos ojos
en dos caudalosos rios
el color de su ventura
más q la cera amarillo.

Con crecim.^{tos} de (su) fée
y sed de su bien perdido
sin pulso las esperanças
y el sufrimien.^{to} en un hilo.

Para manjares del alma
estragado el apetito
que sin la salsa q falta
todos le causan hastío.

(1) *Var.*—encauzarse.
(2) *Var.*—sierras.
(3) *Var.*—deshacer.

Está viva por milagro
pero muerta más al vivo
que en su mal el primer día
es tan mortal como el quinto.

Tiene fé, la dará vida
un trago solo de el vino
pues solo el trago del fuego
la tiene en tanto peligro.

Y con ser médico el tiempo
de dolores peregrinos
no lo permite, y alarga
la cura como enemigo.

Que él no receta jamás
sino infusiones de olvido
que en poco nobles sujetos
obran presto y dan alibio.

Pero pechos delicados
tiernos de amor y rendidos
ni por la vida no sufren
tan grosero bebediço.

Y quiere más Galatea
dar la suya en sacrificio
que ver por tan malos medios
de su salud el principio.

De si mismo es el verdugo
y en la mem.^a da filos
a los rabiosos torm.^{tos}
que la sirven de cuchillo.

Desecha entretenim.^{tos}
de consuelo y regocijo;
solo el eco busca y llama
porq. dobla sus gemidos.

Oyes mis querellas, dice,
¿donde estás Elicio mio?
¿cómo cruel no respondes
cuando tu nombre repito?

Y si es q el viento no lleba
mis voces a tus oidos
no lleve tu fe jurada
y mi esperança consigo.

Por espia va mi alma
y no de valde le embidio
pues me deja en este infierno
por goçar su paraiso.

No trates pues de ofenderme
siquiera por el testigo
que le creeran facilm.^{te}
en mi desdicha su dicho.

Esto te suplico solo
mira si al morir me humillo
pues con ser tiempo de mandas
no mando sino suplico.

ROMANCE 3.^o
(Juega del vocablo)

A la gineta y vestido
de verde y flores de plata
verde y flores que prometen
verde y florida esperança.

Por divisa un coraçon
morado y blanco en la adarga
blanco q es blanco a q tiran
la q deja en blanco a tantas.

Busca el gallardo Arbolan
su bella mora Guahala
mora q en su pecho mora
mora q enamora y mata.

Vióla con su amigo Arcila
de pechos a una ventana
pechos a quien paga pechos
el q los pechos abrasa.

Conoce en ella de lejos
serena frente y bonança
frente que puestas en frente
no es mucho afrente mil damas.

El moro se regocija
con vista tan dulce y grata
vista q vista condena
en vista y revista a el alma.

Juzga viéndola por gloria
las grandes penas q pasa
penas q apenas [las] sabe
quien tan sin pena las causa.

Humilla adarga y bonete
vandera y hierro de lança
hierro q castiga ierros
y no ierra a quien le agrabia.

Guahala cubre la voca
con una toca de plata
toca dichosa q toca
en parte jamás tocada.

Y a el encubrir tanta gla. (1)
descubre una mano blanca
mano q es todo en su mano
y a todos de mano gana.

El recorre con los ojos
primero calle y ventana
calle q es bien q calle
que no medra quien no calla.

Y no viendo azar ninguno
por ganar la suerte pasa
suerte q por ser de suerte
de esta suerte la declara.

Seran de lo q dijere
S.^a el tema mis ansias
tema q es fuerça la tema
pues da temor el pensarlas.

Tambien de fortuna temo
el trato y las inconst.^{as}
trato q es trato de cuerda
p.^a quien menos maltrata.

Mas oi probaré hasta donde
tira mi dicha la barra
dicha sin igual si a dicha
mi pena dicha no os cansa.

En prendas solo os ofrezco
mi casta fe por esclaba;

(1) Abreviatura de *gloria*.

casta y de casta tan noble
que os iguala en noble y casta.

Y la mered q recibo
soi mudo en el publicarla
mudo q jamás me mudo
porq. aborrezco mudanças.

Aceptadlo sin mostraros
dura a tan tiernas palabras
dura q si el serlo dura
no durará quien os ama.

Y adiós que siento ruido
y el cuerpo parte sin alma
parte por no ser ia la parte
q el alma de vos se parta.

Aviendo sido guesped el Dr Ju.^o de Salinas
en Burgos en casa de Ju.^o Al.^o de S. Martin,
canónigo de aquella iglesia al despedirse pi-
dió q acabasen de henchir de buen vino una
vota q estaba media; el canónigo mostrando
gusto tomó la vota y en lugar de henchirla le
bació el vino q tenia y la lleno de agua; q.^{do}
llegando a la noche a la posada quiso veber
en la cena y hallo el agua disimuló la burla y
vengóse con otra q refiere a la larga el ro-
mance.

ROMANCE 4.^o BURLESCO

Canónigo fisgador
pícaro descomulgado
que de bonete a bonete
me sacudiste a lo llano. (1)

Préstame gratas orejas
si es q las tienes, tacaño

(1) Var.—*de llano*.

debiendo estar por ladron
mil veces desorejado.

Orejas de abad te pido
que es golosis.^o plato
y tengo dél más antojo
q si estubiera preñado.

Tambien los debotos quiero
que me escuchen con aplauso
oirán (1) cantar tres maldades
en romance castellano.

Q.^{do} partí de mi tierra (2)
aora por todos santos
vine con un camarada
partícipe en mis trabajos.

Rodeando cinco leguas
con gran cantidad de barros
por esos ojos bellidos
o por mis grandes pecados.

Tubiste p.^a la cena
superbíssimo aparato
asi de amigos (3) de gusto
como tambien de regalos.

Descubrió el siguiente día
sus claros alegres raios
mostrándose el rojo Apolo
a tantas caricias grato.

Que q.^{do} asi le agasajan
a alguno de los hermanos
cofrades de la Poesia
es gran hombre de estimarlo.

Comimos como unos papas
y dentro de poco rato
sonó la pieça de leba
y las áncoras alçamos.

Yo en esto de prebenido
más que de necesitado

(1) Ms.—Verán.
(2) Var.—patria.
(3) Ms.—amigas.

te hice no sé q embites
que me quisiste de falso

Medio açumbre te pedí
conque dar en aguinaldo
un alça cuello a mi bota
que estaba lacia, sin garbo.

Y fue el negro medio açumbre
medio de todos mis daños
principio de mis querellas
y fin de mi vino blanco.

Engañóme tu semblante
la nobleça de tu trato
creiendo q te veía
por los ojos el redaño.

Acordarseme debiera
que dice el italiano:
*“fratelo non te fidare
e pur non sera gabbato”* (1).

De la mano arrebatastes
canónigo bien criado
la bota inocente al mio
que en darla lo estubo harto.

Metistela de secreto
allá en tu confesonario
donde te hablo en puridad
segun lo q me contaron.

Y aora sea de congoja
de el recio y terrible trago
aora de verse apretada
y un poco cabeça abajo.

Diz que (2) bómitos la dieron
que los pulsos le faltaron
y a puros jarros de agua
la volviste del desmaio.

Convierten en agua ardiente
el vino los boticarios

(1) Var.—*inganato*.
(2) Ms.—Desque.

mas en agua turbia y fria
sólo tú, pérfido y falso.

De la cena architiclina
contradices el milagro
pues Dios volvió el agua en vino
y tú hiciste lo contrario.

Yo p.^a mis corrimientos
acostumbro de ordinario
aguar temerariamente
el vino, pero no tanto.

Que este maiores los causa
y es dotrina de Esculapio
que corre una burla de estas
más que trecientos catarros.

¡O pródigo p.^a todos
y solo para mí escaso!
Canónigo estafador
S. Martin, pero no el S.^o

Que el S.^o fue liberal
y dió con el medio manto
abrigo al desnudo pobre
y nombre a su pecho hidalgo.

Mas (1) tú dejaste sin vino
dos tristes desabrigados
que se aforraban (2) con él
mejor q con dos çamarros.

No eres aquel S. Martin
a quien con sonoro canto
celebra en sus facistoles
la turba de los borrachos.

Que aquel da vino a Castilla
y a los reinos comarcanos;
tú quitaslo a quien lo lleba
y das agua en contra cambio.

El licor q aquel produce
sube ligero a los cascos

(1) Var.—Hasta tú...
(2) Var.—aforraran.

el que tú das yo le tube
debajo de mis çapatos.

De aquel calienta y conforta
aun solam.^{te} el olfato,
del tuyo la vista sola
yela y destempla un Xptiano.

Encantados deben ser
canónigos, tus palacios
pues salí de ellos con agua
estando el cielo tan claro.

Agua pasada por vino
platillo es extraordinario
que no le alcançan al menos
los cocineros de ogaño.

De por S. Ju.^o era el agua
pues a dicho de villanos
quita el vino y no da pan
a donde alcança el nublado.

De tus regalos y burlas
bien moraliçados (1) saco
que al fin son en esta vida
todos los gustos aguados.

Este es en çifra el quaderno
de las injurias y agrabios
recibidos, de los quales
te he de dar cuenta con pago.

No me pierdas la atencion
en las partidas del gasto
que por ser maior la suma
seran de más embaraço.

Seguiré el orden de escuelas
poniendo primero el caso
p.^a ir sacando despues
notables y corolarios.

Que aunque no deba conceptos
me aconseja mi letrado

(1) Var.—maraliçadas.

le presente en mi proceso
por testigos del descargo.

No me culpen los oíentes
si en la vengança he tardado
que es ardid en la milicia
asegurar el contrario.

Y tambien quise aunque el vino
era de más de tres años
dejarle ser más añejo
por vendértelo más caro.

El lance primero pues
que jugó el hombre en llegando
fué por cartas de tercero
fingir q vino mui malo.

Que le cogió una terciana
a la salida del campo
y no pudo hasta Segobia
atrabesar un bocado.

Tú que eres un angelote
carialegre, boquiblanco
tragaste la bernardina
como un bienaventurado.

Tube más pésames tivios
que antifonas un breviario
y yo siempre respondiendo
a lo melindroso y flaco.

Haciéndome mui de nuebas
de no entender el engaño
o burla de q me hacias
en tus epístolas cargo.

Y era cosa verisimil
que un enfermo tercianario
no se acordase del vino
siendo en las fiebres bedado.

Conque quedastes mui necio
y no ai p.^a qué negarlo
pues (1) no fué pequeña burla
no darme yo por burlado.

(1) *Var.*—que no fué...

Pasó un mes y dos y tres
y yo callar como un S.^{to}
hasta q amanece un día
y vengo, tomo y ¿q hago?

Corté lo mejor q pude
el pergamino de un Baldo
los cordeles de un colchon
y las plomeras de un paño.

Y puesto en forma de bulas
que engañaran al datario
finjo una carta de Roma
de un D. Diego Cortesano.

Que con ellas las dirige
a Palencia a un licenciado
su pariente, cuyo nombre
no le ai en el calendario.

La gran dilación q a avido
en dar pastor al rebaño
ha sido la causa (dice)
de tardar las bulas tanto.

Agora van por Florencia
con dilig.^a y recato
las q se han de hacer en esto
dije con el ordinario.

Y otras (1) patrañas contaba
la cartilla a lo romano
que al natural parecia
escrita una tarde en bancos.

Para cubrir este pliego
y a Palencia encaminarlo
finjo p.^a ti otra carta
florentina, de mi herm.^o
en que te dice: S.^r

La gran merced y regalo
que a mis her.^{os} haceis
me animan a suplicaros.

Un gran amigo de Roma
nuebam.^{te} prebendado

(1) *Ms.*—y estas patrañas...

me pide que le encamine
con brevedad un despacho.

En la dilig.^a sola
o el descuido de enbiarlo
consiste a lo q me escribe
el buen suceso o el malo.

De el D.^r no tengo nuevas
si buelve a Segovia o q.^{do}
y en esta duda el negocio
no es razón abenturarlo.

Suplicoos q al mesmo punto
que esta llegue a vras. manos
hagais un propio a Palencia
q parta y llegue volando.

Que lo que el propio y el porte
hubieran hecho de daño
pagará el dicho D.^{or}

a quien le escribo y encargo.

Y más le pido que parta
con vos por este trabajo
de unos guantes de polvillos
y *agnus* q le he embiado.

Acudid con brevedad
porque es liberal en darlos
y si os descuedais un poco
podra ser que os deje en blanco.

Avisadme si de acá
os puedo servir en algo
y a Dios S.^r de Florencia
y Diciembre beintiquatro.

Esto dijo el Florentin
y por sus pasos contados
llegó a tus manos el pliego
un día triste y aciago.

Pagaste el porte por onças
como curial redomado
que pesó quince reales
sin q faltase un ochabo.

Abriste tu negra carta
con muestras de sobresalto

mas luego en su cumplim.^{to}
començaste a hacer milagros.

Los polvillos de los guantes
canónigo, te cegaron
y fueron goloso cebo
p.^a cogerte en el laço.

Buscaste luego un peon
que partiese como raio
con las bulas a Palencia
por quatro piezas de a quatro.

El tomó sus alpargatas
sus alforjas y su dardo
y en dos carreras traspuso
la puerta de los malatos.

Y por no estar de vacío
y no perder tiempo en tanto
de la carta florentina
seguiste[s] el consejo sano.

Dándome en la tuia parte
del negocio y protestando
que estaban ya por mi cuenta
los treintaiuno gastados.

Haciendo p.^a los guantes
gran prebención de antemano
porq.^e no se repartieran
sin subsidio y escusado.

Llegó a Palencia el peón
hecho quinientos pedaços
q antes de entrar en posada
ni remojarse los labios

Andubo de puerta en puerta
con sus bulas hecho un trasgo
por Nuñez de Rebolledo
a las gentes preguntando.

No dejó plaça ni iglesia
parroquia, calle ni barrio
y en ninguna parte pudo
sacar tal hombre de rastro.

Hasta q un amigo tuio
que vino a entender el caso

mandó q le pregonasen
por salir de este cuydado.

Y aun pienso q prometian
en los pregones hallazgo
a la persona q diese
noticia de este fulano.

Lo que de aquí resultó
fué echar a mal quatro quartos
como un virote tras otro
q.^{do} se pierden entrambos.

Y bolberse haciendo cruces
el propio desventurado
con su despacho en el seno
que sirvió de desengaño.

Esta es la letra del texto
desde el principio hasta el cabo
en la qual pido perdon
si he dado cinco de largo.

Que es p.^a lo q se sigue
el caso tan necesario
como p.^a el contrapunto
los brebes de canto llano.

Y si fué buen plato el *ante*
y el *post* (1) no saliese malo
importa poco q el medio
sea nada (2) entre dos platos.

Por vida de quien me diga
aora que está despacio
¿que tan buen pecho le hiço
aquel harabe violado?

¿Corrióse, estubo mohino?
¿atrebióse a publicarlo?
¿o llebólo alegrem.^{te}
por parecer de palacio?

Una cosa le aseguro
no me dé por ella hornaço

(1) Ms.—pos (tre).

(2) Ms.—sea (no) nada.

que, p.^a como pudiera,
a salido bien barato.

Porque tube casi en herga
una burla de los diablos
que fuera poco costarle
el medio canonicato.

No quisiera dceir más
porq.^e entiendo que le canso
pero ofrécese conceptos
que es lástima cercenarlos.

Y aquel agua de la bota
no sé si fué del Parnaso
de que solo averla visto
estoy hecho un papagaio.

Lo q yo sabré decir
es que no era agua de maio;
pues vino sin desearla
ni aver passado S. Marcos.

Agua de ángeles tampoco
sino fue de ángeles malos
a quienes con harta rabia
mil veces le encomendamos.

Parecióme de açahar
por tener açares tantos
que encierran más agua de ellos
que de un corral de naranjos.

Aunque lo más cierto es
que debió de ser del palo
pues (1) suda vsa. m.^d
de solo avermela dado.

Pero sea lo q fuere
nunca por eso riñamos
que ella vino como el vino
con su bota y a caballo.

Ella hiço su figura
lo vivo representando
como cuero en las ofrendas
de entierros y cabo de años.

Var.—que suda.

O como estatua vestida
que sacan al cadahalso
por muerte del delinq.^{te}
a sentenciarle en el auto.

O como espantajo puesto
al toro furioso y brabo
que le acomete por vibo
y despues es todo andrajos.

Ella fue bota de anillo
dama que estando de parto
se vio q era hidropesía
la sospecha del preñado.

Fue cofre de los del Cid
que con el peso engañaron
y se combirtió el tesoro
en arena y en guijarros.

Fue hipócrita engañamundos
doblón dorado de estaño
fruta por defuera hermosa
con el corazón dañado.

Fue baina q un tiempo tubo
su hoja del toledano
que rebanara dos hombres
con un raconable braço.

Y dándole a acicalar
su dueño, se la trocaron
por una de hierro viejo
que no vale dos cornados.

No lo echó de ver entonces
hasta q poniendo mano
se quedó en una pendencia
corrido y escarmentado.

En fin le vino a mi vino
su S. Martin sin pensarlo
fue nacido en S. Martin
y en S. Martin enterrado. (1)

El agua pudiera él dar
a quien más le hiciera al caso

(1) Var.—encerrado.

y no ser tan franco de ella
connigo q no la gasto.

Que yo no soi su galan
ni le pretendo ni canto:
“socorred con agua el fuego
ojos, apriesa llorando.”

No soi el rico abariento
que diera cien mil ducados
por solo una gota de ella
q.^{do} se estaba abrasando.

No soi de los q en la armada
surcaban el oceano
la buelta de Inglaterra
que dieran sus maiorazgos.

Pero buelbo al punto y digo
que las bulas del Romano
fueron burlas y no bulas
que está corrupto el vocablo.

Porque el pergamino de ellas
se traduce en el hebraico
paga vino, hoc est industria
conque del vino pagarnos.

Los cordeles fueron cuerdas
p.^a solo darle trato.
Los plomos sombra y figura
de lo q le avrá pesado. (1)

La carta falsa engañosa
carta de más q entrando
aunque estaba de ganancia
le hiço perder muchos tantos.

El hacerle despachar
el peon tan de rebato
fue darle *mate peon*
a dos lances sin reparo.

Los pregones de Palencia
fueron un cierto presagio
de q ha de sonar la burla
desde el oriente al ocaso.

(1) Ms.—avía pasado.

Por eso nadie se afija
buen pecho, corazón ancho
que este es consejo de amigo
y no le está mal tomarlo.

Si se corre, será hacer
necedad de cal y canto
mejor es de lo vertido
procurar [de] coger algo.

Puede dar las dichas burlas
el ama q.^{do} esté hilando
p.^a un par de rocajeros
que seran harto viçarros.

Y repartir los cordeles
entre los niños del barrio
p.^a jugar la peonça
estas pascuas en el patio.

De los plomos puede hacer
un presente a su cuñado
p.^a q si fuere a caça
tenga perdigones hartos.

Los guantes si por ventura
los tenia ia mandados
en un nuevo codicilo
los reboque ante escribano.

Y otra vez no se apesure
a hacer mandas y legados
que de esta suerte se hacen
los gabilancicos (1) mansos.

Y sepa que los polvillos
parte se llevó un solano
y parte se combirtieron
con estas aguas en barro. (2)

Llebe la falta en pacien.^a
que no será gran pecado
en tiempo de jubileo
andar un poco descalço.

(1) Var.—gavilanazos.
(2) Ms.—con barro.

Que io de industria tambien
ha gran tiempo q le aguardo
por cantar burla *de bota*
en tiempo deboto y santo.

Y con esto y su licen.^a
S.^r canónigo, acabo
pues quanto al libro del duelo
ya queda mi honor a salbo.

Espero una carta suia
cuajada de besamanos
en que muestre quan contento
está de mi desagrabio.

Suplícole me la escriba
para el Domingo de Ramos
porque con esto quedemos
él contento y yo pagado.

Adviértase p.^a intelig.^a del Itinerario si-
guiente: Lo 1.^o que esta carta fue preten-
dida de muchos: Lo 2.^o que el autor tenía un
ama con la voca torcida y los dientes de fue-
ra, feissima. Lo 3.^o que ay un linage en Seg-
via que se llama Vinatea y por eso el vino se
bauticó con este nombre. Lo 4.^o que era re-
cien electo por Pontifice el Cardenal Castaño.
Lo 5.^o que en aquella saçon avia pedido el
Rey Felipe segundo a los obispos y titulados
que le sirviesen ciertas lanças p.^a la guerra
de Francia y ellos lo hacian contra su volun-
tad. Lo 6.^o q el D.^r tenia una perrilla braça,
nieta de un perro de D. Ju.^o de Bracam.^{te} a
quien dirigió este Itinerario.

ITINERARIO

El que malas mañias ha
o tarde o nunca las pierde
que esto de mudar costumbre
es negocio apar de muerte.

De donde induce el derecho
allá en la regla *qui semel*
que el que una vez fuere malo
se presume malo siempre.

Y sin salir de este tono
dixo el otro en bascuence
"Diu scribavit odorem
si testa est imbuta recens"

Y no falta quien afirme
y con eviden.^a muestre
ser otra naturaleza
por los efectos que tiene.

Vese claro en el veneno
que al q acostumbra comelle
no solo [no] ofende y mata
pero da vida y mantiene.

Pueden en fin las costumbres
tanto q los bachilleres
en sus párrafos decretan
que tienen fuerza de leyes.

A propósito lo digo
S.^r de que el hombre suele
pintar sus jornadas todas
lo más al vivo que puede.

Escogiendo un confesor
a quien por menudo cuenta
los infortunios estraños
q en el camino suceden.

El primer itinerario
le cupo a Christoval Perez
persona q cumple poco
de lo mucho que promete.

Aunque yo, si de esta escapo
y la lança no me miente,
no me engañará aunq viva
más q mil Matusalenes.

Otro escribí a un caballero
gran censor de mis papeles
poeta a lo retirado
inter privatos parietes.

Tan poco pude (1) acabar
con él que me respondiese
Ventura te dé Dios, hijo,
que sin ella *"tuto é niente"* (2)

De esto pues escarmentado
quise esta vez abstenerme
y en tenebroso silencio
pasar mis males o bienes.

Pero la negra costumbre
sin resist.^a me vence
y es tanta mi inclinación
que no ai raçon que la enfrene.

Soi como el disciplinante
que antes q el tiempo se llegue
se come (n) ia las espaldas
y por abrireselas muere.

Y aunque p.^a este viaje
no faltarán pretendientes
S. P.^o se la bendiga
S.^r pues le cupo en suerte.

Y a escucharme un breve rato
con atención se apareje
si por dicha no le cansan
raçones impertinentes.

No en baio (3) portamanteo
guarnecido fieltro verde
por solo gala y ornato
sin miedo de que lloviese.

Ni el tiempo escogí de a posta (4)
claro, sereno y alegre
pronóstico venturoso
de q un xptiano. lo viene.

Sino calada la cinta
con diez y nueve corchetes
y con un cielo cerrado
que no saliera un ereje.

(1) Ms.—puede.

(2) Ms.—"tuto en niente."

(3) Ms.—bajo.

(4) Var.—escogido aposta.

Domingo a las dos del día
en diez y seis de setiembre
de el barrio de S. Román
salió mi persona y bienes.

De el Nicolás Tolentino
hizo la fiesta solemne (1)
S. Augustin aquel día
con el concurso q suele.

Y acuérdome que he partido
en fiesta perpetuam.^{te}
y algunos bien de guardar
en mem.^a p.^a siempre

A lo menos en la mia
pues las cosas q se ofrecen
sopena de ser un asno
me obligan a que me acuerde.

Llobióme aquellos dos dias
desapoderadamente
si quando Dios echa lanças
se puede decir que llueve.

No compró rica viuda
vestugos en escabeche (2)
tan frescos junto a Laredo
las vísperas de los Reies.

No tan pasados por agua
recetó al flaco doliente
el médico cuidadoso
los guebos p.^a q cene.

Ni abierto por la cintura
quedó con tantas vertientes
cántaro quebrado aposta
para beber con la fiebre.

Ni tejado con escarcha
donde el sol de Março hiere
ni regadera de açofar
hechiça para vergeles.

Como llegaba al mesón

(1) Var.—celebre.
(2) Var.—para escabeche.

con migo mi pobre gente
en figura de alquitaras
o cimias de chapiteles.

Que en la villa de Mojados
por vecinos y parientes
pudieran mui con su honrra
hacernos agora (1) fieles.

Y trocara yo mi capa
entonces con los que sienten
que no llueba Jesuchristo
jamás en sus bienes muebles.

Pues qué diré (2) de mi cama
que en el acémila viene
y le daba viento en popa
¿el agua en los harambeles?

Y a no llebar encerado
S.^r de que guarecerse
no vastaran ochocientos
reposteros y almofreces.

He dado ya en regalarme
echándolo todo a trece
que ai buenos que me aco[n]sejan
y el moço que se lo quiere.

Verifico aquel refran
recibido comunmente
“que se mete a regalón
quien a clérigo se mete”

Y en efecto ai quien lo apoia
de manera y lo encarece
que jura que trocaria
un Reino por un bonete.

Porque un dormir sin cuidados
del niño que le dispierte
de el ama que se descuide
de la mujer que se queje.

Y de que pida mantillas
p.^a el S.^r Don Vi[n]cente

(1) Var.—ogaño.
(2) Ms.—quedóse.

la labradora importuna
desde los camarancheles. (1)

Y que aia (2) D.^a Anica
con verdugado y copete
sino la aforran en osa
con seda no se contente.

Y desde q se levanta
en otra cosa no piense
sino en encajes y puntas
zarabandas y *comemes*. (3)

Y en salirse con su madre
de veinte y cinco alfileres
a visitar los altares
de cas de los milaneses.

Sin otras impertinencias
bien [in] dignas de saberse
que sufren los más pintados
en sus quadras y retretes.

Dice que no ai esmeraldas
y perlas en el oriente
conque se pueda pagar
al gusto (4) como merece.

Y de los clérigos juzga
que viven (5) alegremente
tienen a Dios a la mano
todas las veces que quieren.

Sus comodida[de]s buscan
a solas ellas atienden;
si hace sol, dame un sombrero
si sereno un capacete.

Y quien esto más envidia
espántome que no advierte
el gusto que es madrugar
en el ibierno a las siete.

(1) Var.—Carabancheles.

(2) Var.—Y de que acá.

(3) Var.—Sacavandas y *comémes*. Nombre de puntas
de aquel tiempo.

(4) Var.—justo.

(5) Ms.—vienen.

Y de un esquilon colgado
aunque llueba Dios y niebe
ir a tocar en la prima
de modo que no se quiebre.

Q.^{do} él en cama de grana
a pierna tendida duerme
y a la misa de las once
le pesa que le recuerden.

Y una soledad perpetua
en que vivís, mal que os pese,
sin que nadie en vros. males
le duela de lo que os duele.

Sino una señora (1) fiera
que os vende gato por liebre
y por agaçajo (2) os haga
una almendrada de nueces.

No lo digo por la mia
que es S.^{ra} de repente (3)
y puede ser cocinera
de el Conde de Benavente.

Ella no mata de amores
pero bonita (4) parece
y aunque mansa si la enojan
a fe que muestra los dientes.

Gasta el otro de la oseta
con sus juracos de abeinte
sus deheças arrendadas
que como la espuma crecen.

Sin reçar de obligación
en el desposar parientes (5)
ni entonar entre dos luces
aleluias en falsete.

Y querrá q le creamos
que tiene embidia a los prestes

(1) Var.—sátira.

(2) Var.—regalo.

(3) Var.—replente.

(4) Var.—borrico.

(5) Var.—*desposui potentes*.

porq lo ganan cantando
al puto q tal creiere.

Pero no demos más voces
que los vecinos nos sienten
quédese el punto indeciso
y nadie se desconsuele.

Que no ai tan colmado peso
que no llebe su jarrete
ni bentura q no tenga
sus haces y sus embeçes.

Las cosas de lejos vistas
prima facie se apetecen,
juzgando por oro y plata
la falsa alquimia y el peltre.

Pero en llegando a tocarlas
en la piedra que no miente
desengañanse los hombres
y mudan de pareceres.

Buelbo pues a mi viaje
que no es raçon que lo deje
y acuérdome que contaba
que llobió Dios, y mojéme.

Del estado de Beraguas
escapé con mis jinetes
a el estado (1) de Buendía
que le pasamos en breve

Duró la jornada un año
o a lo menos doce meses
segun se reconocia
diversidad en los temples.

Y si es q a los q se mudan
aiuda el Omnipotente
sin duda que aiudó entonces
a el tiempo más que otras beces.

Vino desde allá conmigo
por hacerme mil mercedes
el buen D.^{or} Vinatea
a quien mil gracias se deben.

(1) Var.—condado.

De Alaejos natural
y antiguo correspondiente
de aquel monseñor Taberna (1)
que en la corte expidió breves.

Es hombre apacible y manso
aunque arratos se embravece
quando de puro arrojado
algun necio se le atrebe.

Es como un oro (2) suave
doncel, sabroso, eloquente
que no ai en Italia y Francia
quien mejor lenguas enseñe.

Y dispone la doctrina
a los que con gana aprenden
con tanta facilidad
que parece que la veben.

Y algunos ratos les hace
que entre sueños le contemplan
absortos de su dulçura
que los encanta y suspende.

Y q.^{do} se graduó
si mal no recuerdo un jueves
fue diez y seis en licencias (3)
entre otros mil contraientes.

Truje más con el D.^{or}
para que me entretubiese
al licenciado Jamón
persona de buen caletre.

En ábito de Romero
que así convino ponerse
por secretos enemigos
que en ciertas posadas tiene.

Tapetada es la esclavina
a quien en torno guarnece
una clabaçón costosa
de aquellas partes de allende.

Y aunque fueron chamuscados

(1) Llamóse así un Nuncio de España.

(2) Var.—oro y suave.

(3) Costó 16 maravedises.

los más de sus ascendientes
y él anda en piernas, es noble
de los finos montañeses.

Con el D.^r arguía
cada credo de repente
que era pasatiempo extraño
verlos dar en los broqueles.

Hasta tanto que una vez
le vino a apretar de suerte
que le agotaba la ciencia
con su furioso torrente.

Pero fortuna boltaria
que al mejor tiempo rebuelve
acordó de rematar
su vida y nros. placeres.

Y una noche sobre mesa
le dio en Lerma (1) un accidente
que le juzgamos por muerto
como en ella se contiene.

Hecho mil sales estubo
hasta entonces el pobrete
dando brizna y atizcando (2)
a todos porque bebiesen.

Fuese poniendo en los guesos
que era lástima de verle
en fin allá le dejamos
que le entierren si muriese.

Otro día fue vigilia
y en el paso de una puente
estaba un molino solo
que con quatro ruedas muele.

Donde vimos como monjas
asomadas a unas redes
a Doña Trucha y Anguila
dos principales mujeres.

Vendiéronsenos mui caras
porque en efeto pretenden

(1) Ms.—en forma un accidente.
(2) Var.—bresna y atizando.

si de esta no se remedian
casar con los Pimenteles.

Ofreciles compañía
con cumplim.^{tos} corteses
y vinieronse a las ancas
en dos de mis palafrenes.

Son damas de mui buen gusto
y no malos pareceres
y grandes personas ambas
de dar de comer en viernes.

Y así me dieron la vida
sus regalos y sainetes
hasta que vi de mi patria
las venturosas paredes.

Y desde que en ella estoi
S.^r en lo que se entiende
es un apresto de guerra
caballos, plumas y arneçes.

Que van passando a Navarra
con órdenes diferentes (1)
las lanças a las lancadas
de títulos y roquetes.

De Roma pasó un correo
antes de aier diligente
que entres otras enigmas dijo
a ciertos huéspedes este:

“Entre los fuertes caballos
“de los morados haeces
“el Palio ganó el *Castaño* (2)
“por bravo, gallardo y fuerte”

Déle Dios larga carrera
p.^a que en ella atropelle
la conjurada canalla
de los malditos hereges.

Vmd. mi señor
que es bachiller por Valverde

(1) Las daban de mala gana.
(2) L~~e~~ hicieron Pontífice.

graduado en biripiti (1)
me diga en esto ¿q entiende?

Porque acá vienen a mí
pensando que es crimen lesse
y quieren sacarme el alma
hasta que se lo interprete.

Si topare a Garatusa
mi perra, me la encomiende
que por ser hija de casa
la quiero tan tiernamente.

Y por ser de su merced
parienta en la quinta especie
allá por los bracamontes
de quien la perra descende.

Y acabo por no cansarle
que a gran rato q me atiende
y la falta de materia
tambien me dice q abrebie.

Que si acaso el hombre fuera
un amante pisaverde
de los q memorias tristes
en las misivas ingieren.

Autoriçara esta carta
de conceptos portugueses
i en ábito de un Elicio
llorara ausencia y desdenes.

Y q.^{do} más no supiera
trasladara los villetes
que a la linda Magalona
escribió el infante Pierres.

Encareciera dos soles
de cuios raios ardientes
fingiera (2) salir centellas
que abrasan pechos de nieve.

Quejárame de una tigre
tan esquiba, tan rrevelde

(1) Var.—Veripite.
(2) Var.—sintiera.

que ruegos la desobligan
y lágrimas la endurecen.

Sintiera una sinraçon
una libiandad, un trueque
una mudança, un engaño
una traición, un alebe;

Unos celos infernales
unos rabiosos lebreles
que se ceban en la sangre
y de las entrañas muerden.

O pintara las congojas
que el alma triste padece;
los melancólicos ratos
que está de su bien ausente.

Y el dolor que al coraçon
cubre, aprieta y entristece
sin q basten prebenciones
ni pítimas aprovechen.

Donde solo el escrebirse
y la esperança de verse
son la vna la beçar (1)
y la confección de Alquermes. (2)

Dejo estas bolaterías
p.^a los don Flori[n]seles
que las gastan, y con ellos
se derriten y enternecen.

Que no porque yo las pinte
me enamoran ni me prenden
como la bella Campaspe
q.^{do} la pintaba Apeles.

Guárdeme Dios mi juicio
de las olas i baibenes
de este golfo inexorable
que se suerbe los bajeles.

Allá los bobos del siglo
en sus barcas la naveguen

(1) Var.—Bezaar.
(2) Ms.—al quererme.

que yo tierra firme quiero
y andarme en carro de bueies.

ROMANCE

Llegó en el mar al extremo
que pudo de su desdicha
y en un bergantin al puerto
de Villafranca de Niça

Un gallardo caballero
la flor del Andalucía
viendo la de su esperança
enre las ondas marchita.

Una noche ciega y triste
y él más q la noche misma
despues q Morato Arraez
llebó su luz y alegría

*¡Ay suerte esquiba
que apenas das el bien q.^{do} lo quitas!*

Robóle su dama el moro
de padres ilustres hija
que él les llebaba robada
de Barcelona a Sicilia.

No precia por su rescate
promesas de joias ricas
que solo esperar goçarla
estima más que las Indias.

Y al triste libre le deja
de Villafranca una milla
que porque ausen.^a le mate
ni le mata ni cautiba.

*¡Ay suerte esquiba
que apenas das el bien q.^{do} le quitas!*

De peste guardaba el puerto
y desde tierra le gritan
que sin fe de sanidad
no se acerque a la marina.

Si de sanidad tubiera
dice, con lágrimas vibas,

lo q me sobra de fée
fueran eternos mis dias.

No traigo de Barcelona
el mal que os atemoriza
antes de ella entre mil muertes
saqué robada mi vida.

*¡Ay suerte esquiba
que apenas das el bien q.^{do} le quitas!*

Un cuerpo difunto soi
que arroja el mar a la orilla
negándole en sus entrañas
lo que a ninguno le quita.

Y porque no le corrompa
de el largo tiempo la embidia
en vez de bálsamo lleba
el pecho lleno de acíbar.

Soi un vibo fuego ardiente
ya combertido en cenizas
sin esperar renovarle
a los raios de mi Armida. (1)

*¡Ay suerte esquiba
que apenas das el bien q.^{do} le quitas!*

Soi una piedra q al centro
desde la cumbre desliça
un sepulcro de esperanças
antes muertas q nacidas.

No soi sino un desdichado
vibo por Nigromancia
que por su gusto un co[r]sario
sin alma quiere que viba.

Y no es milagro ser piedra
sepulcro, cenizas frias
muerto y vibo juntam.^{te}
que todo cabe en mi dicha.

¡Ay suerte esquiba. etc.

No consienta Armida el cielo
que pagues blandas caricias

(1) Var.—Armindá.

de un renegado sin fée
con renegar de la mia.

En esto tocan el arma
que de las torres vecinas
con muchas lenguas de fuego
de doce fustas avisan.

No se alborota ni teme
que de estos miedos se libra
quien ha llegado al extremo
que pudo de su desdicha.

¡Ay suerte esquiba. etta.

(Continuará)

ROMANCE

Fijas en tierra las luces
que dan luz al rojo Apolo
de más rica pluvia llenas
que la de los granos de oro.

Haciendo su hermoso cielo
fuerça sobre el diestro polo
se quexa la bella Laura
de el ingrato Polidoro.

El destemplado rabel
afina y pone a su modo (2)
medrosa y descreída (3)
mira la campaña en torno.

La voz embuelta en supiros
despide del pecho ronco
y por consonancias tristes
se lamenta de este modo:

(prosigue en liras)

(2) Var.—a su tono.

(3) Var.—y temiendo ser oída.

Cruel desconocido
coraçon de diamante y nieve elada
ingrato, fementido
¿do está la fe jurada?
al cielo amor y Laura desdichada.
¿Es Filis tan hermosa
o está de la fortuna tan confiada
que quiera venturosa
triunfar a mano armada
de el cielo, amor y Laura desdichada?
¿No son estos los ojos
a quien rendiste el alma enamorada?
¿acaso a tus antojos
faltó jamás en nada
el cielo, amor y Laura desdichada?
Sigue tu Filis bella
y por su causa muera yo olvidada
que no as de goçar de ella
sin guerra declarada
de el cielo, amor y Laura desdichada.
No pudo la triste Laura
seguir el amargo canto
que a Filis y a Polidoro
vió de lejos mano a mano.
Perdió la voz y el sentido
los soles se han eclipsado
caió descompuesta en tierra
con la fuerça del demaio.
Corre su enemigo Filis
y no se corre del daño
llegó como cautelosa
que do ai culpa es ordinario.
El queda con sentim.^{to}
(reliquias de enamorado)
mas no tiene al socorrerla
libertad porque es esclavo.
Filis le baña la frente
Laura el sentido ha cobrado
y presa de cruda rabia
dice con el rostro airado.

Vil y atrebida Fili ¿quién pensara
tubieras coraçón p.^a engañarme?
¿osas alçar los ojos al mirarme?
¿conqué cara costándome tan cara?
¿Tú eres Filis de quien fia y fiara
de el pecho vida y alma la riqueza
¿úntasme el casco roto la cabeça
¿conqué cara costándome tan cara?
¿Piensas en la (1) frialdad del agua clara
templar mi fuego, reparar mi herida
¿tú me socorres áspera homicida?
¿conqué cara costándome tan cara?
Mortal veneno, enarbolada jara
infierno de mi alma ¿aquí te vienes?
huie de mi presen." ¿aún te detienes?
¿conq cara costándome tan cara?

Siguiese otro

En un bruñido papel
soltaba la blanca mano
haciendo con biçarría
airosas letras y rasgos.
La bella Laura confiesa
entre celosos agrabios
tan fuera de sí q muestra
en su descuido el cuydado.
Prueba la pluma y conoce
en una fée que a probado
que la pluma en su respeto
es un maço peñasco.
Entre otros nombres q cifra
puso sin mirar acaso
el de Polidoro y Filis
de un laço cercado ambos.
No advierte q le importara
armarse de punta en blanco
ni que sirbe de padrino
en el campo a sus contrarios.

(1) Var.—con la.

Antes sigue su carrera
con prestas alas volando
por el aire el pensam.^{to}
y la pluma en campo raso.

Y en faltándoles a una
discursos y papel blanco
buelve sobre sí y recorre (1)
los no advertidos trabajos.

Descubre en el medio a Filis
y a Polidoro enlaçados
y a veces dice: ¡a traidores
presos os tengo en el laço!

¡Fabor aquí, a mi justicia!
mas triste de mí ¿qué hago?
¿a mis enemigos junto
p.^a que me den asalto?

Vengaréme en dividillos
no quiero sino dejallos
que antes son mui p.^a en uno
nombres de amigos tan falsos.

En esto carga la pluma
y airada sacude el braço
dejando el nombre de Filis
en un borrón sepultado.

Y dice hablando con ella
¡qué bien me hubiera vengado
si tan borrada quedaras
en el pecho de este ingrato!

Pero no es tarde, alebosa
que en mi vengança y tu daño
sabrás mui presto a q saben
de estos dulces los amargos.

Y verás entrando en juego
que q.^{do} quiere es de falso
y que tiene más dobleces
que su pellico su trato.

Y que el son de sus mudanças
es la sobra de regalo

(1) Ms.—en sí y recorre.

y al de zelos y desdenes
no muebe jamás el paso.

Y que se desaparece
q.^{do} apenas ha llegado
dejando a la q le adora
no borrada sino en blanco.

Y por ufana que vibas
harto trabajo te mando
traslada a su firme fé
si puede tener traslado.

Pero pues he prometido
hacer todo mal y daño
y que este falso no goce
de gusto sin sobresalto.

Quiero escribirle un papel
y en él fingir q me caso
con un su competidor
que un tiempo le dió mal rato.

Y por si no tiene celos
haréle dar el recaudo
de suerte que ella los tenga
y sirba el papel de algo.

Con esto engañaré el tiempo
que ha sido mi desengaño
haré burla de las veras
pues las veras me burlaron.

Así dijo y a un suspiro
bajaron, como al reclamo,
estos conceptos del alma
domésticos a la mano.

LAURA A POLIDORO. *Carta.*

Venturoso Polidoro
que abrir el paso pudiste
por la edad de hierro triste
a el alegre siglo de oro.

Quantos pasajeros veo
me dan bonis.^{as} nuevas
de la bonança q llebas
en el mar de tus deseos.

Y en medio de tanta fiesta
pues tan justa causa tienes
de recibir parabienes
sirba de dárteles esta.

Tu buena elección embidio
que fué un acuerdo mui justo
goçar (1) por quien te da gusto
a quien te daba fastidio.

Y así no te culpe en nada
pues Filis faborecida
era p.^a mui escogida (2)
y yo p.^a desechada. (3).

Por lo bien q el bien conoces
cualquier ventura mereces
al cielo ruego mil veces
que muchos años la goces.

Aunq a ser tu condición
menos firme y más lijera
bendición tan larga fuera
no pequeña maldición.

Y no sin causa codicias
tercera q así terció
que p.^a sí se cogió
los diezmos y las primicias.

No es milagro como quiera
y por eso más se estima
salir buen trecho de prima
de una tan falsa tercera.

Pero pues tan bien se ha hecho
puédeste al menos preciar
que tiene de quien fiar
los secretos de tu pecho.

Que Filis tan sin dobleces
guardará la fe jurada
que de puro bien guardada
no parezca algunas veces.

(1) Var.—trocar.
(2) Ms.—tan escogida.
(3) Ms.— como yo.

Son sus buenas partes tales
que no negará ninguno
que sois ambos p.^a en uno
en materia de leales.

Aunque el vulgo nobelero
que de poco se alborota
en sus corrillos te nota
por mi causa de ligero.

Pero yo no lo consiento
como quien sabe el porqué
y desculpando tu fée
culpo mi merecimiento.

Y pues te están a la mira
por calumniar tu firmeza
saca fuerça de flaqueza
no me cojan en mentira.

Que si a decirlo me atrebo
es que el buen celo me obliga
y el ser Filis tan amiga (1)
que sabes q se lo debo.

De acá no sé q contarme
aunque discurriendo voy
si por nuebas no te doy
que tratan de desposarme.

Por esposo se me ofrece
Salicio, con aver sido
de no pocos escogido
por lo mucho que merece.

Mil salbas te tengo hechas
que lo piense y no se arroje
y él desecha a quien le escoje
y escoge a quien tú desechas.

Ame estado tan a cuento
que ni pudiera ser más
y por que sé te holgarás
de mi suerte, te lo cuento.

Y acabo por no estorbarte
que es tiempo de dar lugar

(1) Var.—tan mi amiga.

p.^a que puedas goçar
tu Filis y ella goçarte.

ROMANCE

¿Qué olas de congojas
son estas que amenazan
desde el profundo abismo
a las estrellas altas?

¿Qué noche tenebrosa
de confusión amarga
encubre de mi norte
la luz serena y clara?

¿Qué vientos de recelos
aflijen y contrastan
en el golfo de ausen.^a
la nabe de mi alma?

*Amaina, amor, amaina
que anegas la pacien.^a y la esper.^a*

Tirano Rey injusto
pues eres el que mandas
la tierra te obedece
los vientos y las aguas.

Pues sabes los vagíos
de mi fortuna avara
y ves de mi firmeça
las rocas lebantadas;

Pues ya la entena gime
y el mar furioso brama
y si el vagel embiste
ningún socorro basta.

*Amaina, amor, amaina
que anegas la pacien.^a y la esper.^a*

Que si por dicha fuera
el dueño de la barca
echara yo a la mar
quien causa esta borrasca.

Echara mis mem.^{as}
que un punto no se cansan
de estar representando
tragedias desdichadas.

Echara mis deseos
que con ligeras alas
emprenden imposibles
muriendo en la demanda.

*Amaina, amor, amaina
que anega la pacien.^a y la esper.^a*

Por lastre más pesado
llebo desconfianças
que crecen y rebienta
la nave con la carga.

No atina ya el piloto
en cuántos grados anda
perdida de el discurso
la brújula y la carta.

Si manda echar la sonda
con infinitas braças
jamás pueden hallar
el fondo a mis desgracias.

*Amaina, amor, amaina
que anegas la pacien.^a y la esper.^a*

¿Qué mucho q le falten
a mi esperança flaca
las fuerças y se anegue
el agua a la garganta?

¿Qué mucho q se escape
la fe y a nado salga
si el mar y vientos juntos
no bastan a anegarla?

Qué importa q la vida
se salve en una tabla
si es esa mi enemiga
la misma que me mata?

*Amaina, amor, amaina
que anegas la pacien.^a y la esper.^a*

Amor, si de esta escapo
y la rabiosa saña
de el mar embrabecido
combiertes en bonança.

Si el dulce puerto pisan
mis venturosas plantas

y sus arenas piso
de mí tan deseadas

Prometo en nombre tuyo
de despojar la Arabia
y de olorosos fuegos
enriquecer tus aras.

Amaina, amor, amaina, etc.

ROMANCE

Temores de mi partida
homicidas de mi alma
¿qué deseais si agora muero
p.^a q.^{do} triste parta?

¿Porqué le usurpais la gloria
de mi muerte desdichada (1)
al preciso amargo punto
de la despedida amarga?

¿Porqué a mis presentes gustos
y a mis dulces esperanças
dais veneno en la mem.^a
como en la madre del agua?

*¿Tantos os causa mi vida, o tanto tarda
el verdugo cruel q la amenaza?*

¿Porqué enemigos temores
sabiendo q penas matan
quereis en agraz cogerlas
por dármelas más tempranas?

¿De tristes mensajerías
tan buen (2) retorno se saca
que traíendo malas nuevas
venis por la posta a dármelas?

¿Si debe al partir la muerte
porque injusta ley tirana
no siendo llegado el plaço
me ejecutáis por la paga?

*¿Tanto os causa mi vida, o tanto tarda
el verdugo cruel q la amenaza?*

(1) Var.—deseada.

(2) Ms.—también.

¿Por qué lebantais figuras
pronosticando desgracias
que no pueden prevenirse
y acaba el imaginarlas?

¿Qué importa ser la sent.^a
con término pronunciada
si la executais vosotros
con sólo notificarla?

¿Por qué de el sueño apacible
que mis torm.^{tas} engaña
quereis a solo que muera
dispertarme antes del alba?

¿Tanto os causa mi vida etta.

¿Qué me quereis, miedos tristes,
prebenciones de el q sangra
que antes de romper la vena
al flaco enfermo desmaian?

¿Qué me aprovechan las treguas
en el campo pregonadas
si muero en la escaramuça
antes de dar la batalla?

¿Porq, si en mi seguim.^{to}
viene la muerte cercana
le vais mostrando la senda
por donde la veis q ataja?

*¿Tanto os causa mi vida o tanto tarda
el verdugo cruel q la amenaza?*

Si con esta muerte vra.
la del partir me escusara
en lugar de tantas quejas
os diera infinitas gracias.

Mas ¡ay! q el tiempo temido
sé q an de poder mis ansias
resucitarme mil veces
p.^a matarme otras tantas.

¿De q sirbe, pues, cobardes
tomar contra mí las armas
si ya ni escuso la muerte
ni ay peligro en la tardança?

*¡Tanto os causa mi vida, o tanto tarda
el verdugo cruel q la amenaza?*

ROMANCE

Por que (1) mi fée y mis deseos
quedan vivos en el alma
acompañen el entierro
de mis muertas esperanças.

No de agudo desengaño
ni repentina mudança
murieron, sino de viejas
y aún no viejas malogradas.

*Que las prolijas esper.^{as} largas
o mueren esta muerte
o matan el cuidado q las tiene.*

Las q en sus años floridos
resistieron a las armas
de mil mortales desdenes
en peligrosa batalla.

Ya sin estruendo de guerra
las atropella y allana
un viejo manso (2) y lijero
lima sorda y agua mansa.

*Que las prolijas esper.^{as} largas
o mueren esta muerte
o matan el cuidado q las tiene.*

Lloro mi fin en el suio
que aunq eran aparejadas
p.^a matarme viviendo
también muriendo me matan.

Y según a q me avisan
su gran flaqueça y sus canas
ni puedo llamarme engaño
ni pretender ignor.^a

Que las prolijas, etc.

(1) Var.—Pues que.
(2) Var.—anciano.

Romances burlescos y Juguetes

ROMANCE

Sólos aquí en confesión
que no nos escucha nadie
pretendo hacer a la sorda
de mis desdichas alarde.

Agua va! q las arrojo,
todo cristiano se aparte
que tienen furioso el curso
como han salido de madre.

Salga el mal humor y el bueno
sin más purgas ni jarabes
rebueñas veras y burlas
entre quejas y donayres.

Por si acaso mi enemiga
que es muerta por disparates
llegare al cebo le piquen
los anqueños de mis males.

Y acabe de ver que tiene
mi seso tan al remate
que ai con menos causa, alguno
en casa de los orates.

Y se duela ver mi llaga
maior que a un disciplinante
que me sacará un podenco
por el rastro de la sangre.

Y si, lo que no imagino,
se inclinare a remediarme
tomarélo y haré cuenta
que me lo hallé en la calle.

Nací pues, que no debiera,
más ha de seis Navidades,
si nace un desventurado
que a vivir muriendo nace.

Pero al fin salí de pies
según dijo la comadre
pronóstico de dichoso
aunque a mí falso me sale.

En el discurso del tiempo
he corrido tierra y mares
y agora suspiro y ardo
combertido en fuego y aire.

Es mi vida una ensalada
con más sal y más vinagre (1)
que tiene Atiença y Medina
con todos sus arrabales.

Soi tan pobre de ventura
que el alma muere de hambre
mis gustos son al quitar
de por vida mis pesares.

Adoro una bella ingrata
por mil raçones amable
que aunque tirana le debe
todo el mundo basallaje.

Al veneno de sus ojos
no ai alma que se le escape
y este mismo es medicina
como aceite de alacranes.

Es dulce en extremo y dura
como turrón (2) de Alicante
que ella con nada se ablanda
y él con los dientes se parte. (3)

Es una engañosa y falsa
como guitarra sin traste
que al más diestro desentona
por ser dura de templarse.

Tiene el blanco pecho elado
más que nieve de los Alpes
que p.^a una alma abrasada
no ai sitio (4) que se le iguale.

Goça p.^a sus delitos
más fueros y libertades
que Aragón y Cataluña
aunque en sagrado nos mate.

(1) Ms.—con más sal y vinagre.

(2) Var.—Más que turrón.

(3) Var.—Por ser dura de templarse.

(4) Var.—Scitia.

Es más q aceña de Duero
boltaria, inquieta y mudable
doblada como bonete
aguda como acicate.

Más súbita y resuelta (1)
que quínola sin descarte
que si una vez dice *nones*
no ai pensar q diga *parcs*.

Su voluntad y mem.^a
son dos ricas heredades
que aunq yo goçara el fruto
no me saliera de balde.

Dice q la enfado y canso
como los caniculares
y que soi más pedigüeño
que los pobres de la carcel.

Si la taño fantasías
melancólicas y graves
responde figando de ellas
¿canta con eso que tañe?

¡Bien aia una guitarrilla
y seis versos de romance (2)
a lo pícaro contados
que p.^a mi no ay más Flandes!

No me encarezca su lei
en los sonetos que hace
que mejor la tiene el oro
de beintiquatro quilates.

Con tantos villetes juntos
¿qué quiere, así Dios le guarde?
¿empapelarme con ellos
por poder mejor asarme?

No piense desembolberme
porq soi, si no lo sabe,
como pergamino al fuego
que encoge mientras más arde.

(1) Var.—resoluta.

(2) Var.—de un romance.

Esto me dice la tigre
pensando desesperarme
p.^a celebrar mi muerte
con trompetas y atabales.

Pero no se verá en eso
que ya no pare mi m.^a
y fuera dejar en jerga
mil negocios importantes.

OTRO ROMANCE

S.^a doña Fulana
vmd. se resuelva
si quiere por bien de paz
sentarse conmigo a cuentas.

O tañen dos oficiales
lo que merece en conciencia
un amor de tantos años
y una fe tan verdadera.

Y si nada de esto quiere
no forme del hombre queja
si siguiere su justicia
donde con derecho deba.

Créame que la conozco
mejor que si la pariera
que es por extremo burlona
y falsa en la quinta esencia.

Que desdeña y no despide
y con rigor amartela
y entre gustos al fiado
dé de contado las penas.

Que no ai faisán tan sabroso
al gusto q así le sepa
como ver a sus amantes
en competencia perpetua.

Y sentir cruxir broqueles
de noche q.^{do} pasean
con los petos acerados (1)
y las entrañas de cera.

(1) Var.—péchos acerados.

Pareciéndole, si sacan
relámpagos de las piedras
que son centellas de el fuego
en q se abrasan por ella.

Sepa que oi no me pago
de comendador de Espera
que es mui pesada la cruz
y no parece la renta.

Cantaba un tiempo mi p.^{te}
pero ia no meto letra
que he perdido en tantas pausas
la entonación y la cuenta. (1).

Préstame un poco atención
señora, sobre una prenda,
pues sin ella a sus desdenes
he prestado io pacien.^a

Y si no la conclutiese
en mi, que soi una bestia,
por lo q sufro me saquen
(si la tengo) a la verguença.

Servicios q en tantos años
tan poco lucen y medran
son de palma cuyo fruto
no le coge quien la siembra.

Son pasta de porcelana
que por cien años la entierran
y sirve a los sucesores
y a su dueño no aprobecha.

Son manda de testamento
S.^a estas sus promesas
que p.^a verlas cumplidas
he de esperar que se muera.

¿Piensa q son las edades
del tiempo de Adam y Eva
o que soi cierbo en la vida
aunque en lo demás lo sea?

¿Aguarda a darme turrones
q.^{do} me faltan las muelas

(1) Ms.—letra.

o a estar tan llena de puntos
que me embide y no la quiera?

Pues no ha de vivir cien años
que no es de casta de cuervas
aunque negra la miré
y negro caro me cuesta.

No gastemos almacén
en demandas y respuestas
y caiga ia de su asno
porque io no lo parezca.

Y al fuego en q oi me abraso
desiéllese ella siquiera
que la tendrán por aljibe
si mis calores la ielan.

Este creciente de luna (1)
le doy por plaço de enmienda
p.^a que su fe y sus obras
con la misma luna crezcan.

Con protesta q al menguante
si nos quedare muy buena
purgaré yo con olbido
mis cóleras y sus flemas.

Y la embiaré entre dos platos
sus grillos y sus cadenas
por señas de q la dejo
pues me despide por señas.

Y cobrará por la posta
sus humos mi chimenea
que es lance forçoso el humo
después de la llama muerta.

Y desde luego combido
las damas a mi almoneda
y a la q más ofreciere
por mí, buena *pró-le* tenga.

Que en aquella enfermedad
que tube antaño tan recia
prometí de no perderme
por nadie que no me quiera.

(1) Ms.—Está creciente la luna.

SÍGUESE OTRO

Quando los campos se visten
de rojo, blanco y açul
y salen de Argel en corso
los bageles de Dragut

Q.^{do} el otro Conde Claros
estando en su esclavitud
le cantaba una avecica
al despuntar de la luz.

Quando traciende la rosa
y crece el almoraduz
tomando estaba la çarça
en la corte un andaluz.

Por si a buelta del francés
verdugo de su salud
sudase un negro martel (1)
que le tiene puesto en cruz.

Y viéndose en su obrador
nadando como un atún
adonde el ingenio cobra
sutileza y prontitud.

Lleguen, dice mis querellas (2)
por su ordinario arcaduz
a vos el ciego flechero
dulce enemigo común.

Que poneis en acabarme
tal fuerça y solicitud
como si mi tierno pecho
fuese a prueba de arcabuz.

A Satanás los ofrezco
y la ierba a Bercebú
conque tanto fiel cristiano
muere sin decir Jesús.

También me quejo a tí falsa
fiscal de mi jubentud

(1) Var.—martelo.

(2) Ms.—Y según dice mis querellas.

que los gustos me destierras
a las islas de Corfú.

Que me tienes la cabeça
tan sin seso ni virtud
que pago ia de bacío
las estancias del testuz.

Quinientos papeles tengo
en el suelo de un baul
borradores de mi musa
que dicen quien eres tú.

En unos me finjo Zaide
en otros Celin-Gaçul
ya te llamo ingrata bella
ya perla del mar del sur. (1).

¡Quantos de ellos te cantaban
con su sol, fa, mi re, ut
que de esto por mis pecados
he sido un poco tahir!

Rascando infinitas noches
la pança de mi laud
por suspenderme el torm.^{to}
como David a Saul.

Derretido como cera
y dulce como alejú (2)
que p.^a ser portugués
sólo me falta el capuz.

Vertiendo lágrimas tantas
por solo tu ingratitud
que püdiera henchir con ellas
la cuba de Sahagun.

Y con averme ya visto
mil veces en tres de flux
jamás saqué de la posta
lo que vale un altramuz.

Mis amadas esperanças
no bien nacidas aún
ia por injustos desdenes

(1) Ms.—ya perla del monte sur.

(2) Var.—Alajur o alajú nombre que se da a una pasta de almendras.

las lloro en el ataúd.

Adios que es gran molim.^{to}
vivir haciendote el buz
inquieto y atado siempre
a fuer de gato paúz.

En esto entró con candela
Catalina de Arauz
a sacarle del sudor
y el galán dijo *non plus*.

OTRO ROMANCE

En una dura S.^a
que tiene el alma de piedra
me quiero dar unos filos
p.^a cortar de tigera.

En una desapacible
que ha cinco carnestolendas
que me difiende las suias
como si fuera quaresma.

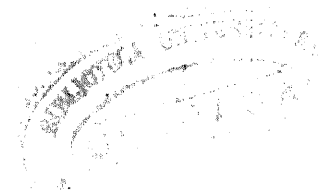
Agora pues q la luna
como mi esperança mengua
y tiene el cielo calada
la vista de las tinieblas.

Voi por mis pasos contados
a dar en la calle estrecha
que ha sido en este quinquenio
teatro de mis tragedias.

Tribunal do se pronuncian
de mi muerte las sentencias
de cuio injusto rigor
a ninguno otro se apela.

Cadahalso en q mil véces
he confesado mis penas
y tantas mis esperanças
han perdido la cabeça.

Ya llego a la puerta falsa
que a no ser falsa pudiera
en fe de la que yo tengo
abrirse a mis quejas tierna.



Ya por brújula descubro
el capitel de la reja
dura cárcel de mi alma
aunque vive el cuerpo fuera.

Quiero buscar una china
para q sirva de seña
si no huie a quien la busca
por lo que tiene de hembra.

Válgate Judas por china
si ay remedio que parezcas
no me hiciera sudar más
si fuera china de veras.

Mas ¿Qué me muelo los guesos (1)
traiendo aquí mi biguela
que despertaré un difunto
si suelta las diferencias?

Va de redoble un villano
porque el auditorio entienda
que he de serlo en la porfía
ya que no puedo en la fuerça.

Sin duda que me han sentido
y la luz de la vidriera
me dice que por los menos
en el fuerte ai centinelas.

¡Ola cueros (2) que al Parnaso
vais y venis cada feria,
quién os saliera al camino
a desvalijar la recua!

Cómo os pagará las musas
a la tasa con las lenguas
a costa de quien me escucha
que se han de gastar con ella.

¡O curiales de Helicon
que soleis por la estafeta
remitir a los amigos
conchetos dulces en letra!

(1) Ms.—¿qué muelo los guesos.

(2) Var.—O vegueros.

¡Quién tubiera una de cambio
sobre algún archipoeta
tan satírico de pluma
como corriente de vena!

Pero pues nadie me acude
y mi just.^a me esfuerça
echaré todo el caudal
a trece y nunca se venda.

S.^a de mis entrañas
¿quién duda sino q espera
Vind. de las mías
dos docenas de terneças;

Y que con los cinco cursos
probados en sus escuelas
piensa que el grado de necio
vengo a pedir con arengas?

¿Y que tendrá prebenidas
raçones de siete suelas
por dar respuestas pesadas
a mis demandas ligeras?

¿Y que morirá por ver
mis pretensiones eternas
al tono de sus porfías
con su puntica de necias?

Mejor la llebe (mis ojos)
el ángel de patas negras
con entresuelos y todo
por amor de la jaqueca.

Que ay demonios polvorines
que al conjuro de una vieja
suelen ruinar una torre
y en dos palabras la buelan.

Oy, S.^{ra}, en su parroquia
mis necedades se entierran
y son estos tristes versos
resposos de las obsequias.

Oy cobro el alma que estaba
cautiba en Inglaterra
pues la tubo su merced
que es más sin fé q la reina.

Oy, aunque muerto de amores,
he vencido en la pelea
a caballo en mi raçon
como el Cid en su Babiaca.

Serenéme un tiempo tanto
que el que entonces me escribiera
Sereníssimo señor
no le llebarán la pena.

Cinco años tengo dados
al viento que se los lleba
yo lo confieso y es justo
si he dado cinco, que pierda.

¡Mal aya el novel amante
que a quatro lances no entienda (1)
si sabe a carne o pescado
lo que tan caro le cuesta!

Aunque ella por lo cecial
quieren decir malas lenguas
que es carne y pescado junto
como viernes de Ginebra.

Agradézcalo a q asoma
por la esquina una linterna
divisa de algún corchete
que si no oiera belleças.

JUGUETE

La del escribano
la recien casada
con el francesillo
de la cuchillada.

La q tiene al río
vista y puerta falsa
p.^a ser tan moça
no es del todo sana.

Como paño malo
descubre la hilaça
y en materia de esto
lindos cuentos pasan.

(1) Var.—entreva.

Aiuda al marido
a llevar las cargas
y los aranceles
tiene ya en estampa.

El corta las plumas
y ella las arranca
a los pajarillos
que en su red se enlaçan.

El cuelga en la cinta
su tintero y cajas
y ella da madera
de las q se labran.

El da fée de todo
y ella da esperanças
a los pisaverdes
que le dan la caça.

Toma él confesiones
y ella las dilata
aunque dé mil bueltas
la Semana Santa.

El hace preguntas
a los que declaran
y ella da respuestas
y ninguna mala.

El da testimonios
y ella los levanta
a la vecindad
por cubrir sus faltas.

Hace él tinta fina
que gastar en casa
y ella en su escritorio
de la agena gasta.

El se va a juicio
a seguir sus causas
y ella fuera dél
da al marido hartas.

Hace él testam.^{tos}
y testigos llama
y ella bien sin ellos
cumple bien sus mandas.

El renuncia leies
que en el caso hablan
y ella se somete
a las que le agradan.

El hace contratos
con firmeças brabas
y ella tiene tratos
llenos de mudanças.

Toma él juram.^{tos}
y ella los quebranta
si juró algùn día
de no ser bellaca.

El protesta costas
y niega demandas
y ella las concede
a los que las pagan.

El, antes que firme
los errores salba
y ella con los suíos
condena mil almas.

Con la del Vi(g)olero (sic)
que vive de cara
comunica mucho
y son como hermanas.

Esta es de la vida
y también muchacha
que con su marido
encuerda guitarras.

El busca las primas
frescas de Alemania
y ella las terceras
de la tierra y rancias.

El mira las cuerdas
que solas las hagan
y ella por no serlo
hace las q bastan.

Y otras mil cosillas
que el hombre se calla
por tener presente
la amistad pasada.

Otro la celebre
como a la escribana
hasta hacer entre ellas
la trabiesa pata.

OTRO

La moça gallega
que está en la posada
subiendo maletas
y dando cebada.

Penosa se sienta
encima de un arca
por ver ir un guesped
que tiene en el alma.

Mocito espigado
de trença de plata
que canta bonito
y tañe guitarra.

Con lágrimas vibas
que al suelo derrama
con tristes suspiros
con quejas amargas,
del pecho rabioso
descubre las ansias.
*¡Mal aia quien fía
de gente que pasa!*

Pensé q estuviera
dos meses de estancia
y q.^{do} se fuera
que allá me llebara.

Pensé que el amor
y fé que cantaba
supiera reçado
tenella y guardalla.

Pensé que eran ciertas
sus falsas palabras.
*¡Mal aia quien fía
de gente que pasa!*

Diérale mi cuerpo
mi cuerpo de grana

p.^a que sobre él
la mano probara.

Y jugara a medias
perdiera o ganara.
Amese rasgado
y henchido de manchas.

Y de los corchetes
un macho me falta.
*¡Mal aia quien fía
de gente que pasa!*

A me le parado
que es verguença mala
¡ay Dios, si lo sabe,
qué dirá mi her.^a!

Diráme que soi
una perdularia
pues dí de mis prendas
la más estimada.

Y él va tan alegre
y más que una pascua.
*¡Mal aia quien fía
de gente que pasa!*

Qué puedo acer más
darle unas polainas
poniendo a sus puntas
encaje y olanda.

Cocerle su carne
y hacerle su salça
encender su vela
de noche si llama.

Y dándole gusto
soplar y matarla.
*¡Mal aia quien fía
de gente que pasa!*

Llébame contigo
serviré en la farsa
de hacer mi figura
en la çarabanda.

En esto ya el guesped
la cuenta remata

y el pie en el estribo
furioso cabalga.

Y antes de partirse
p.^a consolarla
de ella se despide
con estas palabras:

*Ysabel no llores
no llores amores.*

Si por dicha lloras
porque yo no lloro
sabrás que mi lloro
no es de todas horas.

Y aunque me desdoras
otros ay peores.

*Ysabel no llores
no llores amores. etta.*

ROMANCE

Aunque este romance q se sigue está im-
preso en un libro de otro autor no es sino del
D.^r Ju.^o de Salinas el qual por averle impreso
se quexa de esto en unas décimas que se pon-
drán después.

De amor con intercadencias
que es de linage de pulsos
que por minutos aguija
y se para por minutos
Abrenuncio.

De vírgenes alcorçadas
que siendo plantas sin fruto
pretenden adoración
por lo blanco y por lo rubio
Abrenuncio.

De terceras dissonantes
que pegan en *mí* de agudo
teniéndome por tan necio
que no entiendo el contrapunto
Abrenuncio.

De peticiones en tercio
hechas con traça y estudio
y dichas después a versos
como salmos de nocturno
Abrenuncio.

De damas q si os ofrecen
medio cornado de gusto
a fuer de la vida eterna
esperan ciento por uno
Abrenuncio.

De aficiones repartidas
más que pecho ni tributos
que en admitir variedades
son el arca del dilubio
Abrenuncio.

De reinas (1) en cuias cortes
sin guardar a nadie el turno
habla si es rico Toledo
y calla si es pobre Burgos
Abrenuncio.

De las q no se enternecen
no siendo de oros el triunfo
si las tañen más guitarras
que fueron contra el maluco
Abrenuncio.

De tablas de malos lejos
damas que aunque quieren mucho
hacen las mismas obsequias
al ausente q al difunto
Abrenuncio.

De poetas que no escriben
sin Apolo el rubicundo
y por más soles que gasten
no dejan de hacer obscuro
Abrenuncio.

De cascos desbanecidos
bonetes que tienen humos

(1) Ms.—De niñas.

de nuncios del Padre S
debiendo (1) estar en el nuncio
Abrenuncio.

De fanfarrones de la hampa
que pretenden por lo rufo
dar a las damas en bote
lo que ellas quieren en juros
Abrenuncio.

De varas que al primer toque
qual de otro Moysen segundo
sacan arroyos de plata
de los peñascos más duros
Abrenuncio.

De buenas caras al óleo
que a fuerça del barniz puro
piensan dejar encubiertos
los defectos del dibujo
Abrenuncio.

De tiples que meten letra
y dan tan bajos los puntos
que pudieran ser polilla
del serrallo del gran Turco
Abrenuncio.

De discretos putatibos
en el aplauso del vulgo
que por más q anden compuestos
son simples en todo el mundo
Abrenuncio.

De otras mil cosas que veo
en estos siglos caducos
que las he por expresadas
y de mí por que las sufro
Abrenuncio.

ROMANCE

Compuso el D.^{or} Ju.^o de Salinas este Romance al M.^o Fuenmaior fraile augustino q

(1) Var.—pudiendo.

salió a pedir para el Rei Felipe Segundo cierto empréstito general que también salieron a pedir por toda España diversos religiosos; y en cierta aldea donde pasó el fraile una noche le sucedió levantarse desalumbrado al servicio y sentarse en un brasero donde se socorrió; calló hasta q aquejado del dolor fué necesario descubrirlo y el concejo p.^a q se curase le embió unguento blanco.

En Fuen maior esa villa
grandes alaridos dan
a fuego tocan apriesa
que se quema el arrabal.

Quémase un postigo viejo
a donde está el albañar
que purga las inmundicias
del desdichado lugar.

Imaginóse por cierto
que era fuego de alquitrán
pues pudo prender tan presto
habiendo tanta humedad.

Quémanse unas entretelas
y abrásase un palomar
que probee de palominos
a toda la vecindad.

Crece el viento y el ruido
de los tronidos es tal
que parece q el Draque
fué a batir a Protugal (sic).

A este punto en muchas p.^{tes}
hubo incendio general
abrasóse en Salamanca
la calle del Rabanal.

Un pasagero a Ravena
puso fuego artificial
y quemó a Fuente Ravía
por la parte de la mar.

Y vos Nero de Tarpeya
¡tan gran estrago mirais!

¿veis ardes el *Culiseo*
y no os moveis a piedad?

Este epitafio q he dicho
diz que topó un sacristán
sobre un sepulcro de bronce
en figura *circular*.

Y aunque muchos le interpreten
a la letra como está
yo sospecho q esta villa
es cierta parternidad.

Que a ser por el rei del cielo
lo que fué por el de acá
pudiera ser aprendiz
del martir del Escorial.

Si a Mucio Scébola en Roma
que puso el braço a quemar
tanto la fama celebra
porque libró su ciudad.

¿Quánto más gloria merece
estotro gran rabadán
iendo en busca del *servicio*
de la Sacra Mag.^a?

De esta materia de fuego
otros mil exemplos ai
más ninguno tan solemne
ni tan en *partecular*.

Entró a un Consejo y sentose
pero no se alabarán
que les salió mui barato
el modo del asentar.

Que según dijo el alcalde
gastaron gran cantidad
sobre el negro del asiento
del comisario real.

Pero en fin descubrieron
ser persona principal
hombre de sangre en el ojo
que le viene muy de atrás.

Concertóse un alboroque
y el P.^o por bien de paz

para darles culación
puso el culantro a tostar.

Dioles cola encarbonada
mas Judas le echará sal
trincharála Bercebú
comiérala Satanás.

Traçaron entre otros juegos
un baile de gran solaz
al son del rabel del p.^e
que hubo en él bien q mirar.

Sintióse indispuerto y nadie
le entendió la enfermedad
sospechan que es mal de ojo
por ser hermoso de faz.

Y en tanto q le sahuman
trataban de *especular*
¿este del ojo perberso
en el pueblo quién será?

Y calculándolos todos
ninguno pueden hallar
sino es el ojo del cura
en quién quepa tanto mal.

Mil maldiciones le arrojan
y en manos de la hermandad
quisieran en Peralvillo
verle amarrado a un pilar.

Dan posada al reverendo
en casa de un secular
buen aposento abrigado
buena cama, otro que tal.

También le dejaron lumbré
sin tener necesidad
más también fué *necesaria* (1)
según escriben de allá.

Fué la lumbré de sus ojos
del uno digo no más
aunq la culpa del uno
con dos se puede llorar.

(1) Nombre que se daba al lugar común o retrete.

Si el quemarse las pestañas
arguie dificultad
el quemarse un ojo entero
¿qué empresa no acabará?

O lumbré, tú q tocaste
la parte sententrional
aunque estés mil veces muerta
en la fama vivirás.

Con mis versos te vinculo
si te puedo vincular
in secula seculorum
que es para siempre jamás.

El maestro Fuen maior partió del distrito
que le cupo quejosíssimo de quien (se) com-
puso el sobredicho romance y a este propósito
el mismo D.^{or} Salinas le arrimó las redondí-
llas q se siguen.

Seáis mui bien ido S.^r
que aunque el culincendio vro.
fué en gran beneficio nro.
el dejarnos *fué en maior*.

Dió vro. fuego secreto
materia al mundo de risa
sin la q dió a la camisa
que en esa no me entremeto.

Y con esas niñerías
que os causan desasosiego
haceis guerra a sangre y fuego
a nras. melancolías.

Por vra. mala elección
y por mí después de Dios
sois eterno a parte post
como las demás lo son.

Y también lo seré io
si esta corónica sola
me encuadernais con la cola
que al fuego se derritió.

Diréis q soi moledor
y no ay que marabillar
que os canse un *canicular*
hoc est un culi-cantor. (1).

Y assi al romance atrebido
que tales cosas os dijo
sepultaré con ser hijo
de mis entrañas nacido.

Y para q no imaginen
que no está enterrado ia
de responso servirá
vro. *seculum per ignem.*

Y estos versos q he juntado
p.^a que más no os disfamen
es mi voluntad se llamen
Adiciones al tostado.

A UNA NIÑA PINTORA

De una çagaleja
honor de estos balles
la belleça mesma
el mesmo donaire.

Aunque guarda obejas
Carrillejo guarte
que en laçadas de oro
prende libertades.

Sin turbarse el cielo
de sus ojos salen
q.^{do} más serenos
raios penetrantes.

Interrumpen sueños
sobresaltan paces
desmantelan pechos
rinden omenajes.

Ojalá estos fueran
colores del arte
y el alma ignorara
violencias tan grandes.

(1) Ms.—culiantor.

Tales gracias tiene
que en los verdes sauces
con perfiles vrebos
remeda semblantes.

Y al humano aspecto
menos imitable
fáciles rasguños
le dan mu(n)cho ayre.

¿Querrá por ventura
dejar inmortales
en vibos trasuntos
sus muertos amantes?

Verán sus triunfos
leerán sus anales
en toscas corteças
futuras edades.

Quien tantos retrata
¡ay! no se retrate (1)
de aquellas fineças
que dió por verdades!

Q.^{do} recostada
en el verde margen
de estos orgullosos
y puros cristales.

Mis vistas frecuentes
llamó sus solaces
aliento en sus penas
reparo en sus males.

Mis largos coloquios
miro como instantes;
mis breves ausencias
juzgó eternedades.

Mis tiernas canciones
que en gracia le caen
les dió en su mem.^a
dichosos lugares.

Presento testigos;
los peces, las aves,

(1) Ms.—retrate.

los campos, las flores
que estaban delante.

Y si han sido todas
palabras al aire
mi exemplo escarmiente
noveles çagales.

A OTRA NIÑA

Niña de mis ojos
y mi coraçon
por quien bibo ardiendo
en llamas de amor.

Que en el pedernal
de mi pecho hirió
de los bellos tuos
el dulce eslabón.

Si de tiernos años
tierna condición
puede prometerse
tan en mi favor.

Por mil causas rico
de esperanças voi
sino es mi desdicha
como mi afición.

He miedo a tus años
que catorce son
término en los males
de justo temor.

Tú en el catorceno
no sientes dolor
yo por causa tuia
peligroso estoi.

Q.^{do} el canto alegre
oies de mi voz
llora el alma entonces
a aquel mismo son.

Que los instrum.^{tos}
son despertador
de cuydados tristes
(amargo reloxo)

Esto lo canté una noche
entre las dos y las tres
a una niña que fué un tiempo
por mi mal, todo mi bien.

Y apenas tube acabado
de entonar el postrer pie
quando volaban los suios
por llegarme a responder.

Abrió una media ventana
que de mi cielo lo fué
aunque eclipsaba dos soles
un encañado clavel.

Ya q en sufrirle soi mártir
(dijo la niña cruel)
no se juegue (1) con mis años
que no se lo sufriré.

Trece cumplo justam.^{to}
a veintidós de este mes
ojalá mis esperanças
se me cumplieran también.

Menos burla, por su vida,
connigo que es mucha hiel
querer gastar sus concetos
a costa de mi vejez.

Mejor hiciera quitarnos
seis meses en buena fé
que he dejado de vivirlos
por andar fuyendo dél.

Esto dijo y la ventana
tornó a cerrar de rebés
anocheciendo de nuebo
con sol al amanecer. (2).

Yo que en las necesidades
hago más de lo q sé
afinando el instrum.^{to}
le dije segunda vez:

(1) Var.—huelgue.

(2) Var.—con ser al amanecer.

“De sólo amarte me ofrece
mi dicha tal interés
que aunque en tus trece te estés
tengo de estar en mis trece.

Con desdenes mal podrás
hacer amainar mis velas
si esos mismos son espuelas
p.^a que te quiera más.

Y si el rigor te parece
que tan puesto en raçon es
aunque en tus trece te estés
tengo de estar en mis trece.

Por lo menos te as de ver
ni nos hemos de cansar
yo aborrecido de amar
tú amada de aborrecer.

Que mi fée no desfallece
por más penas que me des
y aunque en tus trece te estés
tengo de estar en mis trece”.

ROMANCE FRENÉTICO,
MIENTRAS ESTABA EN ROMA

Con reliquias todavía
de un frenesí de modorra
que me puso en la otra vida
ténga me Dios en su gloria.

Flaco y tendido en el lecho
meláncolica persona
tan menguada de juicio
como lo dirá la historia.

Pues q.^{do} más pretendiente (1)
de bacantes españolas
sin pretender ignor.^a
se me dió en forma graciosa.

En un cerrado jardín
de los lucidos de Roma

(1) Var.—pretendía.

que en secreto se registra
por un cristal de mi alcoba.

Vi en un rosal encarnado
abierta una rosa sola
que sola contiene cifra
lo más hermoso de todas.

El baso dorado y blanco
a trechos como de alcorça
de cuio encañado penden
tremolantes banderolas.

Artillado galeón
parece que viento en popa
a embestir mi frágil barca
viene asestando la proa.

Mostróse naturaleza
tan pródiga y manirrota
con esta flor que me temo
no llegue a pedir lismona.

Pues ia en la saçon q el alva
risueña de rico aljofar
su bello nacar rocía
toda retórica es corta.

Acertó a estar inclinada
al cristal su faz hermosa
que inclinaciones es justo
se atiendan y correspondan.

Llebóme tanto los ojos
que me tubo algunas oras
absorto el objeto bello
que a mármoles enamora.

Decildo estatuas valientes
que al jardín haceis corona
si humanó tal vez su vista
esas entrañas de roca.

Que a mi ver tal aire y vista (1)
tu hechiço dulce la sobra
más que la fuerça del arte

(1) Var.—vida.

del otro insigne Bolonia (1).

Recostada mi cabeza
que p.^a todo me importa
a espaldas vueltas goçaba
mi flor a pedir de voca.

Y abariento en sumo grado
del tiempo, preciosa joia,
cerré la puerta a visitas
que a veces gustos estorban.

¿Eres astro celestial
(le preguntaba a mis solas)
que fuego amoroso influies
almas libres aprisionas?

¿O bella ninfa cruel
a quien deidad poderosa
le dió esta cárcel perpetua
p.^a escarmiento de otras?

Si a fulminar me sentencia
vienes en agena forma
¿cómo un proceso de muerte
se encierra en tan breves ojas!

De estas [s] andeces decía
con voz tan afectuosa
que engendrara compasión
en las tigres y en las onças.

Q.^{do} recataba el velo
de la noche tenebrosa
la faz del mundo, io triste
lloraba embuelto en sus sombras.

Y al punto q el horizonte
asomaba su carroça
de el rubio planeta ardiente
me bolbia a mi atahona.

Gastóme ciertas semanas
la fábrica de esta obra
efectos de malos cascos
que tarde o nunca se adoban.

(1) Alude a Juan de Bolonia, insigne estatuario de Florencia.

Hasta que un infausto día
(no me lo acuerdes mem.^a)
violenta mano a un postigo
torció una llabe de loba.

Y juntam.^{to} a la prensa
que deshace entre dos losas
mi coraçon los husillos
con fuerça invisible y sorda.

Fué el propio S.^r sin duda
dueño de la rosa propia
el q la cultiva y riega
el que la pule y adorna.

Y q.^{do} más sin recelo
con ansias más amorosas
le daba yo por los ojos
el alma abrasada y loca.

Hizo violencia el cruel
a el pezón tierno y cortóla
que a el sentido del olfato
le fué agradable lisonja.

Y después de bien cebado
en su fragancia olorosa
ya la besa, ya la mira
ya se la lleba en la boca.

Entrosé la tierra adentro
tan gustoso y tan de boda
qual yo me quedé en tinieblas
cadáver de ánima sola.

¡Justicia, cielos! decía:
¡aquí de Dios! que me roban
el alma y vida en poblado
¿no ay cristianos que me oigan?

¿A donde están, Sixto quinto,
tus órdenes rigurosas?
¡o formidable tiara
del gran Pedro sucesora!

¿Dónde está la faz tremenda
tus garrotes y tus horcas
que con la sombra del miedo
enfrenas la tierra toda?

¿Ai forajido en campaña
tan guarnido (1) de pistolas
que aun en las mudas tinieblas
osa ofender una mosca?

¿Qué es del severo decreto
que a nadie jamás perdona?
p.^a mí vino a faltar
lo que p.^a todos sobra.

Esto dije y un terrible
desmano sentí a deshora
que a doblar seis credos más
doblaran en mi parroquia.

Un sirbiente q al reclamo
diz (2) que acudió por la posta
virtió en mi pálida frente
una olorosa redoma.

Quedé pasado por agua
color de una verde colcha
bien fresco y ocasionado
a que la muerte me sorba.

Conocióse poco a poco
tranquilidad en las ondas
abrí mis culpados ojos
que ya tan sin fruto lloran.

Cobré mi aliento y rumiando
una alcorcilla de boca
caí de puro cansado
dormido como una mona.

En fin, un curial amigo
de los discretos de Europa (3)
que el caso supo otro día
con sus circunstancias todas.

Después de bien celebrados
con gracia y risa no poca
los puntos sobre q echaba
su contrapunto y su glosa.

(1) Ms.—tan guarnecido.
(2) Ms.—del.
(3) Var.—Roma.

Me dió receta de sueño
caponos y pollas roncadas
tierna vitela mongana
y fino greco de Roma. (1)

Y que recate los labios
de las aguas de Helicon
que a más robustos caletres
desbanecen y trastornan.

Y creyendo q.^{to} cree
la S.^{ta} Iglesia de Roma
viva una vida animal
que sin discursos engorda.

Y que en la negra vidriera
clabe doblada una alfombra
que quien mal guarda la vista
lleba arrastrando la sogá.

Túbele tal obedien.^a
que mal año p.^a monja
que en cumplim.^{to} del boto
se resigna en su priora.

Fuime hallando raçonable
y continuando estas drogas
me bolbió dios mi juicio
por su gran misericordia.

Bolbió (2) el amigo a buscarme
y viendo q bien se logran
sus celestiales recetas
me dijo en breve *parola*.

“Si bien hiço falta el seso
“no es perdida la pelota
“sus moralidades tiene
“sus desengaños asoma.

“Lo cura es q pone abiso (3)
“parábola provechosa
“escarm.^{to} de ignorantes
“que de ageno se enamoran”.

(1) Var.—Soma.
(2) Var.—Tornó.
(3) Var.—Al uso.

A LOS ROMANCES Q HA HECHO QUEMARLOS
TODOS

Romance quer.¹⁰ (?)

Romance, los mis romances
que más pareceis latines
pues no acaba de entenderos
aquel corazón de tigre. (1).

Redondillas q al oído
me quadrasteis q.^{do} os hice
y en quatro pies como postas
por tantas tierras corristis.

Octabas por quien me puse
en quintas con los insignes (2)
celebradas en mi aldea
más que las del Corpus Xpti.

Conceptos sois de mi alma
sacados por alambique
a pura fuerça de fuego
que no falta quien le atice.

Paciencia, mis caros ijos,
pues oí el cielo permite
que el mesmo que os dio la vida
sin lástima os sacrifique.

Oy morireis abrasados
como vro. p.^e triste
y aunque de ver el incendio
fuera raçon afigirme.

*Juro a Dios q me folgo
por amor de la chinche.*

Ya no ai Lauras derretidas
porque el otro petrarquize
y en fuego abrasado cante
a lo Phenix y a lo cisne.

(1) Ms.—aquellas entrañas de tigre.
(2) Ms.—las insignias.

Que en este Pontificado
pocas súplicas (1) se expiden
a precio de pensam.^{tos}
ingeniosos y sutiles.

Han dado en nuestras edades
gran baja los Amadises
bien aian los Galaores
que de su trabajo viven.

Desde la orilla se engolfan
por solo acetar embites
y q.^{do} rebuelbe el tiempo
ia pisan en tierra firme.

Altaneras voluntades (2)
bien es que las contraminen
moçárabes pensam.^{tos}
que comiençan con los fines.

Y que se abrasen mis versos
pues de tan poco me sirben
que si he de decir verdades,
como en algunos las dije,

*Juro a Dios que me folgo
por amor de la chinche.*

Arded Elicio el primero
haciendo (3) a los otros brindis
si no por falta de fée
al menos por más humilde.

Que pues a vos no perdono
con ser el que io más quise
no deben vros. hermanos
hacer al fuego melindres.

Quinceis sois los mis romances
perdidos por infelices
que una falta de bentura
no es mucho que pierda quince.

Ya de aquella retirada
que no ablandastis me dicen

(1) Ms.—Pocas bulas.
(2) Var.—A efimeras voluntades.
(3) Ms.—Por hacer.

que es a vísperas escasa
y magnífica a maitines.

Esta, en mi sueño más dulce,
fué chinche desapacible
que me inquietaba de noche
p.^a componerla chistes.

Y así q.^{do} no me alegre
del fuego, por veros libres
de un gran idiota q os canta
y un hereje q os imprime.

*Juro a Dios q me folgo
por amor de la chinche.*

GALERIA AL SANT.^o SACRAM.^{to}

ROMANCE

¡O, si p.^a recibirte
pudiera, encubierto Dios,
azer del alma un alcázar
digno de tan gran S.^o!

¡Cuán diferente acogida
mi Bien, de la que te doi
hallará en él tu grandeça
y cuánta satisfacción!

¡Qué preciosa galería (1)
de inestimable valor
colgadas en toda ella
las telas del coraçon!

¡Qué cristales de verdad
más claros que el mesmo sol
tan sin mancha de cautela
ni repelo de invención!

¡Qué bronce de fée inviolable!
¡qué pinceles de afición!
¡qué desnudos de interés!
¡qué lejos de imperfección!

¡Que claros tan reledados

(1) Var.—¡qué espaciosas alegrías.

de afectuosis.º amor
entre sombras de respeto
y justa veneración!

¡Qué reloj de memoria
continuo despertador
que por oras me acordara
las deudas en que te soi!

¡Qué jardines de deseos
de agradarte, siempre en flor
a pesar de las injurias
del tiempo anciano y veloz!

¡Qué fuentes de gratitud
que con alegre rumor
en su lengua pregonaran
mi infinita oblig.^{on}

Mas pues nada de esto tengo
y tú conoces mejor
mi desaliño y pobreza
súplelo todo, mi Dios.

A S. JU.º BAUTISTA EN EL BAUTISMO DE
N.º S.ª

ROMANCE

No me espanto, *voz del cielo*
que os tenga por Dios a vos
pues que vos teneis a Dios
las rodillas por el suelo.

Ser antes de nacer S.º
y en naciendo embajador
llamaros Dios el maior
gran Bautista, no me espanto.

Ni ver oi abierto el cielo
hablando a voces con vos
pues que vos teneis a Dios
las rodillas por el suelo.

Ya que no sois Dios pregunto
¿qué nombre os daré Bautista?
que el mundo os pierde de vista
como a el sol os ve tan junto.

¿Y q lugar en el cielo
os ha señalado Dios
si acá le tubisteis vos
las rodillas por el suelo?

A LA PURIFICACIÓN DE N.ª S.ª

OTRO.

¡Sión, victoria, victoria!
Albricias, buena ventura
que oi en el templo (1) se jura
el príncipe (2) de la Gloria.

Salga al encuentro goçosa
echa al suelo esos brocados
dichosos en ser pisados
de aquella planta gloriosa.

Pregona a voces victoria
que el cielo te la asegura
y por ella afirma (3) y jura
el príncipe de la gloria.

Oy jura de defenderte
el monarca de los reyes
y borra con dulces leies
la amarga lei de la muerte.

Jura no dejar mem.ª
del traidor que se conjura
y a el leal basallo jura
premiar con eterna gloria.

AL CORPUS XPTI. OTRO.

Guárdame amistad estrecha
alma, pues oi te combido
no se diga "*el pan comido*
y la comp.ª deshecha".

De traición notable pasa
ir de aquí con mal intento

(1) Ms.—en el campo.
(2) Ms.—al príncipe.
(3) Ms.—y por ella firme.

y es poco agradecimiento
a el pan comido en mi casa.

Prométeme de esta hecha
guardar la fé que te pido
no se diga "*el pan comido
y la comp.^a deshecha*".

No pienses p.^a agradarme
que es buen medio andar fingiendo
que el pensam.^{to} te entiendo
y es imposible engañarme.

De mi mesa te aprovecha
con ánimo agradecido
no se diga "*pan comido
y la comp.^a deshecha*".

AL NACIMIENTO DE N. S.^f

OTRO.

Si estais mi Dios desabrido
del ielo que os hace guerra
será que os prueba la tierra
como sois recién nacido. (1)

Vereis las penas del suelo
y os hareis a padecerlas
y pareceráos de perlas
la nieve, el viento y el ielo.

Aun no se ha descomedido
a pregonaros (2) la guerra
que aora trátaos la tierra
muy como a recién-venido.

El aire y temple de acá
bien sé que no son tan buenos
y que es mui p.^a echar menos
el cielo de por allá.

Pero así estareis curtido
p.^a trabajos de guerra
y volbereis a la tierra
vencedor, jamás vencido.

(1) Var.—venido.

(2) Var.—presentaros.

A LO MESMO. OTRO.

Jugad, vos mi Dios, q acá
muy desgraciados estamos
pero mirad que os armamos
y que por nosotros va.

En el tablero os poned
y con pacien.^a jugad
y si os picaren pasad
y hasta la postre quered.

Que aunque de pérdida va
todo el resto con que entramos
a tal Jugador armamos
¿qué nos le desquitará?

Esos q con vos más caben
os venderán por dineros
y topareis mil fulleros
que cada mano os la claven.

Y algún ladrón llegará
antes que el caudal partamos
y del resto que ganamos
buen barato llebará.

A LA RESURRECCIÓN.

ROMANCE (sic)

La bella flor que en el suelo
plantada se vió marchita
*ya vuelve, ya resucita
ya su olor trasciende el cielo.*

De tierra estuvo cubierta
pero no fructificó
del todo hasta que quedó
en un árbol seca engerta.

Y aunque a los vientos del suelo
se puso después marchita
*ya torna, ya resucita
ya su olor trasciende el cielo.*

Toda es de flores la fiesta
flores de finos olores

mas no se irá todo en flores
que la flor y fruto es esta.

Resucita en ella el suelo
pues ella en él resucita
que a su fragancia infinita
sacará de rastro el cielo.

AL CORPUS XPTI.

ROMANCE

A nra. usança vestido
de blanco color de gala
blanco que es *blanco* do tiran
p.^a salvarse las almas.

Goçoso de aver tomado
a pechos el remediarla
pechos que pagaran *pecho*
al que los *pechos* abrasa.

Viene Dios enriqueciendo
la tierra con mano franca
mano que es todo en su *mano*
de quien todo el bien nos *mana*.

Libertando los cautibos
que en hierros presos estaban
hierros por sus propios *ierros*
y por culpas heredadas.

Oy verás alma hasta donde
toca (1) tu dicha la barra.
dicha, pues *dicha* tu culpa
el rigor de Dios aplaca.

Aprobéchate y no seas
dura a sus tiernas (2) palabras
dura que si serlo *dura*
durarás en su desgracia.

(1) Var.—tira.
(2) Var.—blandas.

AL CORPUS XPTI.

REDONDILLAS.

¡O qué pan! ¡O qué alegría
del que a sabor le comiere!
que quantas más veces fuere
será pan y mejoría.

Muy buen provecho te haga
alma si bien te ha sabido
que no es del pan q comido
mui de ordinario, empalaga.

Antes rica sangre cria
al que le gusta y le quiere
y cuantas más veces fuere
será pan y mejoría.

Es pan de tal calidad (1)
que despierta el apetito
regala el alma infinito
y alienta la voluntad.

Y a el q le come y porfía
con el gusto q requiere
cuantas más veces comiere
será pan y mejoría.

OTRAS A LO MESMO.

Triste jugador perdido
si te quieres desquitar
ve siguiendo este manjar
de donde el triunfo ha salido.

Muestra el juego al comp.^o
escogiéndole avisado
que te advierta, si has robado
que te descartes primero.

Y mira si as mal partido
o si erraste en renunciar
p.^o seguir el manjar
de donde el triunfo ha salido.

(1) Var.—suavidad.

Si siguieres de ordinario
este manjar ganarás
y los triunfos sacarás
de las manos del contrario.

Será trabajo perdido
pensarte desbaratar
que con solo este manjar
se asegura este partido.

A LO MISMO.

REDONDILLAS.

Vése el hombre por el suelo
pobre (1) que no tiene un pan
y oi en solo un pan le dan
todo el tesoro del cielo.

Vése con ansia y congoja
desnudo y en hospital
con un contagioso mal
sin hallar quien lo recoja.

Ve q debajo del cielo
un sólo pan no le dan
y oi halla pan en el pan
salud, riqueza y consuelo.

Vése las fuerças quebradas
que le sale al rostro aora
aquel comer a deshora
frutillas mal saçonadas.

Vése hollado por el suelo
de quantos vienen y van
y oi cobra con este pan
fuerças y valor del cielo.

A LO MESMO. OTRAS.

Por cobrar el disfraçado
de tierno amante renombre

(1) Var.—sobre.

como savio he[n]tilombre
oy en cuerpo se ha quedado.

De una telilla (1) vistosa
color encarnado fino
se disfraçó q.^{do} vino
a las vistas de su Esposa.

Quedó tan amartelado
qual no se vió jamás hombre
y muerto por este nombre
oi en Cuerpo se ha quedado.

Como los conceptos van
tan llenos de casto amor
oi viste el blanco color
por misterioso galán.

Oy descubre su cuydado
oy estima y precia el nombre
pues por verse hentilhombre (2)
oi en cuerpo se ha quedado.

A LO MISMO. OTROS.

*El dulce pan que gusté
por mi consuelo
tiene un no sé qué del cielo
y sí sé qué.*

Tiene un jamás no perder
su entereça, aunque se parta
una hartura que aunque harta
da más gana de comer.

Y un sabor tal, q se ve
que da consuelo
*con un no sé qué del cielo
y sí sé qué.*

Un dar esperança cierta
de soberana victoria
un tener en sí la gloria
disfraçada y encubierta.

(1) Var.—jerguilla.

(2) Var.—de amador y hentilhombre.

Y solam.^{te} a la fée
quitarle el velo
con un no sé qué de cielo
y sí sé qué.

AL NACIM.^{to} DE N. S.^r

REDONDILLAS.

Al q cielo y tierra encierra
la tierra le abrasa el pecho
y paga a la tierra pecho
andando pecho por tierra.

Con probar la posesión
de ab eterno q.^{do} menos (1)
ya de oi más los hombres buenos
le assientan en su padrón.

Y el mesmo cielo se encierra
en que pues amor lo ha hecho
que pague a la tierra pecho
andando (2) pecho por tierra.

No por ser noble y exento
dejará de estar por eso
por deudas ajenas preso
y a una question de torm.^{to}

Ya que (3) la tierra le encierra
en un calabozo estrecho
do pagué a la tierra pecho
andando (4) pecho por tierra.

A S. JU.^o EVANG.^{ta}

REDONDILLAS.

Hágale a Ju.^o buen probecho
lo que en el pecho durmió

(1) Var.—de ave eterno por lo menos.
(2) Var.—y que ande.
(3) Var.—que ya.
(4) Var.—y aun ande.

pues tan a pechos tomó
saber de su Dios el pecho.

Con ser el sueño homicida
viva imagen de la muerte
saca dél Ju.^o por la suerte
pintada al vibo la vida.

Y queda tan satisfecho
del pecho en que reposó
que hasta morir no cesó
de celebrar aquel pecho.

A Ju.^o por cama le dan
el pecho del q más ama
nunca en peor posada y cama
le tome la noche a Ju.^o

Fué cama de honra y probecho
y en ora buena nació
quien en tal pecho durmió
y pudo saber tal pecho.

A LA ANUNCIACIÓN DE N. S.^a

REDONDILLAS.

Oy desquita el mundo el resto
con este lance de fama
que deja ganar la dama
por goçar del rey traspuesto.

Hugó (1) el hombre sin concierto
y una treta señaló
por do el contrario le dió
Haque y mate al descubierto.

Y busca corrido de esto
un gran jugador de fama
que sobre darle la *dama*
con él se desquite presto.

Y porque no se dilate
juega con Dios desde el suelo
y dale *haque* del cielo
por darle en el suelo *mate*.

(1) Var.—Jugó.

Y con este presupuesto
le engolosina y le llama
y deja ganar la dama
por velle de ella traspuesto.

JUSTA DEL SANT.º SACRAM.º

ROMANCE.

Esta sí puede llamarse
fiesta grande a la fée
pues en ella q.^{da} menos
está disfraçado el Rey.

Y no digo que lo he visto
mas es |me| fuerça creer
a un pribado fidedigno
que el Jueves cenó con él.

Y de que no es sin mist.º
venir sin dejarse ver
sobre una ara consagrada
mil veces lo juraré.

Ya lo ví, mas disfraçado
por amores otra vez
si aora le traen o no
Dios lo sabe y yo también. (1)

Tanto humana su grandeça
que del basallo fiel
no estraña la humilde choça
por indecente que esté

Aposéntase con gusto
donde le reciben bien
no desecha mesa pobre
si ai limpieça en el comer.

Paga largo y de contado
con una y otra merced
y quiere[n] le que le adoran
mas ¿quién no le ha de querer?

(1) En la ed. de *Bibliófilos andaluces* después de esta y de otras estrofas se intercala el siguiente estribillo: *que por más que el amor se encubra mal se disimula.*

Y con venir tan secreto
dissimulando quien es
se canta ya por las calles
su venida a lo que fué.

Será una gloria asistir
en fiestas de este jaez
que pues su alteça las honrra
milagro debe de aver.

Y aunque no ai sombra ninguna
y arde mucho el sol iré
con el bocado en la boca
por goçarla a su placer.

Para goçar tan buen día
mis dilig.^{as} haré
que a lo menos por mi culpa
no lo quisiera perder.

Toda esta priesa y cuidado
ha de ser bien menester
que el mantenedor mantenga
y no se ignora por quien.

Ya las leies de la justa
nos las declara el cartel
proponiendo prebios premios
y señalando el Juez.

Dicen q el mantenedor
sacará blanco el arnés
borrado lo que es figura
que era ya mucha vejez.

Y que los aventureros
calada la vista (1) bien
se han probado muchas veces
por miedo de no caer.

Muy costosas (2) invenciones
de algunos de ellos se ven
y entre estos los amadores
se dejan bien conocer.

(1) Ms.—Calada la visera bien.

(2) Ms.—Muy cortas.

AL GRAN P.^o DE LA IGLESIA AUGUSTINO

ROMANCE.

Los exércitos reales
que en tantos diversos reinos
debajo del estandarte
militaban del Cordero.

Tal vez menos socorridos
pasaron fuertes aprietos
a vergonçosos motines
y rebeliones expuestos.

Hasta que Agustín gentil
un caudaloso extrangero
no sin grandes intereses
hiço con el Rey asiento.

El soberano Señor
le dió de antemano luego
costosas joyas de gracia
con que tenerle dispuesto.

Y grandes consignaciones
en lo más precioso y bello
que viene sobre las aguas (1)
y que conducen los vientos.

Paga efectiva en contado (2)
y a breve término el resto
en segurísimas fincas
de antiguos juros perpetuos.

Oie Augustino el contrato
oblígase al cumplim.^{to}
y con fuertes sumisiones
renuncia su propio fuero.

De la verdad infalible
del Príncipe satisfecho
en cumplir lo que le toca
hace valientes esfuerços.

(1) Spiritu domini ferebatur super aquas, (Nota del Ms.)

(2) Ms.—Paga en efecto de contado.

Toma en el aire la pluma
despacha infinitos pliegos
dándole al rey de su corte
a millares *los correos*. (1)

Acetáronse sus letras
surtiendo alegres efectos
con extraordinario aplauso
del crédito de su dueño.

Reputación de las armas
fué socorro tan a tiempo
que en su virtud se alentaron
a gloriosos vencimientos.

Diose el Rey por tan servido
que con ávitos y premios
honrró su ilustre familia
en gracia común del pueblo.

Llegó a ser grande y valido
y por casa o aposento
le mandó el rei señalar
su palacio, quando menos.

A LA CRUZ Y A LA TRIBULACIÓN.

REDONDILLA.

Los que me vieron con cruz
mil parabienes me den
que en la cruz está mi bien
pues mi bien está en la cruz.

A UN XPTO. DE CERA. OTRA.

Pecador que estás temblando
de mi justicia severa
llégate que soi de cara
y fácilmente me ablando.

(1) Inspiraciones (Nota del Ms.)

A S. CASIMIRO. OTRA.

Quando advierto, Casimiro
tal modo (1) de obrar en vos
el obrar mesmo (2) de Dios
parece que *casi miro*.

A LA DEGOLLACIÓN DE S. JU.^o OTRA.

Dar tan sesuda cabeça
por tan bailadores pies
dislate de Herodes es;
ni tiene pies ni cabeça.

A UN FRAILE MENTIROSO Y FALTO DE
DIENTES.

Vuestra dentadura poca
dice vuestra mucha edad
y es la primera verdad
que se ha visto en vra. boca.

ITINERARIO ESCRITO A CHRISTOVAL PEREZ
DESDE BURGOS.

ROMANCE.

Salí S.^r de Segovia
después de misa cantada
que se dijo en La Merced
enfrente de mi posada.

Celebrábase aquel día
la bocaçión (3) de la S.^{ta}
que con pequeño caudal
hiço la braba ganancia.

Dando los ojos a censo
por poder, con los del alma,

(1) Ms.—el modo.
(2) Var.—propio.
(3) Por *advocación*.

goçar la luz verdadera
en la Bienaventurança.

A los trece de Diciembre
quando las noches más largas
descanso, alibio y reposo
de la gente trabajada.

Van cediendo su derecho
a la luz serena y clara;
quando las viejas roñosas
en torno al fuego sentadas.

Con husos, (1) ruecas y harros
después de asadas castañas
por aquellos doce días
que siguen hasta la Pascua.

Cotejan los doce meses
del año nuevo que aguardan,
el caballero de el Febo
me acompañó desde casa.

Por toda la cuesta arriba
que sube a Çamarra mala (2)
donde al buen Conde de Niebla
topé, que entonces llegaba.

Ofrecióme compañía
y fué forçoso açetalla;
vistiónos de su librea
más por fuerça (3) que de gana

Eran los machos carrillos
cubiertos de blanca escarcha
y las guarniciones de ellos
de rica taugia (4) labradas.

Eran los capotes ricos
con pasamanos de plata
argentados los bigotes
las barbas aljofaradas

(1) Ms.—Con huesos.
(2) El ms. dice *Çamora* pero se refiere sin duda a Zamarramala pueblo cerca-
no a Segovia.
(3) Ms.—Más de fuerça.
(4) Por *taujía* o *ataujía*; especie de taracea o labor fina hecha con oro y plata.

Y mi sombrero tudesco
que parece perro de agua.
Desta manera seguimos
lo más de nra. jornada.

Sin salir de un paralelo
debajo la zona elada
según escriben y afirman
los que conocen el mapa. (1)

Que si Segovia es mui fría
Burgos no le debe nada.
La mulilla que me distis
por llana, fiel y abonada.

Asegurándome mucho
entre otros dones y gracias
que pudiera andar en ella
cualquier príncipe de España.

Llebando sin derramarse
una taça llena de agua;
como es músico su dueño
sigue el arte de su casa.

Y tirándole del freno
hace pasos de garganta,
en viendo algún paso malo
quatro compases aguarda.

Debe ser corta de vista
o está la solfa borrada
o por su poca destreça
todo se le antoja pausas.

Sospecho que es *contrabajo*
pues [que] *con trabajo* anda
el metal no es de los buenos
y menos es entonada.

Ni tiene de qué entonarse
que es chiquilla y mal tallada.
Si en la espuela ai proporción
ella a compasillo canta.

Dígolo porque otra vez
no fieis de mula nada

(1) Ms.—de mapa.

pues de esta mercadería
sacastis tan ruin ganancia.

Mejor es tratar en potros (1)
que en criallos teneis gracia
y allá los abreis baratos
más que en Córdoba la llana.

Una cosa os aconsejo
que sean de buena raça
que ia q os perdais en ellos
quedeis con eterna fama.

Haceldes abrir con fuego
al diestro lado la marca;
buscad moço de caballos
que os limpie y dé cebada.

Y se desbele en curallos
porque de ellos bien se salga;
siguiendo, pues, mi camino
al bajar de una montaña

Vi de lejos mi lacaio
y mi mula regalada
en un monte junto a Burgos
a la sombra de una haia.

Entré en la ciudad en ella
el martes a las tres dadas;
este es un lugar S.^f
donde gran punto se guarda.

Do gastan en un banquete
más que el gran Cairo en alajas.
Do el punto de el aire cierço
es soplador de ventaja.

Donde por el mes de Octubre
echa la noche su capa
y hasta la pascua de flores
no se ve rastro del alba. (2)

Do las damas son hermosas
discretas como gallardas

(1) Tenía cierto achaq. de moços (Nota del Ms.)
(2) Var.—No ofrece rastro del alba.

y los galanes biçarros
que saben bien festejarlas.

Donde se usan cumplim.^{tos}
más que en toda nra. España:
donde (en) siendo amanecido
al rededor de la cama

Se halla un hombre cercado
de veinte pages de lança
a saber cómo ha dormido
aquesta noche pasada.

Si le hiço mal la cena
de cas de Doña fulana
y otras cosas a este tono
que casi por lei se guardan.

Do las *cuebas* y *hospitales* (1)
receptáculo y morada
de gente pobre y enferma
de fieras brutas y brabas

Son ricos palacios regios
hechos de labor mosaica
a donde a quien dan audien.^a
es persona de importancia.

Como se acostumbra y usa
allá en la corte romana.

Oi es S.^r aquel día
que por su divina gracia.

Me recibió el Rey del cielo
por ministro de su casa;
no cabe de regocijo
por tanta merced el alma.

Y la libertad de mundo
da por mui bien renunciada;
no me ofrezcais por muger
de oi más a casta Diana.

A Elena, Dido, Lucrecia
a Faustina ni a Cleopatra
ni la más hermosa de ellas
pues ya la sent.^a es dada.

(1) Dos damas de estos sobrenombres. (Nota del Ms.)

Dije de Pontifical
una epístola cantada
que fué la que escribió Pablo
a la gente de Thesalia.

Vestido de arriba abajo
de raso y tela de plata
dijo el S.^r Arçobispo
la misa y siendo acabada.

Me combidó de su voca
a que comiese en su casa
donde se dió una comida
discreta y bien regalada.

Yo, si Dios fuese serbido,
partiré de aqui mañana
por llegar, si ser pudiere,
a las visperas de Pascua.

Y no digo a la Calenda
porque parece arrogancia;
a las obras me remito
que darán muestra bien clara.

No me mueven a codicia
la vela de cera blanca (1)
ni aquellos treinta reales
pagados en oro y plata.

Ni el hacer mi residen.^a
aunque sé que començada
víspera de Navidad
puedo tenerla acabada.

La mañ.^a de S. Ju.^o
al tiempo que alboreaba
otras cosas lleba el moro
que maior pena le daban (2)

No contentos corporales
sino regalos del alma
[que] en la dulce compostura
de la música se hallan.

(1) Alude a lo que se cobra por los maitins (Nota del Ms.)

(2) Contaminación de un romance morisco.

De la cual goçar espero
que ya sospecho que aguarda
el gran maestro Bibanco
con una rica ensalada.

Que adereçada y compuesta
tendrá a la usança de Italia
do no falta ierba buena
chicoria (1) y flor de borraja.

Camuesa dulce y lechuga
y sus granos de granada
con diacitrón y gragea
y pimpollos de albahaca.

Y otras flores olorosas
al gusto dulces y gratas
que por entrar a la parte
diera Medina (2) la capa.

Con ser [en] el instrum.^{to}
el que oi más se abentaja
pues ¿qué no diera Maluenda (3)
con ser la prima de España.

Por quien de Amphion y Orfeo
mueren de embidia las almas?

Mas ellos aian paciencia
y vos tened esperança
aguardándome que un brindis
os haga con la ensalada.

ITINERARIO SEGUNDO AL MESMO CRISTOVAL
PÉREZ.

Pensé salir de Segobia
el lunes después de misa
que fué la Cruz de Setiembre
y por ventura la mía.

Según los grandes desastres
infortunios y desdichas
que dieron en perseguirme
al tiempo de la partida.

(1) Por Allicoria.
(2) Corneta del Rey (Nota del Ms.)
(3) Canónigo de Burgos (Nota del Ms.)

Quando pensé estar a punto
sin que me faltase hebilla
el alma con Dios de acuerdo
y de sus ierros contrita.

Que esta es la piedra angular
en que el edificio estriba,
y hallado (1) también un moço
y las mulas prebenidas.

Empanada mi ternera
muerto mi par de gallinas
y mi botella cerrada
con pólbora de Medina.

Que por pequeña q sea
la carga, si es de la fina,
hace en un punto el efecto
abrasa, truena y derriba.

El frasquito de Venecia
el pedernal de Galicia
dado a vista de oficiales
por el mejor de la mina.

Y todo fué menester
porque andaban en quadrilla
ladrones de *nieve* y *niebla*
de la Ventosa y de Frías. (2)

Hecho más un emboltorio
de otras cien mil niñerías
mermeladas, confituras,
vizcotelas, alcorcillas.

Suplicando al buen Arroyo
que madrugue antes del día
y que en la Miser.^a
se reconcilie y se vista.

Amanece el negro lunes
sale el sol, tañen a prima,
ni hallo mulas ni moço
ni al hombre que las alquila.

(1) Var.—y al lado.
(2) Ms.—de la ventosidad y frías.

Quiébranme unos la palabra
otros me niegan la firma
estaba el pobre soldado
que era de velle mancilla.

Perdida ya la pacien.^a
y la esperança perdida
dan las doce, da la una
dan las dos y no venían

Hasta que al fin dió las tres
y a las tres fué la venida
quando llegamos a Roa
una noche oscura y fría.

Fué pasando la palabra
que se han elado las viñas
el llanto de las matronas
hasta los cielos subía.

Todo lo miraba Nero (n)
y él de nada se dolía;
de un mortero se le acuerda
que dejó en la bodeguilla.

De piedra blanca esponjosa
que al agua sorbe y distila
y tiene determinado
de usarla por medicina.

Quando todo llueba turbio
y no quede vino a vida.

De Burgos ia os tengo dicho
que si un amigo os combida
se junta un millón de damas
que todo lo regocijan.

Qual os da el mejor lugar
qual os acerca su silla;
qual os dice mil donaires
qual os regala y os brinda.

Qual os hace la raçón
que no es poca marabilla
según al paso q el mundo
en estas cosas camina.

Qual en alçando la tabla
os dice en son de caricias

requiebro corriendo sangre
y no por falta de tinta.

Y al fin se lo agradeceis
aunque os adule y lo finja
por ir con esta lectura
en el mundo tan sabida.

Que son contadas las damas
que ay de Venecia a las Indias
que no borden sus conceptos
con recamos de malicia.

Y para más cumplim.^{to}
no sobrepongan encima
muy más falsos q de alquimia.
canutillos de lisonjas

Y q.^{to} maior llaneça
os parece que platican
dejan su derecho a salbo
para veinte bernardinas
dorando con tres verdades
dos docenas de mentiras.

Y protestando secreto
que no por eso sean vistas
contravenir a las leies
de nobleça e hidalgúa.

¿No notais ia que ha salido
el triunfo de estas benditas?
Quan estragado está el mundo
pues vemos agora niñas
que en aquel tiempo dorado
no supieran la cartilla
que leen, escriben y cuentan
y suman y aún multiplican.
Otras que saben el arte
y aunque por él no declinan
del género entienden más
que el Antonio de Nebrija.

Todo esto guardando el rostro
a las damas de alta guisa
contra quien pierden los filos
las tigeras de la embidia.

Ya sé que en sede vacante
teneis bara de justicia
y seguis la que os parece
corredora de obra prima.

Y sin más información
le dais cédula de mitra
en viéndola fea y discreta
y de treinta años arriba.

Y sacais los sacerdotes
delinquentes, por la pinta;
mil años goceis señor
la ganancia de estas Indias.

Que de ellas sola la causa
es quien me aflige y lastima
pues de la ribera umbrosa
llena de aguas cristalinas.

El pasto con que el ganado
iba medrando y crecía
destruío con la guadaña
la segadora precisa.

Bien pudiera escribir esta
en sonora y dulce rima
por tener fresco el estilo
de don Alonso de Ercilla.
Con quien estube parlando
en casa no ha muchos días
y sé que de su *Araucana*,
que al mundo espanta y admira,
ya casi el tercío postrero
se acaba y es cosa rica.

A recibirme salid
con corneta y chirimia
que víspera de los S.^{tos}
llegaré con mi familia
y en tanto hacedme decir
dos misas en la Fuencisla.

ITINERARIO A CIERTO CABALLERO.

Ya he dado a vmd.
en mis cartas larga cuenta

de todo lo sucedido
en esta pequeña ausencia.

Y ha sido en prosa corriente
por no meterme a poeta
medroso de sus conceptos
facilidad y presteza.

Ya sabe cómo partí
sábado a las cinco y media
el día famoso y S.^{to}
dedicado al gran profeta.

Q.^{do} los vicarros moros
juegan cañas en la vega
y las granadinas damas
suben al Alhambra a vellas.

Q.^{do} con ardientes raios
Apolo su furia muestra
y a los pobres caminantes
aflige y desasosiega.

Quando [en] todo el ancho mundo
se regocijan y alegran
y en los lugares pequeños
enraman templos y puertas.

Y q.^{do} a los inquilinos
el triste plaço les llega
de pagar los alquileres
y pasarse a casas nuevas.

Q.^{do} las moças acaban
el año y hacen la cuenta
y desengañado un amo
buscan otro que las crea.

Y q.^{do} entre enamorados
la más reñida penden.^a
es paz p.^a todo el año
según refrán de las viejas.

Q.^{do} ese lugar se abrasa
con el ferbor de la feria
y de la gente infinita
que en él no cabe y rebienta.

Q.^{do} de toda Castilla
grandes tesoros se emplean

de los lucidos rebaños
de las bacas estremeñas.

Y de darles verde pasto
sólo un día en su dehesa
ay caballero q toca
quatrocientos mil de renta.

Así que entonces partí
con la tarde no muy fresca
resuelto de caminar
solamente cinco leguas.

Al tiempo q recitaba
Velázquez una comedia
en el hospital famoso
que rije Gaspar de Herrera.

Adonde avia concurrido
mucha gente forastera
por ser buenos oficiales
y la mañana (1) rebuena.

No cuento aquí el aparato
de pollos y de ternera
y otras cien mil golosinas
p.^a la jornada puestas. (2)

Ni una reberenda alforja
con sus botaças y espuelas
que suelen las empanadas
ser espuelas para ellas.

Eran picantes y agudas
y las botas de obra gruesa
que acá llegaron holgadas
aunque allá venían estrechas.

Y por venir con sus hormas
no sirbieron en las piernas
antes las ví yo con humos
de subirse a la cabeça.

Ni menos cuento el fastidio
que se pasó en hallar bestias
que p.^a tenerle basta

(1) Var.—maraña.
(2) Ms.—dispuestas.

aber de tratar con ellas.

Ni en buscar un molinero
que a todo el mundo moliera
según p.^a darle alcance
se gastaron estafetas.

A fin vino y fué cargando
mis baúles y maletas
y llegamos por jornadas
a la S.^a mi tierra. (1)

Halléla regocijada
esperando mi presen.^a
estéril algo de fruta
aunque abundante de pesca.

Donde lluebe Jesucristo
tantas truchas (2) y tan buenas
que eso se cena y se come
eso se almuerça y merienda.

Y la noche que llegué
a no aiunar una fiesta
pudieran dar [a] Santiago
en más de ciento y quarenta.

Lo que por acá ay de nuebo
todo es armas, todo es guerra,
aquí resuenan las cajas
allá tremolan banderas.

Aquí relinchan caballos
allí retiñen trompetas
aquí cargan arcabuces
allí los aires atruenan.

Aquí gritan los vecinos
allí van dando la muestra
aquí marchan a los puertos
allí embarcan y navegan.

Que este inglés de los diablos
por mil partes nos inquieta,
como cosario nos roba
como enemigo nos cerca.

(1) S.^a debe ser abreviatura de *Sevilla*.
(2) Var.—*frutas*.

Ni basta la braba caza
que le dieron las galeras
echando le mil a fondo
por pasto de las sirenas.

Ni ver la hambre mortal
y rabiosa pestilencia
que ha venido por su armada
p.^a hacerle que nos tema.

Confúndale quien le dió
por nros. pecados fuerça (s)
que lo de acá todo es aire
si de allá no se remedia.

Yo dilato algunos días
mi reçada missa rueba
esperando cada día
tener cartas de Florencia.

Y saber si es embarcado
mi her.^o en ciertas galeras
que vienen a Portugal
a llebar a una marquesa.

Acá se madruga poco
y tardecillo se acuesta
entretiénesse la noche
en tocar una bigüela.

Cántase a ratos *Elicio*
ausente de Galatea
y el brabo *romance nuebo*
que de los bocablos juega.

Y otros tonos apacibles
de música con mis letras
que acá de puertas adentro
agradan malas o buenas.

No dice vmd.
en qué se pasa la siesta
si se duerme de ventaja
si se parla o si se juega.

Si nro. competidor
se le desquita o se venga

qual gruñe más de los dos
y echa maiores traviesas. (1)

Raçón será que me avise
de todo porque se sepa
contentos estarán ia
con ver sin honrra mi perra

Haciéndomela entre manos
a mi pesar deshonesta.
A lo menos en mi casa
jamás fiço cosa fea
mas no ay pureça que dure
a una buelta de cabeza.

DIÁLOGO ENTRE TIRSI Y UN RAMILLO QUE
LA PASTORA FILIS, A QUIEN SERBÍA, AVÍA DA-
DO DE SU MANO UNA NOCHE AL PASTOR HA-
CINTO.

INTERLOCUTORES

Tirsis — — — — *el Ramo*

Tirs.—Ramo de tanta bentura
como perfección dotado
por las manos fabricado
de la más bella criatura.

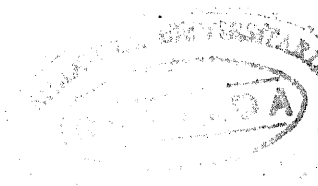
Ya que ausente no ai contento
y me parecis amigo
quiero entretener contigo
la furia de mi torm.^{to}

Y aunque en sus airadas (2) ondas
ay peligro de anegarte
si supiera preguntarte
ruégote que me respondas.

Q.^{do} Filis te hubo hecho
o al tiempo de fabricarte
¿gustó de comunicarte
algún secreto del pecho?

(1) Ms.—*bravatas* por *bravezas* sin duda.

(2) Ms.—a sus airadas.



Ram.—¿Pues eso no es cosa vista?
Sí que me comunicó
algunos y otros sé yo
como testigo de vista.

Tirs.—Préciaste de tan amigo
de la que triunfa de mí
que aun celos tengo de tí
ramo, la verdad te digo.

Mas dí q secretos son
que yo espero de oillos
sacar más dulces (1) puntillos
por pítima al corazón.

¿En lo que Filis te hablaba
daba muestras de alegría
a el obrarte? o suspiraba
q.^{do} p.^a mi te hacía?

Ram.—En ese punto confieso
si me acuerdo o no estoi loco
mas tengo que hacer un poco
después trataremos de eso.

Tirs.—No lo dilates, aguarda,
que doblado bien me ofreces
pues sabes que da dos veces
quien p.^a dar no se tarda.

Ram.—Ten a maior amistad
el dilatar lo que es justo
pues ni te ha de ser de gusto
si iba a decir la verdad. (2)

Tirs.—De eso en mí no habrá sospecha
que estoi cierto y confiado
que amor nos ha traspasado
a los dos con igual flecha.

Ram.—Igual, sin faltar hebilla
parece razón dudosa
que siempre piensa otra cosa
el baio de quien lo ensilla.

(1) Var.—mil dulces.

(2) Var.—si va a decirte verdad.

Tir.—Tan metafórico andas
quanto io suspenso quedo
quítame, ramo, este miedo
háblame claro, si mandas.

Ram.—No quisiera decir nada
mas sabrás, no se te esconde (1)
que “*aquesta empresa buen conde
para otro estaba guardada*”. (2)

Tirs.—P.^a otro tiempo o lugar
podrá ser, q.^{do} algo fuere,
que siempre amor me difiere
la gloria que me ha de dar.

Ram.—¿Qué llama dar? busque traça
de más segura bonança
que en prendas de esa esperança
no le paran en la plaça.

Tirs.—Buena andaba mi ventura
a no aver hecho mil pruebas
dí que quien trae buenas nuebas
siempre encarece la cura.

Ram.—Disgustar a quien bien quiero
nunca fué de mi costumbre
mas tú buscas pesadumbre
a costa de tu dinero.

Y así de Filis te cuento
según su condición es
que se matará con tres
y lo mesmo hará con ciento.

Y quiçá hubieras medrado
con hacer este discurso
que quien ha perdido el curso
no puede ser graduado.

Los demás a sus congojas
pueden esperar saçón
que an asistido aunque son
harto más que los de Rojas.

Y sé decir en efecto
que es Filis en esto tan diestra

(1) Var.—si te se esconde.

(2) Contaminación de un viejo romance.

que a todos buen rostro muestra
por diferente respeto.

Y de Hacinto sabrás,
no te turbe ni te espante,
que pasa tan adelante
como tú quedas atrás.

Y aunque de Fili[s] nací
y fué Cupido mi padre
quando me parió mi m.^a
no fué Tirsi, para tí.

Hacinto fué luego dueño
de mis olorosas flores
porque a Fili[s] tus amores
poco le quitán el sueño.

Hacinto este mar navega
sin tener tormenta alguna
y a la cumbre de fortuna
con paso atrevido llega.

A Hacinto socorrieron
los cielos y le cuidaron (1)
que en sus manos me entregaron
las propias que me hicieron.

Y fué el tiempo y la ocasión
tan a su gusto cortada
que es mejor p.^a dejada
a tu consideración.

Que pues era noche oscura
y ella lugar_ dao avia
de creer es procuraria
goçar de la coiuntura.

Y quan bien de ella le puso (2)
verás claro, a lo que creo,
pues luego p.^a trofeo
de su guirnalda me puso.

Tan alegre le vi ir
quanto es justo se imagine;
el cómo a tus manos vine
no te lo sabré decir.

(1) Var.—le ayudaron.

(2) Var.—dispuso.

Tirs.—¿ Fili en secreto fabor
a Jacinto? Y de su grado
Tirsi de Fili olvidado
¿y que lo consienta amor?

Derribada la esperança
de Tirsi por los cimientos
¡y que el cielo y elem.^{tos}
no emprendan esta vengança!

Que de mí no estoi corrido
aunque puedo sin la empresa
solo del tiempo me pesa
tan sin provecho perdido.

Y de quien la ha conquistado
yo tengo firme esperança
me dará el cielo vengança
pues será presto olvidado.

De Fili aun q me importaba
de vengança (1) no se hable
porque es muger y mudable
y con dejalla se acaba.

Cobrada mi libertad
otro hombre nuevo me sienta
no más burlas pensam.^{to}
que es loca temeridad.

No ay plaços que al fin no lleguen
y pierde de éste la queja
que si una ingrata te deja
cien mil habrá que te rueguen.

Y tú, Ramo, merecías
por las nuebas que me as dado
oi p.^a exemplo y dechado
ser hecho cenizas frías.

Mas no es fuero ni raçón
hacer en tí tal castigo
que eres *mensajero amigo*
y no tienes culpa, non. (2)

(1) Var.—en vengança.

(2) Contaminación de un romance viejo.

PARTE SEGUNDA

GLOSAS Y LETRILLAS AMOROSAS Y BURLESCAS

LETRA

Crecen en los amadores
los temores
quando se acerca el no verse
*que como el sol va a ponerse
hace las sombras maiores.*

El dissimular fingido
parece al otro estrañeza
la compostura tibieça
los imposibles olvidos;
los recatos exteriores
disfavores
y castigo el no atreberse
*que como el sol va a ponerse
hace las sombras maiores.*

Los justos inconvenientes
parecen falsas deseças
y averiguadas sospeças
los recelos aparentes.

Y de los competidores
los menores

vienen por fuerza a temerse
que como el sol va a ponerse
hace las sombras maiores.

OTRA, BURLESCA

Yo sé un idiota letrado
que diera buen parecer
con solo dar su muger
porque le tiene estremado.

Y yo sé quién por tomalla
por bueno el suio tubiera
que si la diera le diera
y no le da, por no dalla.

Bien aya tal abogado
que no ha menester saber
pues que da, en dar su muger, (1)
un parecer estremado. (2)

Aunque letrado novel (3)
el parecer le cudicio
que si vale en juicio
a lo menos saca de él.

Desvélese el más pintado
que p.^a mi menester
io me arrimo al parecer
de la muger del letrado.

Este es el que me conviene
y su ración la señalo
que mal podrá darle malo
la que tan bueno le tiene.

Y quien hubiere llegado
en su pleito a merecer
tomar tan buen parecer
dé el negocio por ganado. (4)

(1) Ms.—Pueda dar su mujer.

(2) Var.—un parecer acertado.

(3) Ms.—Aunque el letrado novel.

(4) Ms.— Dé el pleito por ganado.

OTRA, BURLESCA

Recetó el D.^{or} Bentura
una purga p.^a el cura
y a un nobio, mal apretante,
un jarabe confortante;
más trocólos q.^{do} menos
el voticario los frenos
y en vez de salir purgado
quedó el cura enquillotrado
(Tirte afuera)

y por ponerse en primera
hiço flux el desposado.

Quién abrá que no trasude
si al clérigo considera
viendo la runfla que espera
y adonde el naipe le ácudef?

En la cama se sacude
más que toro de Jarama
como fiera herida brama
y gime como criatura.

Recetó el D.^{or} etta.

¡Quién viera la turbación
de el novio, casi difunto
quando piensa estar a punto (1)
p.^a leer la ostentación!

Y a ella con discreción
de todo su bien pribada
fingir no echar menos nada
de lo que triste procura.

Recetó el D.^{or} etta.

Estaba el cura rabioso
barajando y enfadado (2)
de que le hubieran armado
quando se siente dichoso;
vengança pide furioso
tan duro en su obstinación

(1) Ms.—qual piensa estar a punto.

(2) Ms.—barajando y enfadoso.

que puesta en comparación
es blanda la piedra dura.

Recetó el D.^{or} etta.

El nobío, según parece,
pensó con esta receta (1)
despachar una estafeta
poco menos que a las trece;

Pero luego desfallece
porque a un hora y un doçabo
hiço mal y por mal cabo
el récipe su figura.

Recetó el D.^{or} etta.

OTRA

Cubrid las ligas, amiga,
sin meterme en tentación
que no soi io gorrión
p.^a que me armeis con liga.

Hallaisme ya tan de paz
y tan templado a los viejos
que no bastan rapaçejos
p.^a tornarme rapaz.

No esperéis a que os lo diga
por segunda monición
que no soi io gorrión
p.^a que me armeis con liga.

La roseta que os parece
que ha de ponerme ossadía
es rosa de Alejandría
que me estraga y enflaquece.

Acabad de echar, amiga,
a la jaula el pabellón
que no soi io gorrión
p.^a que me armeis con liga.

Aunque puede en la refriega
armar la liga morada

(1) Ms.—pensó en esta receta.

no es de la *Liga* esta armada
ni contra el turco navega.

No penseis que me perdiga
tan moderada ocasión
que no soi io gorrión
p.^a que me armeis con liga.

LETRA AGENA

Si con ser firme en amaros
mil ojos me diera Dios
fuera gran bien, porque dos
son pocos p.^a miraros.

GLOSSA

Temiendo ser mal pagada
no os me mostreis desabrida
pues antes de pedir nada
os di el alma adelantada, (1)
el corazón y la vida.

Y aunque siempre de miraros
tornaré a seros deudor
si pago con adoraros
bien os pagaré y mejor
si con ser firme en amaros.

Q.^{do} en cambio a mis enojos
miro esa púrpura y nieve
que roba tantos despojos
acuso al tiempo de brebe
y de escasos a mis ojos.

Que ia que el enterneceros
es tan difícil en vos
quisiera que para veros
y llorar no mereceros
mil ojos me diera Dios.

Ver pagada con desdén
su firmeça un amador

(1) Ms.—os di el alma de la entrada.

sin duda es fiero dolor
pero quererse dos bien
el maior bien es de amor.

Así que si en tiempo alguno
qual io quisiérades vos
lo que agora es importuno
dolor porque quiere uno
fuera gran bien, porque dos.

Y con sentir infinito
verme en esto tan atrás
si de vos los ojos quito
es que a el Alma los remito
que mira mejor y más.

Ella sabe contemplaros
con ojos más eficaces
que esotros cortos y abaros
fuera de ser incapaces
son pocos para miraros.

A DON FRAN.^{co} DE RIVERA QUE TOMÓ LA POSESIÓN DEL OBISPADO DE SEGOBIA EN 1.^o DE MARÇO

Ya pinta la primavera
ya florece el soto y prado
doi por ganado el ganado
con tal pastor y Ribera.

Vióse perdido el rebaño
como le faltó el gobierno
en el rigor del Ibierno
quando más se siente el daño.

Pero ia el mal tiempo es fuera
y viene un pastor chapado
que por ganar el ganado
le apacienta en su Ribera.

LETRA AGENA

*Pusóseme el sol
salióme la luna
más quisiera madre
ver la noche oscura.*

Propia.

El que io quería
madre, no me quiere
y por mí se muere
el que aborrecía.
Sin mi luz y guía
no quiere otra alguna,
*más me vale madre
ver la noche oscura.*

Pues da tan menguada
luz mi abara suerte
más quiero la muerte
que es noche cerrada.
Que viendo acabada
luz tan clara y pura
*más me vale madre
ver la noche oscura.*

A CRISTÓBAL PÉREZ, MINISTRII. Q.^{do} DEJÓ LA BARA DE ALGUACIL DEL OBISPO, VIENDO QUE LA QUERÍAN DAR A PRADO, SU SEÑORÍA LE HIÇO MERÇED DE CANTIDAD DE TRIGO

Jugador sois de bentaja
bajón y corneta junto
pues dais en viendo mal punto
con la bara en la baraja.

¡Qué mal q. la aveis tratado
el tiempo que la goçastes
pues tan flaca la dejastes
que en fin la echaron al *prado!*

Moysén p.^a el pueblo amigo
con la bara agua sacó
mas con vos aún no igualó
pues sacais con ella trigo.

Bara que pudo sacar
quanto su dueño cudicia
ia no es bara de justicia
sino bara de pescar.

Uso tan nuevo y estraño
¿quién jamás lo imaginara
que se dé el trigo por bara
como la raja y el paño?

Los clérigos ciudadanos
temen brabísimamente
no se les buelba serpiente
salida de vras. manos.

LETRA

¿Qué fuerça abrá que resista
el poder que me rindió (1)
si mi vista me perdió
donde me perdió de vista?

En una florida tierra
ví un fuerte, que al parecer
era casa de placer
más que presidio de guerra.

Engañóse por la vista
mi vista y no se guardó
y a vista de él me perdió
donde me perdió de vista.

Apenas reconocí
dos luces que en él avía
q.^{do} ví de artillería
llober nubes sobre mí.

Al cabo de esta conquista
salí de mí mismo yo
y mi vista me perdió
donde me perdió de vista.

LETRA AGENA

*No ay bien q. el mal no le selle
que de su cosecha es tal
que en siendo bien, tiene un mal
que es el miedo de perdelle.*

(1) Var.—al poder que me rindió.

GLOSSA

El más infelice estado
y con más razón temido
es el placer ya goçado
por ser como condenado
en revista ya perdido.

Según esto el amador
que se cansa por avelle
no le aflige el no tenelle
si sabe que aún en amor
no ai bien que el mal no le selle.

Es subsidio no escusado
pecho, alcabala y tributo
que paga el bien alcançado
al mal por fuerça o de grado
como a señor absoluto.

Y esta costumbre q. tiene
el bien, de parar en mal
no es en él accidental
ni de prestado le viene
que de su cosecha es tal.

Si en el temor o esperança
está la pena a contento
mejor parece el torm.^{to}
pues de él se espera bonança
y del bien ma [les] sin cuento.

Mas ambos son de un metal
y no están del mal ajenos;
en el mal, ya es natural
pues el bien no paga menos
que en siendo bien, tiene un mal.

Y el mal que en el mal se ofrece
como es costumbre pasalle
no es tanto, aunque se padece
pero en el bien, desbanece
por venir sin esperalle.

Y es imposible tenelle
sin que algún mal le atropelle
porque q.^{do} otro no venga

uno es forçoso que tenga
que es el miedo de perdelle.

LETRA AGENA

*En tiempo de agrabios
¿de qué sirben quejas?
que pues no ai orejas
¿para qué son labios?*

GLOSSA PROPIA

La pena se amansa
propuesto el cuidado
y el pecho agrabiado
con quexas descansa.

Que rompe los labios
la rabia y torm.^{to}
y no ai sufrim.^{to}
en tiempo de agrabios.

Mas tal vez se intenta
remedios aviesos
y agenos sucesos
a el triste escarmientan.

Y duras orejas
que quejas desdeñan
le avisan y enseñan
¿de qué sirben quejas?

Por dicha valiera
mostrar los conceptos
con mudos afectos
si ojos no hubiera.
¿Pues qué valdrán quejas?
¿y lástimas qué?
yo al menos no sé
que pues no hay orejas

Haránse maiores
con ser resistidas
que quejas no oídas
aumentan dolores.

Saldrán con agrabios
los ojos de quicio
haciendo el oficio
¿p.^a qué son labios?

A LOS CELOS. (1) Copla

*Los celos no ay entendellos;
son como los años Bras,
que se sienten mucho más
confesallos que tenellos.*

El viejo sus años calla
por no parecer más viejo;
tome este mismo consejo
quien con sus celos batalla.

Es afrenta padecellos
pues que otro le deja atrás
y así debe sentir más
confesallos que tenellos.

El que sus celos descubre
da ocasión p.^a que aprenda
a recabarse su prenda;
más cuerdo anda el q. los cubre.

Créame y pase con ellos
y así de mi parte, Bras,
le dirás que escuse más
confesallos que tenellos.

A UNA S.^{ta} DONCELLA MUI HERMOSA A QUIEN
EL AUTOR POR BURLA LLAMABA LA FEA

P.—Así el bien que te desea
Bartolo, le venga a Bras
dime ¿a cuál te inclinas más
de las moças del aldea?

R.—*A la fea.*

P.—¿Quién te rinde y señorea
a quién das culto obediente

(1) Esta composición no figura en la edición de los *Bibliófilos andaluces*.

y de quién más dulcemente
el alma se lisongea?

R.—*De la fea.*

P.—¿Quién te alienta y te recrea
aún en el mismo desdén?

¿Por quién suspiras (1) y en quién
todo tu gusto se emplea?

R.—*En la fea.*

P.—Si otra se opone y campea,
¿por quién sentirás la ofensa

más, y por cuia defensa
morirás en la pelea?

R.—*Por la fea.*

P.—¿Con quién querrás que se crea
pasarás mejor las oras

aunque amargue a las pastoras
Clori, (2) Silvia y Galatea?

R.—*Con la fea.*

P.—De quantas tu mesma idea
te ha llegado a proponer

¿si quién, a tu parecer,
no habrá gusto que lo sea?

R.—*Sin la fea.*

P.—¿Por quién, siempre que se vea
condenada a dos sangrías,

harás dos mil romerías
al Cristo de Zalamea?

R.—*Por la fea.*

P.—¿Tras de quién, así te veas
correspondido, con veras

a pié descalço te fueras
desde el Cairo hasta Guineá?

R.—*Tras la fea.*

EMBIANDO A ESTA MESMA UN COCO EMBIÓ CON
ÉL ESTA COPLA

Véngome acá, porque vea

(1) Ms.—¿Porqué respiras.

(2) Var.—Flor y Silvia.

su retrato al natural
que en la lengua original
lo mesmo es *coco* que *fea*.

A LA MESMA DECLARANDO SU NOMBRE. (1)

Mal ofenderán tus nieblas
nube obscura al sol hermoso,
él lucirá victorioso
a pesar de las tinieblas.

Qualquiera que atento lea
cuatro versos tan en veras
en las sílabas primeras
encontrará con la fea.

A UN RETRATO DE LA S.^{ra} CLELIA FARNESIO

Pintado el fuego, el agua, el viento y tierra
aunque a la vista luce

no quema, baña, sopla, ni produce;
más tú, Clelia, del alma paz y guerra,

haces, pintada, efectos
más vivos que lo vivo y más perfectos.

Quemas el corazón, soplas la llama
humedeces los ojos

produces en el alma mil antojos;
pues, si produce, baña, sopla, inflama

tu sombra y tu modelo
¿qué hará la luz divina de ese cielo?

D.^a ANA DE CÁRDENAS, VIUDA DE DON DIEGO
DE ZÚÑIGA, PREGUNTÓ UN DÍA QUÉ COSA ERA
ANACARDINA PORQUE OÍA MUCHAS VECES DECIR
QUE MUCHOS LA TOMABAN PARA LA MEM.^a; TO-
MÓ OCASIÓN DE AQUÍ EL AUTOR P.^a ESCRIBIR
ESTOS VERSOS ALUDIENDO A EL NOMBRE DE
ANA DE CÁRDENAS

¿Cuál es el anacardina
que se admira y no se toma

(1) No está en *Bibliófilos andaluces*.

ceba y no priba el sentido
y eterna la mem.^a?

Fresquis.^a se conserba
en un brinquiño de aljófara
libre de injurias del tiempo
que (a) pórfidos no perdona.

Gustóla un joben ilustre
bien ambicioso de gloria
que jamás supo olvidar
en su virtud milagrosa.

En vano por ella ofreces
quanta riqueza atesoras
que tan divino compuesto
ni se merece, ni compra.

Goçe el mundo este milagro
hasta que el Rei en persona
después de siglos felices
la llebe a su guarda joías.

ENIGMAS DEL D.^{or} SALINAS.

I.^a

Yo soi un fuerte soldado
que a donde ai maior aprieto
me señalo y acometo
a lo que está más cerrado.

Y con tener por molestas
las armas quantos las traen
no vereis que se me caen
jamás las armas de acuestas.

[Solución:] *El sello.*

ENIGMA 2.^a

Yo soi hembra (1), con perdón,
si acaso el serlo es afrenta

(1) Var.—hombre.

mi apellido es más de cuenta
que el de Guzmán y Girón.

Sé volar en la maroma
sin miedo, desde pequeña
y aunq. me veis aguileña
algo más tengo de roma.

A ratos me vamboleo
a ratos estoi en calma
y suelo sacar el alma
a quien más bien acarreo.

Tengo gracias infinitas
y esto digo en confesión,
mas aunque infinitas son
presto pueden ser escritas.

[Solución:] *La cuenta del perdón.*

OTRA 3.^a

Nací sin pies ni sin manos
y en cas de una her.^{na} estoi
por ser chiquito, que soi
el menor de mis her.^{os}

En cárcel me tienen preso
y cuando escapo de allí
p.^a valerse de mí (1)
me suelen traer en peso.

Con mi muda gerigonça
mil verdades he afirmado
y soi con ser bien pesado
ligero más que una onça.

Ya en alto vereis ponerme
ya dar conmigo en el suelo
ya así aunque me nombran suelo
no responder ni moverme.

Llamándome a regalarme
bien sabe Dios si lo fuera

(1) Var.—p.^a servirse de mí.

más que mucho que no quiera
q.^{do} me llaman a darme.

[Sol.^a] *El adarme*

ENIGMA 4.^a

Yo, si no me acuerdo mal,
nacé en el medio silencio
en que no me diferencio
de Dios niño en un portal.

Y aunque no he peinado canas
el Cura en San Salvador
verá que soi la maior
entre muchas mis herm.^{as}

Y porque un lento veneno
debilitando me va
y gran milagro será
salir viva del seteno.

Viéndome con mil errores
entre mis tinieblas ciega
si la luz de Dios no llega
con sus claros resplandores,

Quiero confesarme aquí
y para más confusión
diré la falsa opinión
y voz que corre de mí.

Que ora por mis estaciones
debotas al parecer
ora por verme tener
tan a rraia mis pasiones

O por otras obras dignas
de admitirse por descuento
freq.^a de sacramentos
aiunos y disciplinas.

Ora porque en mí se encierra
según la fe que nos guia
la inmensa sabiduría
del Criador de cielo y tierra.

O porque con braço fuerte

y músicas soberanas
se repican las campanas
en la ora de mi muerte.

Ora porque en esto vea
que mi oblig.^{on} es tanta
el mundo me llama S.^{ta}
plega a Dios que io lo sea.

Que ia era tiempo de entrar
en vida de más concierto
quien tantas veces ha muerto
y buelto a resucitar.

Digo pues la culpa mía
no piensen que lo rehuso
y de libertad me acuso
con capa de hipocresía.

Y de que a mi deboçion
más de quatro buenos talles
andan açotando calles
que es lástima y compasión.

Y más de quatro capillas
(dolor de quien se lo fia)
me bastecen a porfia
de galas y de bajillas.

Y aun bonete mui beatos
(Dios sabe en cuiá virtud)
siguen con gran prontitud
mis órdenes y mandatos.

Hago al fin como mujer
con mis cosas tal rüido
que de mui lejos combido
a que me vengan a ver.

Y aunque jamás consentí
en obra mala, en efecto,
si me pierden el respeto
es por lo que ven en mí.

Mas p.^a alibio al dolor
de excesos tales y tantos
siete hijos tengo santos
por la bondad del Señor.

Santos que a su Dios bendicen

y aunque la pública fama
al maior no se lo llama
sus insignias nos lo dicen.

Madre soi en realidad
de siete santos dichosa
mas no Santa Sinforosa
ni Santa Felicidad (1).

[Solución:] *La Semana Santa.*

ENIGMA 5.^a

Tiéneme con mil heridas
pasada de vanda a banda
un fugitibo que anda
quitando capas y vidas.

Y a sido de tanto daño
en poblados y en desiertos
que tiene más hombres muertos
que días ay en el año. (2)

No ay tan poderosa vara
ni ministro tan de prueba
que de mil leguas se atreba
solo a mirarle a la cara.

Pues ia q.^{do} se acompaña
de una perra y un león
algún sin alma, ladrón
que le espere en la campaña.

No ha mucho que de tropel
salieron dos comp.^{as}
por cogerle algunos días
y al fin volbieron sin él.

Más sirbió poco, a la fée
pues q.^{do} más descuidados
trepando por los tejados
de entre manos se les fué.

(1) Cada una de estas dos santas tuvo siete hijos (*Nota del autor*).

(2) Ms.—que días tiene el año.

Y asi ninguno se nombra
oy tan brabo en nra. edad
que se precie con verdad
de que le puso a la sombra.

Dios debe quererlo así
que ande suelto el homicida
y yo sin culpa y herida
esté en prisiones aquí.

Quiçá padezco estos males
por ser clara y sin doblez
que no es la primera vez
que han padecido los tales.

Y quien me ve en la ventana
con tanto aliño y primor
y en la apariencia exterior
tan lucida, alegre y sana
tendrá por algarabía
de este sueño la soltura
por lo que tiene de oscura
y es el sol de medio día.

[Solución:] *La vidriera.*

ENIGMA 6.^a

NUEBAS DE BARCELONA

Dos hermanos arribaron
en una nabe a la plaia
que de tierras extranjerias
vienen a dar vista a España.

De ilustre ingenioso aspecto
de claríssima prosapia
que por blasón de nobleça
traen dos lunas en las armas.

De esta espléndida familia
son los que asisten y guardan
al gran señor en su trono

de alebosas asechanças. (1)

Con examen riguroso
les dió sus grados Italia
y en todas las facultades
lo más obscuro declaran.

¡O tú, gran Reyna Saba, (2)
si nra. edad alcançaras,
qué prueba hicieras de ellos
y en qué materias tan varias!

Con gran acompañam.^{to}
de una mui lucida esquadra
(que eran p.^a ver) hicieron
en Barcelona su entrada.

Han sido bien recibidos
de Príncipes y monarcas
y el pueblo por medio de ellos
mil imposibles alcança.

[Solución:] *Los antojos.*

ENIGMA 7.^a

Yo que güeco y engreido
por las calles en mi asiento
fuí con todo acatamiento
sobre los hombros traído.

Y que también campeaba
por lo galán y asentado
y como al más estirado (3)
largo y tendido triunfaba.

Amarrado el día de oi
y al cuello puesto el cordel
con torm.^{to} tan cruel
a vista del fuego estoi.

No me quejo ni pregunto
la causa de este torm.^{to}
estoi sin pulso ni aliento
el color como difunto.

(1) Los viriles del Santísimo (N. del A.).

(2) Var.—Sabea.

(3) Var.—Y con el más estirado.

Pero ¿quién no estará muerto
viendo en las brasas arder
los hierros conque e de ser
por tantas partes abierto?

[Sol.^a:] *El cuello de Olanda q. se abre con
molde.*

ENIGMA 8.^a

Fuí, mientras Dios fué serbido,
de la Cámara Real
y estube en un hospital
mui hinchado y cuelli-erguido.

Cubrí ante el Rey mi cabeça,
fabor a muchos negado,
no como quiera, fundado
en razón de mi limpieça.

Si el rei su lecho dejaba
y con la reina dormía
de sola mi comp.^a
y de su espada fiaba.

Un día que me encontró
en un lugar apartado
de vergüença recatado
con migo se descubrió.

Y por medio harto indecente
en príncipe tan compuesto
me dió indicio manifiesto
de un secreto fuego ardiente.

A nadie lo dije io,
mas soi tan negro de claro
que en viéndome, sin reparo,
un hombre me lo entendió.

Dijolo a la Reyna luego;
ella como una leona
en tal caso no perdona
a hierro, veneno y fuego.

Yo a escusarme no me atrebo
que en semejante ocasión
me dió otra vez un jabón
que me puso como nuevo.

Sólo en este mar insano
me queda un grande consuelo
que es creer que ví en el cielo
quien me tiene de su mano.

[Sol.^ª:] *El orinal que tienen en la mano San
Cosme y San Damián.*

ENIGMA 9.^º

El que de nuevas (1) se alegra
oiga mi origen atento,
que fué del aiuntam.^{to}
de un blanco con una negra.

Serví a mi dueño con harta
limpieça y fidelidad
tanto que de libertad
merecí me hiciese carta.

Sus secretos me fiaba
de alegría y de congoja
mas bolbió presto la oja
y tratóme como a esclaba.

Sobre mi rostro escribió
letras de quien era y cuia
y por miedo no me huia
con su hierro me marcó.

Cerróme (2) porque no fuese
diciendo lo que sabía
mas por la desdicha mía
hallé un hombre q. me abriese.

A su casa me llebó
y usó el traidor de vileça

(1) Var.—El que de nuevo se alegra.
(2) Ms.—Erróme.

porque rompió mi entereza
y de mí se aprovechó.

Cansóle presto mi amor
y a me puesto, a mi despecho,
con otras a quien ha hecho
la misma burla el traidor.

[Solución:] *La Carta.*

ENIGMA DÉCIMA

Si a vista me lleban oi
a los ojos de mi bien
y he de morir se me ven
Corazón ¿a dónde voi?

De diez una se la doi
a los sátrapas maiores
que con todos sus rigores
un verso de estos traduzgan
en latín y de él (1) induzgan
la causa de mis temores.

EXPLICACIÓN Y APLICACIÓN A SU AUTOR YA
VIEJO (2)

Según Calepino estoi
cierto que en latín limado
quiere decir *corcobado*, (3)
“coraçon a donde voi”
y aunque sátrapa no soi
interpreto que rigores
de la muerte anunciadores,
cuios son corcoba y años,
a el autor son desengaños
y causa de sus temores.

ENIGMA 11.^º

Pues de diversas artes
sabrás también de la oración las p.^{tes}

(1) Ms.—y de allí induzgan.
(2) No está en *Bib. andaluces*.
(3) *Cor, quo vado?*

escolar (1) de la quarta o del doçabo
agudo por el cabo

¿ En qué oración me digas (si te place)
la persona que hace
quien padece y el verbo,
según ha muchos tiempos q. lo obserbo,
son un mesmo supuesto?

Echa ingenioso el resto
y qual Joseph en la prisión obscura
declara de mi sueño la soltura

(Sigue)

DECLARACIÓN

En aprieto me pones
con tan breve trasiego de oraciones
que aun el Ant." (2) dudo
pudiera desatar el ciego nudo.

Yo no descubro en q. se verifica
cosa que tanto implica;
perdón humilde pido
a mi rudeça y doime por vencido.

Si un poco más calaras (3)
quizá la vena de corrientes claras
del cedrón afamado
hubieras encontrado.

Y quando ninguna arte
sirbe de encaminarte
él te guiará con mejor acierto
con lengua muda a *la Oración del Huerto*.

ALGUNOS VERSOS A LO DIVINO

A S.^{ta} PAULA

En conquista de sí misma
la ilustre y famosa Paula

(1) Ms.—escolástico.
(2) Se refiere a Nebrija.
(3) Var.—Cavaras.

consagrado a Dios el pecho
buelbe a Roma las espaldas.

El aplauso y rever."
las caricias de su patria
las riquezas y los lujos
menos precia y desampara.

Quanto el mundo califica
en su engañosa alabança
es aparente y vacío
pesado en esta romana.

(*Aquí entra el estribillo*)

De carne y sangre desnuda
por mejor echarse al agua
deja dulcísimas prendas
entre congojas amargas.

Cuios ardientes suspiros
sirben (en vez de ablandarla)
de bronce p.^a la tierra
p.^a Dios de cera blanca.

Estribillo

*Alma dichosa
que a la luz interior atiende a solas;
dichosa el alma
que responde a su Dios q.^{do} la llama;
hecho romano
vencer huiendo y escapar triunfando;
seguro logro
dejarlo todo por hallarlo todo.*

AL VELO DE UNA RELIGIOSA Q. SE LLAMABA
TERESA DE JESÚS, P.^a CANTAR LA MÚSICA

Justo es hoy que el goço sea
común, pero no común
pues Jesús es de Teresa
y Teresa de Jesús.

No ay iniebla en esta boda
no ay açar, que en su virtud

lo arredra todo y serena
el príncipe de la luz.

Es hermoso sobre noble
oro fino sobre azul
y demás de sabio y rico
hasta el nombre es de salud.

*Suene el laúd, la lira y la tiorba
y el harpa y monacordio le respondan;
entone la capilla
y los cielos suspenda el armonía.*

De el nombre de Dios vinieron
y vale más que el Perú
las joyas que el mismo Esposo
le compró en la Vera Cruz.

Y una margarita sola
que no está entregada aún (1)
a su viso son escoria
quanto tiene el mar del sur.

¡O, qué requiebros alterna
recíproca gratitud!
*quam pulchra es, amica mea,
jo, quam dulce est nomen tuum!*
Suena el laúd, etta.

CANCIÓN DE LA VIDA CONTEMPLATIVA

Santa meditación, discursos píos
fruto de inspiraciones soberanas
que engendran en el alma desengaños
de el mundo loco y sus quimeras vanas
y a las culpas y ciegos desvaríos
aparejais el salubre daño
de el llanto do se laba un mal tamaño.
Y a la virtud hermosa
aficionais el alma generosa
en ella despertando afectos tiernos
de bienes puros, sólidos y eternos.

(1) Var.—que no le ha entregado aún.

Seguid esta conquista
sin que el reino de Dios perdais de vista.

Alentad asimesmo los sentidos
a que repriman sus inclinaciones
y quiten los estorbos que embaraçan
vençan sus naturales aficiones
y los hábitos (1) malos contraídos
arranquen de raiz, que al alma enlaçan
y otros maiores males amenaçan.

Traed a la mem.
p.^a este fin la dulce y tierna hist.
de Christo, su pobreza y su pacien.^a
y en su muerte su amor y su obedien.^a
y otros mil benef.^{os}
que aviben semejantes ejercicios.

Pero advertir q. si el S.^r piadoso
tal vez quisiere como proprio dueño
encaminar el alma a su mejora
como a sierba fiel en lo pequeño
llamándola al estado benturoso
de la contemplación donde a desora
la ilustra, enciende, abrasa y enamora;
no le impidais el curso
queriendo continuar vro. discurso;
y si os llebaren con silencio al centro
de este reino de Dios entraos dentro.

Dejad a el amor quieto
que su tesoro busque en lo secreto.

Simple entender, contemplación callada,
asistencia interior pura y sencilla
que el gran tesoro buscas escondido,
ataja los discursos que en quadrilla
procuran perturbar tu paz amada.

Propon a el alma en medio de este olbido
un bien que ni a la vista ni al oído
llegó, ni aún al deseo
en que la voluntad haga su empleo

(1) Ms.—y los haberes

que por esta derrota en noche obscura
la fe por norte, llegarás segura
por mar tranquilo y manso
con viento en popa al puerto del descanso.

A tu reino interior propio retrete
de Dios, con la sencilla y pura vista
de la fe generosa, atiende y mira;
muebe la voluntad que en él asista
a solas sin que nadie la inquiete
amando el Sumo Bien (1) por quien suspira,
verás como el sentido se retira
con su vista grosera
por no ser tales bienes de su esfera
sino del alma noble que procura
esta vista secreta, esta luz pura
que la endereça y guía
a la clara región do nace el día.

Advierte si ay celadas encubiertas
y si bien el amor que solicita
esta empresa te anima y fortalece
y el camino asegura y facilita
no han de faltar temores y rehiertas
de la p.^{te} inferior que lo escurece
con amargura y sequedad q. ofrece
y con vanos (2) temores
contradiciones, luchas, sinsabores,
armas de esta interior prolija guerra
conq. el paso parece q. se cierra;
pero ten esperança
que en longanimidad todo se alcança.

En medio de esta noche tenebrosa,
y tantos conjurados en su daño,
halla estancia en el alma p.^a aliento
do cobra nueva luz y desengaños
de la visible máquina engañosa. (3)
y en verdades divinas hace asiento,

(1) Ms.—amando un solo Bien.

(2) Ms.—y con varios temores.

(3) Este verso no figura en la primera redacción del Ms.

duermen los enemigos, cesa el viento
pónese el mar en calma
la pasada torm.^{ta} olvida el alma,
no se congoja ya como solía
y buelbe a caminar con ossadía
cobrando en estas pruebas
p.^a nuevos asaltos, fuerças nuevas.

Hállase q.^{do} menos lo temía
seca del todo, descaecida y pobre
combatida de varios pensam.^{tos}
ninguna cosa q. exerceite y obre
satisfacción le causa ni alegría;
diversiones, sospechas, mobimientos
y temores la aflijen (1) por mom.^{tos};
recélase afligida
si bolberá a cobrar (2) la paz perdida;
si ha malogrado un bien de tanto precio
por no tener estimación (3) y aprecio;
en fin perdido el tino (4)
amarga teme q. perdió el camino.

Entre esta confusión y desaliento
nueva suerte de luz y fortaleça
le infunde su Criador conq. sin duda
viene a reconocer q. en tal pobreza
consiste de su dicha el cumplim.^{to}
a cuió efecto ayuda (5)
con sed de verse más y más desnuda;
de grado se empobrece,
lo amargo y más incómodo apetece
y llegar combatida (6) y despreciada
hasta el mismo no ser, la misma nada.

En esto se desvela
y por morir en cruz con Xpto. anhela.

(1) Var.—la acosan.

(2) Ms.—si bolberá a hablar.

(3) Var.—fidelidad.

(4) Var.—al fin turbado el tino.

(5) Var.—a cuió efecto de su parte ayuda.

(6) Var.—abatida.

Dáse a el alma fiel la justa paga,
ba creciendo el amor en lo secreto
y persebera en la oración atenta
de bacar a sencillo y alto objeto;
de la pura deidad solo se paga
conq. arratos (1) dichosa esperim.^{ta}
cesar de los discursos la torm.^{ta};
amor propio no tiene
y aún de las cosas lícitas se abstiene;
por altos fines obra (2), a todo muere
nada de cielo ni de tierra quiere,
ni gusta ni disgusta
que sólo al gusto de su Dios se ajusta.

Los enemigos q.^{to} más se aleja
de esto visible, con maior porfia
se lo proponen importunam.^{te}
y quanto de este bien la comp.^a
más de cerca a gustado, más le aqueja
su larga ausen.ⁿ y tanto más lo siente:
su imposibilidad tiene presente
y estar en todo fuera (3)
de sí procura y libertarse espera
por pura gracia a Dios pide en pobreza
solo representando su flaqueça
con que el inmenso abismo
la absorbe transfomándola en sí mismo.

Ya la tierra abundante prometida
de lejos se descubre; mas no cesan
del todo los contrarios ni dan lado
que en medio del silen.^o se atrabiesan
y la paz interrumpen poseída;
Vese del gusto el natural pribado
agoniçar, morir mal de su grado;
más el alma q sale
de amor herida, de un disfraz se vale,
busca al esposo en la tiniebla obscura

(1) Var.—a tiempos.

(2) Var.—para altos fines obra.

(3) Var.—y estar de sí quisiera.

que la adorna de rica vestidura
conque entra benturosa
al tálamo y unión de dulce esposa.

ORACIONES JACULATORIAS

Abráçame y abrásame en tu llama
dame de tu amistad prendas seguras
esposo dulce de las almas puras.

La llama viba de tu fuego ardiente
me embista y me de luz conq. te vea,
me absorbe, me transforme y me posea.

Bien sé que es menester p.ⁿ curarme
jarabe amargo y purga desabrida
y que es hacerme mal darme la vida.

O dulce sequedad, pena suabe
tiniebla alegre, padecer sabroso
todo, aunque desabrido, provechoso.

Alborotado mal de mis paseos
confusos vientos, oportunas olas
dejadme un rato con mi Dios a solas.

OTRA

¡Quién llenase mi idea
de lo que vos, mi Dios, quereis que sea!

Con humilde silencio
os adoro, venero y reverencio.

Pobre, mendigo y ciego
Mi inmenso Dios, a vras, puertas llego.

Doliente y desvalido
con dolorosa voz limosna os pido.

Socorredme, os suplico
pues sois de bienes soberano rico.

¿Q.^{do}, mi gloria, quando
os e de estar sin límite goçando?

Y absorta el alma en veros
¿e de perder el miedo de perderos?

¿A de llegar el día
de esta felicidad eterna mía?

Mi bien, mi dulce empleo
¿quién os pudiera amar, como deseo!

OTRAS

Humilde me presento,
mi Dios, en tu divino acatamiento:
Audiencia grata pido,
merezca un miserable ser oído.
¿Mas cómo a Tí me atrebo (1)
a quien sirbo tan poco y tanto debo?
Asombra mi bajaça
tu Mag.^a, tu luz y tu grandeça;
Y si no me acrisolas
mal podré razonar contigo a solas.
Postrado en tu presen.^a
grabes ferros me acusa mi concien.^a
de la muerte anunciadores
cuios son corcoba y años
De todos me arrepiento
y amargamente (2) tus ofensas sienta.
Da virtud a mi llanto
que aniege culpas que me afligen tanto;
Que si socorres presto
una valiente enmienda te protesto.
Tu Cruz, Bien infinito,
no regalados gustos solicito.
En ella, Cristo mío,
no en insensibles goces (3) me glorío.
Si me dieras consuelo
tus ángeles te alaben en el cielo.
Si me desconsolares
te den las alabanças a millares.
Quiero lo q. quisieres
con tal que no me dejes por quien eres;
El natural rebiente
y tu gusto se cumpla eternam.^{te}

(1) Var.—Mas ¿cómo así me atrebo?
(2) Ms.—y grabemente.
(3) Ms.—no con insensibles deleites me glorío.

Sepa yo que te agrado
que en esto tengo todo el bien librado.

OTRA

¡O, si todo (1) renunciase
mi Dios, por amor de Tí
si me echase a mí de mí
p.^a que tu alteça entrase!
Si en darte la casa llana
tan buena maña me diese
que en mí se desencogiese
tu magestad soberana.
Y tomando posesión
pacífica de mi pecho
quedase un alcaçar hecho
de tu eterna habitación.
Si en Tí me hubiese (2) anegado
inmenso (3) piélago mío
y en pribación y en vacío
de todo quanto ay criado.
¿Qué estilo es este mi Dios
tan lejos del que yo sigo?
Vos tan pródigo conmigo
yo tan escaso con Vos.

AL NACIMIENTO DE S. J.º BAUTISTA

Presto, presto, a la marina;
suenen clarines y trompas, (4)
hagan salvas los castillos
y el mar por medio se rompa,
Que oy echa el áncora en tierra
y ha surgido viento en popa
la carabela de aviso

(1) Ms.—O si a todo renunciase.
(2) Var.—Si en tí me vieses.
(3) Var.—eterno piélago.
(4) Ms.—trompetas.

que trae nuebas de la flota. (1)

Afirma por cosa cierta
que sigue ya su derrota
y que la dejó partida
de las Indias de la Gloria. (2)

Tres meses ha que navega
y tan buen viento le sopla
que dentro de seis sin falta
estará surta en la costa.

Dicen que viene cargada
de preciosísimas joias
conque será rescatada
y rica la tierra toda.

Bagel p.^a tal despacho
hecho y escogido a posta
por nombre S. Ju.^a Bautista
santificado en las ondas.

De olorosas frescas flores
le adornen de popa a proa
y eternos cantos celebren
p.^a siempre su mem.^a

AL NACIMIENTO DE CHRISTO N. S.

Versos de arte maior. (3)

Humilde pesebre—de gloria rico
portal derribado —alcaçar divino
encubierto cielo —suelo celestial
donde mi Dios tiene —su trono real.

¡quién mereciera
de lugar tan dichoso besar la tierra!

Belen venturosa —de pobre aldea
ya ciudad ilustre —y corte suprema;

(1) Var.—que da nuebas.

(2) Esta estrofa está en los *Bibliófilos* y no en M. S.

(3) En realidad son endechos con un estribillo.

embidia del mundo —gloria de mi alma
p.^a bien tan alto —de Dios guardada.

¡quién mereciera
de lugar tan dichoso besar la tierra!

Soberana virgen —dignísima madre
de Dios soberano —que al mundo nace
Niño de mi vida —desnudo al ielo
sin duelo llorando duelos ajenos.

¡quién mereciera
de lugar tan dichoso besar la tierra!

Angeles hermosos —que en dulce canto
celebrais por el aire —favor tan alto
pregonando gloria —con voces divinas
que suspenden los cielos el armonía.

¡Quién mereciera
escuchar solo el eco de las cadencias!

ADVERTENCIA PARA LOS DEBOTOS DE MONJAS

MADRIGALES

Monsiur que al Parlamento
subes de un locutorio, escucha atento
raçones del estado
a que tantos incautos han llegado.

Detén el paso a fuera
no te pesque la red, que es barredera
y apenas de sus mallas
verás pece que escape las agallas.

La empresa bana deja
no acumules más ierros a la reja
que es de arado maciza
y lo inculto y estéril fertiliça;
en cuios hondos surcos
coge cristianos la que siembra *turcos*. (1)
Si al flechar de la vista
no ay peto (2) de diamantes que resista

(1) Un género de colación.

(2) Ms.—*pecho*.

a la voz y al lenguaje
¿quién abrá que no entregue el omenage?

No fies en tu ielo
que es un velo de monja un *Mongibelo*
que esta sirena grata
librando prende, alimentando mata.

Si ves el torno, piensa
que es husillo tornátil de una prensa
que con fuerza secreta
quando gira veloz tenaz aprieta.

La cadena colgada
(si bien de libertad recuperada)
es símbolo (1) corriente
alquiniada a viso diferente. (2)

Tus amarras denota
a duro banco en turca galeota.

Si en varias colaciones
el gusto cebas y el antojo pones
desde luego te instruío
que no han de ser en beneficio tuyo
ni puede a mi juicio
tan gran pensión llamarse beneficio.

Aunque te den milagros
en esos dulces gustarás los agros.

La guinda, el espejuelo
y las toronjas chatas
gusanos son que encubren el ançuelo;
barcas desarboladas de piratas
que vienen en conserba,
ocultas jaras, venenosa ierba.

Siendo en la batería
los gznates son uñas de crujía,
balas de dos turquesas
las iemas duras y abellanas gruesas,
pólvora la gragea
y, porque todo de batalla sea,

(1) Ms.—*Viso*.

(2) Var.—Aquí mirada, aviso diferente.

de guerra son las cajas
y munición las otras zarandajas.

Y si a beber te atrebes
en líquido cristal tósigo bebes
pues qué es ver en un punto
tanto penante en concurrencia junto
de diferentes sillas
haciendo en la palestra maravillas.

¡Y ella con sus alientos
(viva penetradora de los vientos) (1)
con lisonjas intrusas
ser Lucina en los partos de sus musas!

Y aviendo precedido
mucho villete culto y derretido
(con que la damisela
pelados los enlarda y empapela).

Después ¡con qué descanso
los asa y enternece a fuego manso,
traiendo al retortero
con buen compás su sesso y su dinero!

Basten para escarmiento
estos rasguños brebes al intento,
monsiur, huir la trampa
que "*un bel fuchir tota la vita escampa*". (2)

SONETOS DEL DR. JU.º DE SALINAS

SONETO 1.º

A LA LLAGA DEL COSTADO DE JESUXPTO. S.º N.

Del hierro agudo el tierno pecho apenas
contemplo abierto, q.^{do} el alma siente
que en su interior oído blandamente
así mi Dios, con eco dulce suenas.

(1) Var.—Viva penetradora de talentos.

(2) Ms.—que un bel furgito tu la vista escampa.

Alma, si sobre muerto me condenas
 a utebas muestras (1) de mi amor ardiente
 ves aquí de mi sangre el remanente (2)
 que no tubo salida por las venas.

Sin vida, por tu amor, sin sangre quedo
 mas no sin ansias de ofrecirme a quanto
 más a mi costa y tu provecho fuese.

Mira si falta pues, pide sin miedo;
 no se pueda decir que amando tanto
 quedó cosa por dar que no te diese.

SONETO 2.º

A LA ABENIDA DEL RÍO DE SEV.º

¿Qué mucho que a quien tatas abenidas
 de tus misericordias desperdicia
 su fuego apague, anegue su codicia
 fiera abenida de ondas homicidas?

¿Quién de tantas ofensas atrevidas
 tiene ponderación como noticia
 que no juzgue piadosa tu justicia
 respeto de las penas merecidas? (3)

Vela el que guarda la ciudad en vano.
 Tú la inundas, Señor, Tú la desaguas
 al peso de mi culpa y de mi llanto.

Den mis ojos tributo (4) a su Oceano
 opónganse unas aguas a otras aguas
 que no ay con que mi Dios se aplaque tanto. (5)

SONETO 3.º

¿A tanta inspiración tal resistencia?
 ¿a tantos beneficios tanto olvido?

(1) Var.—pruebas.

(2) Ms.—remaniente.

(3) Var.—en vez de eternas llamas merecidas.

(4) Var.—producto.

(5) Var.—pues no hay ofrenda que te aplaque tanto.

¿a tantas alabadas, tan dormido?

¿a tal recibo tal correspondencia?

¿A tales libertades tal paciencia

un Señor poderoso y ofendido?

¿a tantos desacatos tan sufrido?

¿a tanta obstinación tan gran clemencia? (1)

Trucea mis pasos, vence mi porfía

Tú, que de incorregibles delinquentes

tal vez amigos familiares haces;

Y si para allanar mi rebeldía

no bastaren auxilios suficientes

no me niegues, Señor, los eficaces.

SONETO 4.º

EN UNA JUNTA DE S.^{ras} SALIENDO DE VISITA EL
 OBISPO DE BONA Y EL D.^{or} JU.^o DE SALINAS
 QUISO POR ETRETENIM.^{to} D.^a M.^a DE ZÚÑIGA
 MUGER DE D. FRAN.^{co} DE HERRERA AVERIGUAR
 POR BOTOS DE LAS S.^{ras} QUAL DE LOS DOS ERA
 DE MEJOR GRACIA Y MÁS DISCRETO; D.^a M.^a DE
 ARCHUVALETA MUGER DE D. BERNARDO DE
 AÑASCO, S.^{ra} GORDIS.^a EN ESTREMO, FUÉ VOTO
 DECLARADO POR EL D.^{or} JU.^o DE SALINAS QUE
 AVIÉNDOLO SABIDO HIÇO EL SONETÓ SI-
 GUIENTE:

La que de aguda en mi opinión despunta
 y es de la discreción el protocolo
 tubo un antojo crítico y cumplíolo
 (debe de estar encinta o lo barrunta).

Sin mi licencia expresa ni presunta
 me echó (2) en certamen con el dios Apolo
 que todo lo restante de la junta.
 pero hiço más, pesó un voto solo

(1) Var.—tanta clemencia?

(2) Var.—Me dió.

¿Quién se asegura pues? ¿quien desfallece
conque los ojos del discurso passe (1)
por la moralidad que aquí se ofrece?

¡Que con festividad de prima classe
concurra un simple y aya quien le rece!
no hizo Dios a quien El desamparase.

ESTANDO A LA MUERTE HICÓ ESTE SONETO
EL AUTOR. (2)

SONETO 5.º

Basta S.^r que no quereis que os vea (3)
en mis indignas manos cada día;
basta que me pribeis de mi alegría
¿quereislo Vos? en ora buena sea.

Que viendo tanto en mí, por donde crea
que todo este rigor es culpa mía
desalumbrada presunción sería
no besar del açote la correa.

Preso por vos en grillos y cadenas
no quiero dulce libertad pediros
sino paciencia en que lograr mis penas.

Que sin duda S.^{or} mostrais serbiros (4)
que pague en pribación en las setenas
lo mal que me he dispuesto a receiros.

SONETO 6.º

AL RATÓN

La puerta lebadiça, que al pasaje
te concedió suspensa libre ingreso
llebada (5) al centro de su mismo pesso
te intima con estruendo al carcelaje.

(1) Ms.—del difunto passe.

(2) Ms.—Fué este soneto el último que hizo el Dr. Salinas.

(3) Var.—Basta que me impedís Señor que os vea.

(4) Var.—Que sin duda a mi vez mostrais serbiros.

(5) Var.—llamada.

Apenas puesto en arma el omenaje
diste el asalto a el cauteloso queso
incauto ratoncillo, quando preso
muerde la red con tímido coraje.

Fué tu goloso antojo el instrumento
de tu prisión, ¡O cuántos racionales
te imitan el mal logro de la vida!

Maíor recato nos enseña el viento
pues jamás atrabiesa los umbrales
sin ver primero franca la salida.

A EL AMOR

SONETO 7.º

Si desdicha en amor desdicha fuera
yo fuera más que todos desdichado
pues siempre pretendí desesperado
porque nunca alcancé lo que quisiera.

Mas si dejar de amarte yo pudiera
a el punto diera fin a mi cuydado
con la experiencia ya desengañado
de que mi amor su fruto en vano espera.

Quisiera no quererte por goçarte
que es ia desdicha en mi averte querido
pues si te goço tengo de perderte.

No quiero bien si e de dejar de amarte
que el amarte no más mi vida ha sido
y no quiero goçarte por quererte.

AL SUPUESTO EDIFICIO DE LA LONJA DE
SEVILLA

SONETO 8.º

De soberbia Babel torre confusa
exemplo admiro en émula grandeça
perpetuamente si en menor alteça
pirámides alçó planta difussa.

De aquella que el castigo en vano escusa
 pues vió en su ruina su maior vileça
 esta, si bien alíva en más firmeça
 promete la piedad que no rehusa.

A tu lonja, Sevilla, comparados
 bien quedan Babilonia y sus gigantes
 que en igual confusión ambos los veo.

Mas si quiere goçar siglos dorados
 reprime tus passiones arrogantes
 y igualará el poder a tu deseo.

A UN BUOSO
 SONETO 9.º (1)

¿Qué son confuso, qué rumor tremendo
 de armas francesas oigo en *coiuntura*
 tan de dolor y en la tiniebla oscura
 templados *parches*, militar estruendo?

¿Qué cóncabos volcanes escupiendo
 flammantes globos miro, qué espesura
 de negros humos infernal figura?
 ¡Formidable espectáculo y horrendo!

Por más que afectes, musa, entronizarte
 metiendo en arma el universo todo
 con estilo grandíloco y valiente.

Más de Mercurio y Venus q. de Marte
 hallo en tu descripción y lo acomodo
 a cierto joben gálico doliente.

SONETO 10

A UN RELOJITO MOSTRADOR

¡O cuánto desengaño experimento
 bronce animado en tu veloz latido
 pues las distancias de las oras mido
 y vibó a las verdades más atento! (2)

(1) Quiere satirizar en este soneto a los culteranos.
 (2) Ms.—y vibó en las edades más atento!

Y aunque el agudo y repetido acento
 de ta bolante hiere en el oído
 jamás el noble y perspicaz sentido
 del índice percibe el movimiento.

La decisión al sabio se remita;
 básteme a mí sentir ía que no veo
 tu pulsación que las edades gasta.

Proceso criminal, causa exquisita
 en que depone por testigo el reo
 y aunque de oídas para muerte basta.

A LAS PENSIONES DE UNA PRELACÍA

SONETO [11] CON OPALANTES (1)

¡O carga de un prelado religioso!
 si alibia es fácil y si no pesado;
 si duerme es en extremo descuidado
 si vela dicen peca de celoso.

Si reprehende, es brabo y riguroso,
 (2) dissimula, de blando es muy sobrado;
 si igualmente acudió, poco acertado (3)
 y parcial si acudió al menesteroso.

Si carece de amigos es terrible
 y si los tiene dicen hace bando;
 es pródigo si da, si guarda ofende.

No tiene grabedad si es apacible
 y si la tiene va menospreciando;
 si lo ven puntual algo pretende.

Si se mesura es malo;
 a su necesidad llaman regalo
 y al cabo ai cuenta larga...
 ¡libreme Dios de tan pesada carga!

(1) Estrambote.
 (2) Ms.—Si algo dissimula, es muy sobrado.
 (3) Ms.—Algo acertado.

EXORTACIÓN A LA RENUNCIACIÓN DEL MUNDO

SONETO 12

Tú que a el olor del lirio de los balles
abandonaste el siglo: ni aún sus ecos
oigas para que lejos de embelecocos
fabor jamás en sus memorias halles.

Cese el discurso de rondar sus calles
pena de ver ¡o lamentables truecos!
los manantiales de la gracia secos
que el obrar lo dirá quando lo calles.

El estilo del toscos villanaje
a el Rei Esposo celestial dissuena
y es su deço tibieça y desconsuelo.

Dichosa el alma pues, q. en su lenguaje
puede decir con Pablo a boca llena:

“Nuestra conversación es de los cielos”

AL PONTIFICADO DE SIXTO 5.º QUE PACIFICÓ Y ASSEGURÓ TODA LA ITALIA CASTIGANDO MUCHOS LADRONES Y OTROS DELINQUENTES CON QUE SE PUDO VIVIR EN LOS POBLADOS Y ANDAR EN LOS CAMPOS CON SEGURIDAD QUE ANTES ERA IMPOSIBLE

SONETO 13

Si el que tiene la cruz en el çapato
y sucede en el título y posada
del clérigo valiente cuia espada
vengó del otro Malco el desacato.

Goça del soberbísimo aparato
que requiere la carga encomendada
por muchos años más que en la pasada
edad, apacentó Sylvestre el hato.

Será la doncellaja (1) que curiosa (1)
mira con quantas entra la romana)
(2) respetada y temida eternamente.

Y los que la campaña deleitosa
matçaban de roja sangre humana
veran el Tibre (3) de el famoso puente.

SONETO 14

Tósigo ardiente, adúltera sin freno
a el celoso infeliz consorte apresta (4)
y por más infalible infunde en esta
igual porción de frígido veneno.

Y aunque el incauto de sospecha ageno
vebió la duplicada muerte presta
ambas ponçoñas con violencia opuesta
capitulan la paz de bueno a bueno.

¡O sin exemplo suerte prodigiosa!
¡o efectos por unidos encontrados!
¡o vivífica adúltera homicida
en augmentar crueldades probechosa!
que quando aplaçe a los piadosos hados
dos venenos, dos muertes, dan la vida.

A UN QUADRO QUE PINTÓ D. JU.º DE JÁURIGUI DE UN SALVADOR HECHO NIÑO

SONETO 15

Hermoso robador de coraçones
que abrazando de el orbe en tu siniestra
la redondez, dispensas con la diestra
fecunda inmensidad de bendiciones.

Tu rostro admiro. espero (5) tus acciones
¡tanta vida el pincel valiente muestra!

(1) Var.—cuidadosa.

(2) Var.—secrestada.

(3) Var.—al Tiber.

(4) Ms.—a el recelo infeliz consorte anuesta.

(5) Ms.—respeto.

Temo tu voz que singular maestra
 contra mi ingratitud forme razones.
 ¡Doime por acusado y combencido!
 Perdón, Señor, pues perdonando sabes
 ostenta con bentajas lo que puedes.
 Tu semblante asegura quanto pido
 que si bien calman mis ofensas graves
 no es esa cara de negar mercedes.

A UNA S.^{ra} QUE LO REGALÓ CON CEREZAS EN
 ALMÍBAR Y GUINDAS CRUDAS Y LE NEGOCIÓ
 UNA COBRANÇA DE MIL Y QUINIENTOS DUCADOS

SONETO 16

Conserbada cereza, guinda cruda
 y en pesado bellón, de ciento en ciento
 los años del glorioso nacimiento
 de la encubierta magestad desnuda.
 Mercedes tales son que nadie duda
 ser imposible recibir descuento
 y q.^{do} alguno de palabra intento
 hallo corto el caudal, (1) la lengua muda.
 Varios sucesos, muchos desengaños (2)
 tristes malogros de esperanzas ciertas
 me tienen tanto más reconocido.
 Víbame el par sin par dichosos años
 pues tan de par en par abre las puertas
 del coraçon piadoso a un desbalido.

AVIENDO ENVIUDADO D. MARTÍN DE GUZ-
 MÁN DE D.^a CATALINA DE JÁUREGUI SE DIJO
 SE CASABA CON UNA S.^a QUE SE LLAMABA D.^a
 FULANA GALLARDA

SONETO 17

Lo que ay de nuevo por acá, Ricarda
 si lo supieses, bien te espantaría;

(1) Ms.—hallo con el caudal.
 (2) Var.—nuevos desengaños.

pintarélo en tan clara alegoría
 que lo aciertes a tiro de bombardá.
 Un gran maestro de dançar te aguarda
 viejo, pero ligero en demasía
 danças y bailes mezcla cada día
 y aora el *Caballero y la Gallarda*.
 De la *Morta* (1) no ay rastro ni mem.^a
 hiço ya su papel ¡ay suerte triste!
 ¡quanta inestabilidad ay en las danças!
 Aplausos breves e inconstante gloria
 pero ¿qué mucho si tu ser consiste
 en variedades, bueltas y mudanças?

A UNA S.^a EN AUSENCIA DE SU BRAS REPITIEN-
 DO EL NOMBRE EN CADA VERSO

SONETO 18

Ciego rapaz de las doradas hebras
 flechero atento que en destreça sobras
 a el africano experto y con tus obras
 en los fines del orbe te celebras.
 ¡O quantas fées con tus violencias quiebras!
 ¡o quantos pechos indebidos cobras!
 ¡quan dulcemente con hechiços obras!
 ¡o, cómo sabes más que las culebras!
 Tus pagas son, por mucho que lo encubras
 falsas monedas que en tus cuños labras
 o letras que en fallidos bancos libras.
 Ruégote, o desengaño, que descubras
 tantos embustes y mis ojos abras.
 Daré culto a tus aras si me libras.

DEDICATORIA A LA MESMA EN EL MESMO ESTILO

¡O tú, flor de las hembras,
 que endechas tristes por los aires sembras!

(1) Ms.—De la muerte.—La *Morta* era el nombre de una Danza, sin duda la Danza de la muerte.

Ya que cantar en estas frescas *sombras*
mis versos acostumbras
si en Bras no te deslumbras
advierte en las cadencias que le nombras.

A LAS RELIGIOSAS DESCALÇAS DOMINICAS

SONETO 19

Hijas del maioral que ufano aguarda
de la trompa los ecos en Bolonia
a quien encierra en santa ceremonia
escultura de mármoles gallarda.

Dad vida al instituto que oi se guarda
con tanto amor que adulce su acrimonia;
busque en solo su Dios Antonia *omnia*
y en llamas de este amor Bernarda *arda*.

Llore en buen punto la soror q. llora
pues su goço asegura en la promesa
de la verdad que alienta su esperanza. (1)

Procure para Dios Melchora *ora*
si busca perfección Teresa *esa*
muriendo en desnudez total se alcança.

(1) Ms.—de la verdad que alienta y la esperanza.

DECIMAS DEL D.^r SALINAS.

A S.^{to} THOMAS APOSTOL.

¿Qué tema es este en que das
homicida de tí mismo?
Ten fé con este aforismo
y en un *credo* sanarás;
Cerca del médico estás
con la salud te combida
la dolencia es conocida,
terrestre el humor que peca,
mete los dedos y trueca
Tomás que te va la vida.

AL SANTIS.^o SACRAM.^{to}

En la vidriera preciosa
del artífice maior
de sus joyas mostrador
vi una pieza milagrosa
en caridad ferborosa
que es el oro de más ley
engastado en *Agnus Dei*
con hechura celestial
entre *espejos* de cristal
muy para bodas de Rey.

(1) Véanse los números 17, 23, 28, 31 y 38 de este Boletín.



Al Obispo de Bona aviendo pedido le describiese una comida q avia dado en su casa día de S. Cosme y S. Damián patronos del Hospital de las bubas de donde era administrador. Fué la comida en sábado.

DÉCIMAS

A mis dos médicos santos
hice el sábado la fiesta
día en que siempre me cuesta
mil desvelos, mil quebrantos
regalar a no sé quantos
por deuda precisa mía;
y pues (que) V.^a S.^a
me lo manda describir
no será bien conbertir
la grosura en grosería.

La varia forma y galante
de las servilletas era
fuente, castillo, galera
vistosa mitra elegante.
Prelacia de un instante,
mas pregunto gran varón
¿podrían sin ilusión
prometerse por ventura
quantas la ambición procura
más firmeça y duración?

Cada qual un panecillo
de gran migajón y fondo
en su término redondo
halló con horca y cuchillo
y en medio en un platoncillo
tanta de escudilla chata
con natas de buena data
que quien les echaba mano
a el compañero cercano
pagaba su media nata.

Aguçaron la atención
entre la murta y jazmín

buscando frutas al fin
halló la respiración.
Hecho rajas un melón
que en graniço cristalino
las enterró un torbellino
sin parecerse los bultos
y hubo orejones muy cultos
si bien tomados del vino.

Un Reverendo pastel
de varias lenguas se puso
en lo erguido y lo confuso
una torre de Babel.
Siguiéndose después dél
en dos platoncillos llanos
dos pirámides gitanos
descollados con exceso
que sin tomarlos a peso
los juzgamos por libianos.

Y luego en su seguim.^{to}
la cocinera beata
nos dió menudos en plata
sin bajar (1) treinta por ciento
y p.^a más cumplimiento
de las fineças del arte
forjó de su propio Marte
torrijas almibaradas (2)
que aunque en setiembre formadas
de octubre tubieron parte.

Ubo (y no de mano abara)
mejidos, cosa suprema,
hilados de Doña Yema
a escusas de Doña Clara.
Manjar blanco que él bastara
p.^a pítima y sustento
dando fragancias al viento
con ámbar gris de los cielos

(1) Ms.—dejar.

(2) Var.—amuralladas.

y dos torres de buñuelos
que fueron torres de viento.

No caben en breve hist.^a
otros sainetes vecinos
de manos limpias y dignos
de tenerlos en mem.^a
Ambicioso, pues, de gloria
cierto oficial de lo grueso
eminentísimo en eso
de quanto mi musa reça
la sustancia de cabeça
tomó con todo su seso.

Para postre las gordales
¿quién ay que no las arrostre?
cada qual (1) a punto el postre
les daba a saltos mortales.
Fué un deajo a los comensales
de suerte sabroso y grato
que un filósofo beato
tan atento a la verdad
como el de la antigüedad
dijo al plato *Amicus Plato*.

Y si de estas niñerías
juzgándolas por excesos
me fulminara (2) proceso
algún celador Elías
repare que en tales días
siempre el regalo se afecta
con Reyes, gente selecta (3)
p.^a el alto ministerio,
no electores del imperio
combocados a la *dieta*.

(1) Var.—Todo fiel.
(2) Var.—formulare.
(3) Llamábase el predicador Reyes.

A una S.^{ra} que le dijo le feríase los versos
pasados a unas truchas.

DÉCIMA

No es trato justificado
por más que me [lo] persuadas
querer por truchas fiadas
cien versos tan de contado;
mas doilos conque afinado
de ellos, censo a mi contento. (1)
Los réditos por asiento
sean en truchas, que las finco
en tu agrado solo a cinco
que es como corren por ciento.

A UNA FIESTA DE TOROS

Entre rejón y rejón
por escusar (2) el fastidio
transformaciones de Obidio
voy mirando en mi balcón;
trocado en cierbo Acteón
Jobe en toro, mal arfil
quando Gil el de Motril
haca blanca al coso saca
¡plegue a Dios que su *Alba haca*
no se buelva en *torongil!*

CONSOLANDO A UNA PERSONA

DÉCIMA

No te amargues en lo fuerte
de tan duras estorsiones (3)
que en su rigor te dispones
p.^a más dichosa muerte;

(1) Var.—Convento.
(2) Var.—aliviár.
(3) Ms.—exortaciones.

pues llegando a empobrecerte
 no abrá en las oras postreras
 ricas prendas lisongeras
 de que con dolor te acuerdes
 turbando, con lo que pierdes
 el goço de lo que esperas.

D.^a Germ.^a de Monsalve, S.^a de Valencina,
 abiendo heredado por muerte de un her.^o suio
 un grueso maiorazgo en Sev.^a y pidiéndola
 muchas personas principales por muger, se
 consagró a Dios cortándose los cabellos y re-
 nunció el maiorazgo en una her.^a menor.

DÉCIMAS

Si al Esposo celestial
 que por serlo vro. a muerto
 por firmeça del concierto
 dais cabellos en señal
 no logreis S.^a mal
 en él despojos tan bellos;
 más libre vendreis sin ellos
 a sus bodas benturosas
 que no le agradan Esposas
 traídas por los cabellos.

Vos, sin duda, escarmentada
 de Absalón con mil raçones
 quitais las dos ocasiones
 de su muerte desdichada;
 fué la madeja dorada
 de cabellos su ruina
 y el patíbulo la encina;
 Cortadas pues estas dos
 no valen ya contra vos
 cabellos ni *vale-encina*.

Esta S.^{ra} de las décimas pasadas mudó des-
 pués de parecer y se casó y a este propósito se
 hizo la décima siguiente:

Goçaos en uno los dos
 que con favor de S. Blas (1)
 tragaremos esto y más
 siendo voluntad de Dios.
 Quedo al hospital por vos (2)
 que fué mi total ruina
 perder en tan peregrina
alusión (3) ciento por ciento
 por no tener cabimientos
cabellos ni valencina.

A una persona que le embió jamón y le
 mandó aceitunas y se tardaron.

DÉCIMA

Por pronósticos ruines
 tienen (4) los espirituales
 a principios puntuales
 seguir descuidados fines;
 mas, ten musa, no maquinas
 simbólicas invectibas
 ni apague esperanças vibas
 breve soplo de omisión,
 que quien sobró en el jamón
 no faltará en las olibas.

A una S.^{ra} embiándole un cerillo q avian
 hecho unas monjas de cuio conv.^{to} era ad-
 min.^{or}

DÉCIMA

Estos ángeles de oficio
 ostentando gratitudes

(1) Ms.—Se casó día de S. Blas.
 (2) Ms.—De donde era administrador.
 (3) La de cabellos y balencina en las coplas antecedentes que no tubo cabimien-
 to como juro de mala finca por haberse casado la dicha. (Nota del autor).
 (4) Var.—dan.

con ser su trato en virtudes
 oi an echado de vicio.
 La invencion y el artificio
 son señora (1) de manera
 que por mas que estudie y quiera
 mostrar en v.^m ermandad (2)
 mi *sincera* boluntad
 ya no puede ser *sin-cera*.

Glossa que dice “y que en Abril me des-
 maio” a una dama que se desmaió en el mes
 de Abril.

DÉCIMA

Premio acomodado es
 de una tienda en Alanís
 doce mil maravedís
 a el año mil cada mes;
 Quiero arrendártela pues
 con que me suplas, Pelaio
 p.^a pagar mi lacaio
 siempre adelantados mil
 que en março me des abril
 y que en Abril me des-Mayo.

A una S.^a que le tomó sus antojos p.^a ver
 si vía con ellos.

DÉCIMA

Con mis antojos me ufano
 que son los faborecidos
 entre tantos no cumplidos
 que an estado en vuestra mano
 y si al viso soberano

(1) Var.—de estas prendas.
 (2) Var.—mostraros con propiedad.

de la pura fe que os di
 esperança (1) valadí
 la de estos cristales bellos
 ¿con qué [si] mirais (2) por ellos
 tanto y tan poco por mí?

A un her.^o del Duque de Medi.^a Sydonia
 pensando le harian Arçobispo de Sevilla.

DÉCIMAS

Sidonio el pastor de Tiro
 la bella ciudad ingrata
 verá el mundo cómo mata
 dos pájaros de este tiro.
 En mi idea ya le miro
 tu maioral jo fecunda
 vega que el Betis inunda!
 con caperuça y pellico
 de el color brillante y rico
 que allá en sus mares abunda.

A un estudiante que se llamaba Ju.^o Da-
 mas en ocasión que sustentó unas conclusio-
 nes en la Comp.^a y un P.^o que le argüía con
 notable eficacia y q.^{do} más le apretaba daba
 voces diciendo que el silogismo estaba en *Bár-
 bara* y q.^{do} no tenía respuesta dijo el autor
 que estaba presente al q estaba a su lado sien-
 do el sustentante *Damas*, mejor estaba en
Darii.

DÉCIMA

Sustentaba en theología
 Juan Damas sus conclusiones
 a quien entre otros varones (3)
 un doctísimo argüía.

(1) Var.—es pureza.
 (2) Var.—¿Para qué mirais...
 (3) Ms.—otras razones.

Y aunque en *Bárbara* ponía
su maior y su menor
en grado tan superior
que pudo ganar mil famas
siendo el sustentante *Damas*
en *dari* fuera mejor.

Ofreciéronle unas piadosas Señ.^{ras} limos-
na p.^a una vela del patio y llegó a 150 reales
y aviéndolos recebido un caballero por cierta
equivocación creió q la S.^a q mandó los 50
no los avia dado y estándose ya acabando la
vela se resolvió a pedirlos con estas dos dé-
cimas.

A llegado del Oriente
con asombro de la tierra
pregonando fuego y guerra
un forajido inclemente;
socorro oi pide mi gente
su gran soledad os duela
fletad una carabela
y si ai en v.^{ros} reales
cinquenta soldados tales
haganse luego a la vela.

Porque el otro batallón
de los otros ciento (1) nobles
con lucidas armas dobles
están ya de guarnición.
Y tan fuerte trabaçon
mantienen en la batalla
que el enemigo no halla
portillo p.^a rompellos
ni ya diran que son ellos
sino lienços de muralla.

(1) Var.—setecientos.

A UNA AUSENCIA

DÉCIMAS

Quedo por una partida
que oi en mi daño se asienta
tan alcançado de cuenta
que he de pagar con la vida;
lo la doi por bien perdida
por ser el resto excesibo
tanto que quedando víbo
a satisfacer no basto
con [las] lágrimas que gasto
a las penas que recibo.

No ha mucho que pude ver
con evidentes señales
en mi voluntad iguales
el debe y el haber. (1)
Mas ¡ai! que abré de perder
el triunfo (2) de esa vitoria
si una deuda tan notoria
como es lo que te he querido
se borrarse con olvido
de el libro de tu mem.^a

Si en [mis] esperanças hago
la cuenta por no perdella
aunque otro tiempo con ella
a mi gusto hice pago
de congoja me deshago
que ya sin tu vista amada
que en aquella edad dorada
les daba su valor mismo
con ceros de este guarismo
que solos no valen nada.

(1) Ms.—el debe de el adever.

(2) Var.—el fruto.

A una S.^a que se llamaba D.^a Ana de Cárdenas Maldonado aviéndole dado una esportilla de cien reales de limosna.

DÉCIMA

Dais ciento al pobre importuno
por un Dios, dichosa vos
que os vais pareciendo a Dios
en darnos ciento por uno.
Y si el socorro oportuno
tiene su paga tan cierta
por tan bien dorada espuerta
¿qué os dará Dios maldonada?
dichosa espuerta cerrada
que *es puerta* del cielo abierta.

Aviendo casado D.^a Juana de Jáurigui hija de D. Lucas de Jáuregui y D.^a M.^a de Guzmán con D. Gabriel Díaz de Nápoles hijo de Gabriel Díaz a quien toda Sev.^a llamaba tenaças por mal nombre por ser la misma laceria, siendo mui rico, díjole pues a la novia el autor la décima que se sigue:

Sólo con tener previsto
qué insignia de la pasión
te cabe en la posesión
p.^a el entierro de X.^{pto}
por mucho que me resisto
me tiemblan ia las coraças
mas cruz, que ninguna abraças,
como quien tiene más luz
que las otras lleban *cruz*
pero tú cruz y *tenaças*.

Décima glosando este verso: "*Una sopa y mil pedaços*".

Por vengar una estrañeza
fingí el ausencia de un mes

partime poco despues
mi sequedad y entereça
dieron consigo al trabés.
Llobióme un hermoso trecho
y el rocín flaco (1) de braços
dió conmigo en un barbecho
y volví a mi casa hecho
"*una sopa y mil pedaços*".

A UNA DAMA EMBIÁNDOLE UNAS GUINDAS.

DÉCIMA

Tus guindas Estefanía
en el gusto y el semblante (2)
son su mesmo (3) consonante
mucho mas quien las embía.
Templó su mucha (4) acedía
el enjerto entre otros bienes.
Buen ejemplo en ellas tienes
p.^a mudar (5) condición
templando a su imitación
el agrio de tus desdenes.

Adivinança de una muerte de plata que
quería dar a quien la acertase.

DÉCIMA

Definida a lo moderno
esta, que a tantos descasa
es puente por do se pasa
de lo caduco a lo eterno.

(1) Ms.—y el rocín fincó.
(2) Var.—aunque en el gusto y semblante.
(3) Var.—propio.
(4) Var.—antigua.
(5) Var.—trocar.

Mas pues de estado y gobierno
en mi consejo se trata
a la fugitiva ingrata
que mis intentos destruíe
como a enemigo que huíe
daré (1) la puente de plata.

Dió la muerte de plata a una S.^a que acertó la enigma y luego estas coplas:

P.—Dígame tú el hermitaño,
el de la vida exemplar,
¿abad que diese la muerte
quedaría irregular?
¿Viendo que dama gentil
cuidase de lo matar
si por escapar la vida
pudo la muerte le dar?

R.—Hijo mio, la defensa
es derecho natural
bien pudo la *muerte* darte
no aviendo como escapar.

A una persona que le dió una toalla hilada de su mano.

DÉCIMA

Por caçar (2) astuta araña
simple mosca con cautela
en la labor de una tela
se apura y se desentraña.
Con igual astucia y maña
por pescar a Bartolillo
çagal incauto y sencillo
por sus pulgares Olalla,
hiló una rica toalla
de ançuelo y de gusanillo.

(1) Var.—haré.

(2) Var.—coger.

A una persona que le cobró unos dineros y entre otros regalos le dió un jarabe p.^a el pecho hecho en S.^{ta} María de Gracia y él se quedó con la redoma en que fue el jarabe.

DÉCIMA

¡Qué presente tan bizarro!
¡Qué medio melón del alma!
y ¡qué barro de la palma!
pues los dineros es barro.
¡Qué néctar para el catarro
que las entrañas espacia,
hecho en *gracia* y tan de *gracia*
que se queda quien le toma
con lamedor y redoma
para maior eficacia!

A una persona que le dió una sortija p.^a un hospital que administraba y corrió fama se la avia dado de veras no siendo así.

DÉCIMA

Si encarga con tal aprieto
el Dueño y Señor de todo
la limosna y en tal modo
intima tanto el secreto
¿porqué contra su decreto
la gloria vana os aplace?
¿Porqué, si el que enfermo iace
ignora piedades v.^{ras}
tracienden tantas siniestras
lo que la diestra no hace?
Pobres ai, fincad en ellos
la preciosa demasía
y aplicareis con Maria
al pié de X.^{pto} cabellos.

Merezcan rendidos cuellos
menos acedos semblantes
y *si no escuchad, diamantes* (1)
sus dolorosos gemidos
quicás si les dais oídos
podrán ablandaros antes.

A una S.^{ra} exortándola a no casarse sino
entrarse monja descalça, como mostraba
querer.

DÉCIMAS EN DIÁLOGO

P.—Zagala por los desiertos
tan sola ¿por qué motivo? (2)

R.—Con encendidos y víbos
deseos de mis aciertos.
Tengo mis mensajes ciertos
de el rei, en que me asegura
lo que me quiere y procura
le dé la mano de Esposa.
¡[No] ay çagala tan dichosa!
¿quien no imbidia mi bentura?

P.—¿Por dónde, en menos jornadas,
iré a la Corte, Pastor?

R.—Por Monasterio (3) y mejor
no echando por las calçadas.
Avisaos (4) que a temporadas
el arroyo de el Casar (5)
sale tan de mar a mar
que es milagro vadearse
y ai quien quiso descalçarse
para poderle pasar.

(1) Este verso está entrelinado en la corrección del Ms.
(2) Ms.—¿con qué motivo?
(3) Alude al pueblo de la provincia de Badajoz.
(4) Var.—y avisan.
(5) Ms.—Arroyo en Italia.

A D. Ju.^o de Zúñiga en ocasión de casarse
con su prima her.^a

DÉCIMA

En la suerte benturosa
en el talle, en el semblante
en lo ingenioso y amante
en el verso y en la prosa.
En el culto de su diosa
en el aprecio y estima
en la dança y en la esgrima
en el aire y ademanes
entre todos los galanes
D. Juan se *lleba la prima*.

A D. Luis de Alcázar, Niño que se puso
un ábito de Alcántara.

O ¡qué potro tan donoso
en el *Alcázar* se cria!
¡qué aliento y qué viçarría
promete en fiestas de el coso!
Oí con el verde famoso
que ha tomado, ¡cómo crece,
qué airoso y lindo parece!
¡cómo enamora y hechiça!
Sólo la caballeriça
del mesmo rei le merece.

A la dificultad y dolores conque está de
parto un poeta q.^{do} quiere, sin malparir, sa-
car a luz una

DÉCIMA

Mi silla, dice un discreto
que silla de parir es
por donde baja a los piés
de la décima el conce(p)to.

Lastímense de mi aprieto
los que de parto me ven;
lenguaje culto me den
candela de Monserrate
porque logre el disparate
y Dios me alumbre con bien.

A un esquilón o campana de un conv.^{to} que
sonando de noche hacía señal p.^a alçar de
obra una persona discreta de una conversa-
ción con quien se entretenía hasta aquella
hora con unas S.^{mas} vecinas suias de mui buen
gusto.

DÉCIMA

Suspende, amigo esquilón,
tus ecos hasta las once
si ablandan ruegos al bronce
y cabe en él compasión;
Humanen tu corazón
solaces interrumpidos
que aunq en acentos medidos
clamas culto a Dios eterno
te as visto abrasado y tierno
y de los más derretidos.

A una muger de buen pelo q bien vestida
con un faldellin francés y en una silla de ma-
nos en q la traian dos franceses vino a tomar
los sudores al ospital de las bubas de Sev.^a

DÉCIMA EN DIÁLOGO

P.—¿Qué ninfa es esta Martin
tan achacosa y bubátil
que en rica silla portátil
brilla francés faldellin?
R.—Cosa del gran paladin
de Francia, parece, Andrés

de los francos pares es
el par q la lleba en peso
y ella rompe de más de eso
buen francés (1) y mal francés. (2)

A un caballero mui alto de cuerpo casado
con una S.^a que se llamaba D.^a Ana la qual
era mui hermosa.

DÉCIMA

¿Quién me compra, damiselas,
un rico paño de corte
de tan linda estofa y porte
que no le ay tal en Bruxelas?
Quando desplega las velas
no ay sala tan cuellierguida
que no adorne a su medida
¡maravilla soberana!
no teniendo mas que un ama
ser tan largo de caida.

A un relox dorado mostrador quejándose
de q le daba mucha priesa y pidiéndole se
fuese más despacio porque a cierta hora se
ponía fin a una conversación entretenida.

DÉCIMA

Hable por la mano el mudo
y esconda allá su saeta
que con violencia secreta
buela y lastima de agudo;
tanto pulsar a menudo (3)
por dar amarga embajada
tanta hiel dissimulada
con capa de oro de tibar
mucho más güele al acíbar
de la píldora dorada.

(1) Ms.—El faldellin.
(2) Ms.—Las bubas.
(3) Var.—tan menudo.

A una beata moça y de buena cara mostrando a un mancebo demasiada afición le dió ocasión a que la solicitase a lo qual respondió mui mirrada que ella solo queria su alma p.^a más gloria de Dios y él enfadado del melindre se salió del lugar.

DÉCIMA

No es poco lo q debeis
a [vuestro] burlado amante
pues os quita de delante
lo que tanto aborreceis;
si al alma solo quereis
nunca se aparta de vos.
Procurad entre los dos
quitar al cuerpo la vida
que ella será la querida
p.^a más gloria de Dios.

A un desengañado de una afición que tras de muchos desdenes q le costaba a un amante le ponía la salvación en peligro.

DÉCIMA

Baste lo necio y lo tierno
cerrad las ventanas, ojos,
q por espina y abrojos
no gusto de irme al infierno.
¡O llamas de fuego eterno!
no se verá en ese espejo
por cierto gracioso deajo
de tantas hieles y acíbar
que aun después de mucho almibar
ni lo apruebo ni aconsejo.

El diez y siete de Julio, día de las vírgenes S.^a Justa y Rufina patronas de Sev.^a, va la ciudad al ospital de las bubas del q era admi-

nistr.^o el D.^o Salinas y asiste allí a la fiesta y p.^o la comida q solía dar el D.^o al predicador y prestes pidió en esta décima una torta de las que llaman pimentadas a una S.^a su conocida.

En la mesa dedicada
a las vírgenes gloriosas
saldrá bien, entre otras cosas,
una breve *pimentada*.
Y pues de v.^{ra} posada
a tantas partes se embía
suplicoo, señora mía,
ya que Dios no os hizo corta,
que me digas: *toma torta*
como si fuera Lucía.

A una niña que quería ponerse chapines de pocos corchos por ser los primeros y ella muy bien dispuesta.

DÉCIMA

Peces, que a v.^o albedrío
en deleitoso pais
por el seno discurrís
de este claro y manso río.
Huid por consejo mío
de el corbo ançuelo a la mar
que a Filis vi preparar
(famosa en la pesquería)
el corcho que no tenia
en su caña de pescar.

A la mesma aviéndose puesto los chapines.

DÉCIMA

¡Guarte, Gil, entre esos riscos
de una çagala en chapines
como dos mil serafines
como diez mil basiliscos!

Zien mil arcos berberiscos
 con bélicas algaçaras
 no matiçan tantas jaras
 de bibos esmaltes (1) rojos
 como un flechar de sus ojos
 ¡ay de tí, si los miraras!

A una gran hambre que ubo en Sev.^a

DÉCIMA

Ha sido en Sevilla tanto
 el traspaso de estos días
 que eran las carnicerías
 retratos del Viernes S.^{to};
 Y no sin hambre y quebranto
 sé yo un xptiano que dijo
 viendo un cuadro en mi amasijo
 “Sacrificio de Abraham”
 ¡pesia tal! ¿Carnero dan...?
 ¡io sacrificio a mi hijo.

A una S.^{ra} que le embió una sortija que le
 llamaban la boquingana con un enano.

DÉCIMA

Si el Domingo de mañana
 comadre y S.^{ra} mía
 con el enano me embia
 la brillante boquingana
 quedará una niña ufana
 de que sus bodas festeje;
 mas la joia se apareje
 que por moda nunca visto
 las mismas bodas de X.^{pto}
 le han de consumir lo ereje. (2)

(1) Var.—matices.

(2) Ms.—Avía sido de un ereje llamado Boquingan (Se refiere al Conde de Buckingham que vino a España en 1623).

A un paje que entrando a despabilar to-
 sió. (1)

[DÉCIMA]

O al paje se le prebenga
 un quintal de açucar cande
 o con rigor se le mande
 que un poco más tarde venga;
 Que nadie abrá que no tenga
 por más pesado tormento
 quando está en todo su aliento
 la santa conversación
 escapar de un esquilón
 y dar en un corrimiento.

Pidiendo a una S.^a unas pastillas de olor
 p.^a una fiesta del nombre de María.

Para quemar en las aras
 de la esposa de Joseph
 cuio santíssimo nombre
 celebra el pueblo fiel
 que me busque en sus gabetas
 suplico a v.^{ra} merced
 cual que pastilla de nones
 y no digo de *non est*;
 porque he visto (2) muchos justos
 que se saben guarecer
 del dilubio del pedir
 en el Arca de *No-é*.

A una dama enferma en ausen.^a del que
 avia de ser su dueño aludiendo al nombre del
 D.^{or} Sola.

DÉCIMA

Curar los males de ausencia
 con purgas y con sangrias

(1) Quiere decir *ventosó*.

(2) Var.—que hemos visto.

no lo aprobaré en mis días
Pelaia con tu licencia.
 Y quanto Bañez, Balencia
 Ramírez y los demás
 discurren, según estás
 todo a mi ver es parola
 ygual te curará *Sola*
 una visita de *Bras*. (1)

Presentaronle al D.^o Salinas un pabo y
 con él hizo combite a tres clérigos amigos
 suyos muy viejos y escribió en forma de vi-
 llete a un caballero vecino suyo convidándole
 a comer con dos iernos suyos el día de las Bo-
 das del Architriclinio.

DÉCIMA

Tres padres de quatro quernos
 de casi doscientos años
 esperan con sus amaños
 mañana a un suegro y dos iernos.
 Porque un pabo de los tiernos
 difunto de siete días
 sin convidar cofradías
 contra el uso de la tierra
 como angelito se entierra
 con cánticos y alegrías.

Las bodas de Architriclino
 pinta mañana S. Juan
 ellas nos enseñarán
 a tener sobrado el vino
 ¿Quién abrá tan mal vecino
 a cuias orejas llegue
 mi súplica que la niegue?

(1) Var.—Con una visita Bras.

Humilde suplico pues
 a cada qual de las tres
 que a su esposo se lo ruegue.

Combidándole p.^a unas visperas en S. Cle-
 mente, día de mucho calor, hizo esta

DÉ[CIMA]

Fuera en el aire obediente
 más a la *letra* (1) que al *canto*
 si como es Clemente el S.^{to}
 no fuera el tiempo inclemente.
 O si *portátil corriente* (2)
 sombra me acogiera en sí
 por esta causa perdí (3)
 tan dulce re, mi, fa, sol
 que no quiero *sol* con sol
 ni busco *mi* contra mí.

A UNA MONJA TOMAJONA

DÉCIMA

Ya no más, mi Concepción
 ¿yo Escoto y ella Tomás?
 ¿yo libranças? ya no más
 ni ella tomar la raçon.
 Ya no más *rubio escuadron* (4)
 marchando al son de sus cajas (5)
 ni trasegar zarandajas
 por culto de sus altares
 que pues vebe de *Tomares*
 yo beberé de *Cerrajas*.

(1) Ms.—Del villete.
 (2) Ms.—Coche o litera.
 (3) Var.—Por falta de ella perdí.
 (4) Ms.—De doblones.
 (5) Ms.—De conserba.

A un corrim.^{to} que tubo y se sangró con
Guerra el Barbero.

DÉCI[MA]

Tres oras antes del día
tocando el fuerte a rebato
sentí (1) con quanto aparato
el enemigo corria;
Ya en la barba-cana avía
dado una fuerte (2) rociada
a Juan Carrillo Quijada
quando al gritar ¡cierra! ¡cierra! (3)
de entre las armas de *Guerra*
tambien saqué mi lançada.

A unas cajas de conserba que embió al D.^{or}
Al.^o Gómez de Rojas vespera de S. Simón y
Judas.

DÉCI[MA]

Esas dos cajas desnudas
una para cada uno
dedico al precioso aiuno
de S. Simón y S. Judas;
Sin dar noticia a picudas
haced colación mañana
que quando en la Sevillana
silla pastor la fagades
de vacantes dignidades
será *colación romana*.

Para la fiesta de S. Hermeneg.^{do} que hace
el Collegio de la Comp.^a de Jh.^s de Sev.^a, le
embiaron a pedir un terno carmesí que tiene

(1) Ms.—iendo.
(2) Var.—dado valiente.
(3) Ms.—quando gritando ¡cierra!

de la ciudad de Sev.^a, respondió negándolo
con la décima siguiente aunque despues la
enmendó y no queria pasase esta.

Con ser tan gran mag.^a
la del S.^{to} Hermeneg.^{do}
rico terno de un cabildo
de tan ilustre ciudad
parecerá libertad
sin orden prestarlo yo
y si bien porque acertó
el terno a ser carmesí
el eco dira de sí
el terno tres veces no. (1)

RESPUESTA DEL R.^{or}

De sí y de no respondeis
a quien el terno os pidió
yo dije pues si y no
será porque no quereis.
Pedro y no Ju.^o pareceis
oi aunque nadie os proboca.
Esta metáfora loca
mi Domine perdonabis
puesto que el *ter* me negabis
me viene a pedir de boca.

VARIANTE DE LA MISMA

Con ser tanta mag.^a
la de San Hermeneg.^{do}
rico terno de un cabildo
de tan ilustre ciudad
por sola mi autoridad
no es bien que le preste yo
que aun el eco respondió
con deber al carmesí
de todo rigor un sí
al terno tres veces no.

(1) Esta décima no fué recogida en la ed. de *Bibliófilos andaluces*.

RESPUESTA DEL AUTOR

El *ter me negabis* hallo
quan de molde me viniera
si el terno se me pidiera
para la misa del *gallo*.
Negué y es justo llorallo,
hágalo el alma y no pare
hasta que mejilla are
con lágrimas que distila
que si ai negación y *ancila*
a de aver *flevit a mare*.

RESPUESTA DEL R.^{or} (I)

Quien viere le emulación
en citar textos diversos
juzgará que nuestros versos
tienen mucha de pasión.
Lo de *ancila* y negación
con dureça viene a estar;
no lo enmendeis con llorar
puesto que inútiles fueron
lágrimas que no pudieron
tanta dureça ablandar.

Embiando unos limoncillos ciutíes en al-
míbar que eran de la guerta del hospital y los
avía hecho en conserba una criada suia puso
en la cubierta del vidrio estos versos:

De un hospital do nacimos
milagro contar podremos
que heridos y en sal nos vimos
y en él eso que sabemos
con gran ferbor lo aprendimos.

(I) Tampoco está en *Bibliófilos*.

EMBIANDO UN GRAN REGALO DE PASAS DIJO:

El grato correspondiente
si debe y no satisface
nunca olvida eternamente
porque en la mem.^a hace
de lo *pasado presente*.

Embióle un poco de pabo un su amigo y
aviásele olvidado de agradecerlo.

Olbido fue quando anoche
dí por allá *pabo-nada*
no decir del pabo nada;
aora las gracias rindo
de la parte que me cupo
que a dulce ambrosia me supo.

EMBIANDO UNA LONJA DE JAMÓN DIJO: (I)

Si corriéredes los filos
a este regalo de monja
sereis corredor de lonja.

VIENDO A UNA [DUEÑA?] ENTRE DOS BUJÍAS
ENCENDIDAS DIJO:

Qué bentura se me ofrece
pues que me la dejan ver
entre dos luces sin ser
si amanece no amanece.

Pidiendo que le diesen la mem.^a de cómo se
hacía una conserba de calabaza con agraz y

(I) No está en *Bibliófilos* ni tampoco la siguiente.

él por no ser ya tiempo de él la quería hacer
con ciruelas damascenas. Sigue la metáfora
de llamar una monja en un convento.

DÉCIMA

.. *Deo gracias*, en un renglón
salga la receta a plaça
de la hermana calabaza
que vimos en probación;
porque intento una invención
y no la de Santa Elena
que me la vende por buena
cierta monja de la paz
sirviendo en vez del agraz
la ciruela damascena.

A una S.^a que solía regalarlo de q.^{do} en
q.^{do} con un par de pellas de manjar blanco le
embía esta décima pidiendole le embiase
más.

Quiero señora avisaros
con caridad y sin queja
que esta posesión tan bieja
pide maiores reparos;
si ya no quereis hallaros
su ruina lamentando
que mal se irán reparando
sus bejeces infinitas
con solas dos pelladitas
que le echan de q.^{do} en quando.

VARIANTE DE LA MISMA:

Quiero señora exortaros
con caridad y sin queja
que esta posesión tan bieja
pide maiores reparos;

En que es fuerza condenaros
a las primeras visitas
porque injurias infinitas
de la edad no las repara
ni puede un medio cuchara
con solas dos pelladitas.

Estando concertado de casar un hombre
q se llamaba fulano de Aguilar con una q
se llamaba Ana de Campos supuso un impe-
dim.^{to} en el casamiento cierta muger a lo qual
dijo: (1)

El *águila* caudal q el dulce nido
poner quiso en los *campos* deleitosos
hallóse de repente entre engañosos
laços de amor el presto buelo asido.

A una S.^{ra} pidiendole que diese la norabue-
na a unos desposados.

DÉCIMA

El maior de tus hermanos
canónigo de Segobia
por tí al nobio y a la nobia
remite sus besamanos;
despues de ochenta veranos
que han pasado y más por él
un herpes fiero y cruel
malogró (2) sus parabienes
y a tí q mil gracias tienes
toca el hacer su papel.

(1) No figura en la ed. de *Bibliófilos*.

(2) Var.—impidió.

AL MESMO INTENTO

Con gran extremos deseo
 reconocer los semblantes
 de n.^{ros} nuevos amantes (1)
 gloria del dios Himeneo;
 que si es cierto lo que leo
 de el amor en tu Alcorán
 transformados estarán
 cada qual en lo que ama,
 y será rubia la dama
 y pelinegro el galán.

A una persona que le pidió le dijese una
 missa en día que hacía cinquenta años que se
 avía casado.

DÉCIMA

Oy ha sido la oblación
 señora, de los cinquenta,
 prosigan otros *sin quenta*
 en qualquier pronunciación;
 mi infinita obligación
 con don infinito os nuestro
 si a lo primo y a lo diestro
 festejó la Compañía
 su siglo entero en su día
 oi la v.^{ra} el medio vr.^o

A Ju.^o Mateo Alvarez en ocasion de pasar
 de Administrador de Cal de Colcheros a el
 del Cardenal.

DÉCI[MA]

¿Quién es aquel cuio nombre
 dos evangelistas junta
 y tan temprano despunta
 el alba en su sobrenombre?

(1) Ms.—Era él blanco y ella morena y pelinegra.

Un sol que en traje de hombre
 vivifica en toda parte
 donde sus luces reparte
 y mejorando de casa
 oi de la de Venus pasa ...
 a la tremenda de Marte.

VARIANTE DE LA MISMA

¿Quién es aquel cuio nombre
 dos evangelistas junta
 que tan temprano despunta
 el alba en su sobrenombre?
 Un sol que en traje de hombre
 vivificando reparte
 la luz y en su coche parte
 por mejorarse de casa
 y de la de Venus pasa
 a la tremenda de Marte.

A LAS LLAGAS DE X.^{pto} N. S.^o

V.^{ras} llagas Jesus mío
 mi remedio y mi bien son
mas quicbranme el corazón.
 Estais en la Cruz harpado
 con mil heridas, Señor,
 por el esclabo traidor
 malo y desaprobechado,
 pues yo os puse en ese estado
 rebiente de compasión
Dios mío, mi corazón.
 Tales llagas, dulce amor,
 jamás las puedo mirar
 que no me sienta rasgar
 las entrañas, de dolor.
 Bien veo, mi Redentor
 que mi remedio y bien son
mas quicbranme el corazón.

Fuera muy bien empleado
quedarme yo sin remedio
por no miraros en medio
de dos ladrones colgado.
Dios mío, ¿qué aveis robado
que morís como un ladrón?
Desaciertos nuestros son. (1)

A uno que encontró con una gran daga y
un rosario al cuello.

DÉCIMA

¿Cuentas largos y puñal
junta en uno el valentón?
¿Arca de Dios y Dragón?
él dará en tierra, Pascual.
Si ya no fuese que el tal
como quien ensaya y prueba
mementos de misa nueva
por vibos y por difuntos
todos los amaños juntos
de sacar ánimas lleba.

(1) pues los hurtos nros. son.

A un médico que aviéndole cura-
do una enfermedad sin llevarle di-
nero se lo embió luego todo junto.

DÉCIMA

Gracia a Dios q lo ha hecho
señor, y a vro. cuidado
estoi ya suelto en fiado
de las prisiones del lecho;
Y si como es grato el pecho
fuera Obispo de Medauro
nadie me ganara el lauro
en ser con vos manirroto
porque "*non bene pro toto
libertas venditur auro*".

A LA CONDESA DE LA TORRE

DÉCIMA

Si el cielo no me socorre
oi cumplo el último día

según es la batería (1)
que juegan desde la torre.
Alma, mal viento te corre (2)
si presumes atrebida
resistir esta abenida
de ardientes raios del cielo;
mejor es furtarle el buelo
y echarte a su pie rendida.

Murió el D.^o Ju.^o de Salinas día
de la Epifanía del año 1643, ente-
rráronle en el Convento de los Re-
yes de Religiosas dominicas reco-
letas de donde fué su administra-
dor. Un deboto suio le hizo estas

DÉCIMAS

Con excesibo dolor
estas santas religiosas
quisieron cubran las losas
de este altar, su bien hechor.
No solo por su valor
tan digno de tal lugar
sino para declarar
merece, y es bien esté,
de su altar maior al pié
el que fué su pié de altar.

De dos braços que tenía
este aprisco milagroso
perdió el uno (lastimoso
fracaso) en su mesmo día;

(1) Var.—el artillería.
(2) Var.—gran riesgo.

y quando el llanto pedía
al parecer, y desbelo
muestra alegre su consuelo
cierto que goça de Dios
y así entiendo tienen dos
uno acá y otro en el cielo.

A la muerte del D.^o Ju.^o de Sali-
nas. Décimas de Rodrigo Méndez
de Constuegra.

Aquel que nombre inmortal
ganó en cadencias divinas
con cuya sal las salinas
acreditaron su sal;
rendido al golpe fatal
de pulso, que nunca ierra
cadáver ierto le encierra
monumento, donde fundo
que vibo fué luz del mundo
y muerto sal de la tierra.

Mas ¡o tierra! ¡o sepultura!
tu ingratitude te deshorrá
pues del que te ha dado honrra
voraz destruyes la hechura.
Y si tu ambición procura
por medros de tu caudal
resolber su natural
disposición sacra ordena
darte en la culpa la pena
pues que te siembra de sal.

Yendo a visitar a una s.^{ra} halló
que acaso la avían dejado encerra-
da con llabe de loba.

DÉCIMA

Si a Rómulo y Remo dió
fabulosa loba el pecho

io sé a quien en cierto hecho (1)
 otra loba defendió;
 fiero animal ahuentó
 de cuatro cuernos balientes
 ídolo de barías gentes
 que en ricas aras se inciensa
 prebiniendo a la defensa
 el acero de sus dientes.

A un caballero mui cortés que
 por parecerle bien un sombrero a
 un amigo se le dió.

DÉCIMA

Con un sombrero no más
 dos favores exercitas
 uno quando me lo quitas
 y otro quando me lo das;
 y aunque estas boces verás
 que en rigor de propiedad
 se hacen contrariedad
 aquí tienen sinpatía;
 que el quitar es cortesía
 si el dar liberalidad.

A los portalejos de conbersación.

DÉCIMA

Despiden los portalejos
 plubia de lanças espesa
 que nobleças atrabiesa,
 y alcança fama de lejos;
 de los más débiles viejos
 son los tiros más cruentos
 ofenden obras, intentos,

(1) Var.—estrecho

matronas, vírgenes castas,
 tirando (1) al blandir las hastas
 en los ierros con los cuentos.

Pagaba el M.^o Cer[de]ña un
 cahiz de trigo cada año a un conv.^{to}
 y debía dos años. El D.^{or} le ame-
 naçó que si no le pagaba (por ser
 admin.^{or} el D.^{or} Salinas del dicho
 cony.^{to}) le avía de hacer una déci-
 ma y de esto tomó asumpto p.^a ha-
 cer estas:

Respiren ya estos calices
 vitales aires, primero
 que de amores del granero
 tengan echadas raíces;
 que quando en sobrepellices
 con mangas y crucifijos
 sale el clero, como a hijos
 nos exorta a la verdad
 si ya no por amistad
 a recabar pro prolijos.

Tube ya casi en saçón
 dos décimas de un boleó
 que pudiera el *fariseo*
 lograrlas en su oración;
 pero mudé de opinión
 tomando acuerdo conmigo
 y en el olbido enemigo
 las arrojé de cabeça
 que es mal arfil de limpieça
 librar en décimas trigo.

(1) Var.—tocando.

Aviendo comprado una sera de pasas de dos her.^{as} (1) presentó unas pocas de ellas con esta décima:

En una sera arrastrado
de indómitos apetitos
oi saco a luz mis delitos
frutos del tiempo pasado.
Los gustos que he conquistado
y con dineros compuesto;
mas ¡ay Dios! que el aver puesto
en *dos hermanas* los ojos
llebado de mis antojos
a remanecido *incesto*.

A un predicador que predicó un sermón del Juicio.

DÉCIMA

Dí, predicante nobel
todo juicio y artificio
¿cómo en sermón de Juicio
me dejas tan fuera de él?
¿porqué azolbaste cruel
de mi llanto el arcaduz?
¡ay! que preñado el testuz
de alegóricas culturas,
no es mover lo que procuras,
sino ponerlas a luz.

En la justa poética de S. Ju.^o de Dios se puso un geroglífico que hiço Diego Ximénez de Enciso de el tenor siguiente:

En sí son olas del mundo
las glorías conque ofrecéis

(1) Se refiere al pueblo de Dos Hermanas, cercano a Sevilla.

a Ju.^o con maior profundo.
Enciso, no lo dudéis
ciento por uno tendréis.

A LO QUAL HIÇO ESTA DÉCIMA:

Los misterios q en el viento
fundar vra. musa quiso
como *enciso* no es *ensiso*
en sí son sin fundam.^{to}
Dad a el tercero elem.^{to}
su lugar, que es necio asumpto
subir conceptos de punto
sobre supuesto tan vano
y sin saber canto llano
meteros a contrapunto.

A uno a quien embió docientos reales de plata en un cestillo cubierto de jazmines.

DÉCIMA

Debiendo a tantos faores
perpetuamente tributo
no os sirbo en cosas de fruto
y báseme todo en flores.
Espero tiempos mejores
porque a beneficios tales
mis fuerças son desiguales,
y entre tanto, Fabio amigo,
p.^a la mesa os embío
esos jazmines reales.

Estímulo de religión a un com-bento de Descalças.

DÉCIMA

Paraíso religioso,
oficina de virtudes,

sagrario de jubenudes
 consagradas al Esposo.
 ¡Alerta! que el amoroso
 cuidado de *Dorotea* (1)
 todo en celaros se emplea
 y aun las sombras de las faltas
 desde las vistas más altas
 de su mirador otea.

A S. BARTOLOMÉ

DÉCIMA

En la *bodega* se entró
 con su *pellejo* Bartolo
 y de la fragancia solo
 medio assomado quedó;
 y después tanto brindó
 fiado en el blando dejo
 de aquel licor tan añejo
 del pago del altozano
 que sin sentirlo el cristiano
 le quitaron el *pellejo*.

A un lacayo llamado Domingo
 que veía mucho vino de que estu-
 bo tan malo que le olearon y avien-
 do escapado no se enmendó.

DÉCIMA

Siempre pegado al cancel (2)
 de la hermita del vecino,
 Domingo tomando vino
 digo (tomándose de él);
 de un garrotillo cruel
 aier mandado olear

(1) Nombre de la priora.
 (2) Ms.—alcacel.

¿y oi en vez de escarmentar
 menos guarda y más olbido?
 El primer domingo ha sido
 que se deja de guardar.

A la muerte de D. Ju.^o Gallo, Ra-
 cionero de la Sta. Yglesia a quien
 sucedió D. Matías de Tapia, su
 coadjutor.

DÉCIMA

La muerte cuia guadaña
 trasiega en Roma prebendas
 quiso hacer carnestolendas
 corriendo (1) un gallo de España.
 Buscólo (2) y tan buena maña
 se da con él, que lo abrumba
 a puras cargas: y en suma
 lo puso en aprieto tal
 que a el volarse del corral
 dejó en la *tapia* la pluma.

A la elección de una monja q era
 supriora en el Comb.^{to} de los Re-
 yes a quien elijieron por priora;
 como que habla con una sobrina
 suía que estaba en el conv.^{to} y era
 mui entendida.

DÉCIMA

P.—Dí ¿qué cosa puede haber
 tú, que todo lo penetras,
 que disminuyendo letras
 augmente más el poder?

(1) Ms.—buscando.
 (2) Ms.—hallólo.

R.—Yo no sé qué puede ser
si no fuere una señora
que aier vimos *supriora*
y oi con nro. sumo goço
dos letras echó en el poço
quedando solo *priora*.

A una Beata escrupulosa que se
llegó tres veces a confesar p.^a ga-
nar el Jubileo en la casa profesa.

DÉCIMA

La beata escrupulosa
para conulgar a el mes
tres veces llegó a los pies
del canónigo Ortigosa;
Trina y canónica es cosa
en que nadie reparó
y en que advirtiéndolo yo
en mi vida tal oí
en excomuniones, sí
pero en comuniones no.

A una palma mui antigua q esta-
ba en la plaçuela de la paja y un
recio viento la dejó caer y dió so-
bre el açotea de un herrador.

DÉCIMA

Despalmando el herrador
mi bieja haga mojina
tronchada palma vecina
dió sobre su mirador;
Qual cohete volador
sube al punto (1) donde vea
los daños que no desea;

(1) Ms.—apriesa.

hubo de dejar al fin
de despalmar mi rocín
por despalmar su açotea.

Ausentóse un galán y una dama
que le quería bien temerosa de que
le avía olvidado, dijo:

DÉCIMA

Biba Bras, aunq es partido
mas su fee buen siglo aia;
aunque es partido, Pelaia,
seguro está tu partido.
Porque aviendo merecido
ver tus bellos ojos Bras
que en matar dejan atrás
los más actibos venenos
ni debe abatirse menos
ni puede esperarse más (1).

A la mesma temerosa de que su
Bras no le correspondería estando
ausente.

DÉCIMA

Quien ama en fé y en verdad
no desespere retorno,
que amar es dulce soborno
que inclina la voluntad.
Nadie fie en libertad
de ageno amor combatida
¡a Bras amado en tu vida
bella Pelaia? Sí *abrás*
ser pues amada *de-Brás*,
de Brás ser más q querida.

(1) Var.—aspirar a más.

A LA MESMA

DÉCIMA

¿Qué te contaré, Pelaia?
 Ya ba de cuento: *sabrás...*
 mas de goço no *cabrás*
 cuando contádolo aya.
 Erase el mar y la plaia
 Eranse una *gali-ca-bras* (1)
 y érase un pastor de *cabras*
 que arribando diligente
 fué a ver su pastora ausente
 esto es en breves palabras.

A LOS VESTIDOS ACUCHILLADOS

DÉCIMA

Si te mintieren amores
 los pechirrotos de ogaño
 mal podrás llamarte a engaño
 si les ves los interiores;
 que sus heridas menores
 rebelan lo más ignoto,
 mas si fuere por tu voto
 (que aunque niña eres sesuda)
 lo pechiroto sin duda
 se trocará en maniroto.

A LA SUMA ABUNDANCIA (2)

DÉCIMA

Yo para mi pasadía
 dos beneficios quisiera,
 el de cumple y el de espera
 tesoro de Andalucía.

(1) Ms.—alizabethas.

(2) No está en la ed. de los *Bibliófilos andaluces*.

Job los tubo y cada día
 vió en ellos maior sustancia
 para infinita ganancia,
 y diestro ya en la materia
 de un abismo de miseria
 llegó a la suma abundancia.

Embióle una monja estando ma-
 lo un regalo y en el fondo del ca-
 nastillo un relox de campanilla p.^a
 q se entretubiese.

DÉCIMA

Por lo menos no dirán
 que tienes en dar segunda
 pues con sucesión fecunda
 tus propias dádibas dan;
 y no te la ganarán
 sin duda esas mis señoras
 que en las más regaladoras
 (quando mucho) se podría
 hallar quien dé cada día
 mas no quien dé a todas horas (1).

A una persona q mandó hacer
 cantidad de conserba y siendo poca
 prebino muchas cajas.

DÉCIMA

Gran fée (sin duda) tenía
 a el oráculo divino
 la viuda que prebino
 tanta basija vacía;
 si el olio poco que avía
 llenó tarros y tinajas

(1) Var.—Cada hora.

tú le imitas con bentajas
en los vasos, mas no sé
que baste, con menos fé,
poco dulce a tantas cajas.

A una priora llamada Presentación fingiendo zelos de que no le hubiese pretendido p.^a su visitador no abiéndolo él pretendido y se dió a el Licen.^{do} Caro.

DÉCIMA

En esta repartición (1)
de gran consuelo me fuera
si del título os hiciera
segunda *presentación*.
Secretos del cielo son
pero al fin ablemos claro:
¿quién hubiera tan avaro
que se probara un vestido
justo a su talle y nacido
y lo dejara por *caro*?

Queriendo colgar a una S.^a llamada D.^a Ana.

DÉCIMA

Vengo a colgar si me dan
materiales y dinero,
que soi tracista altanero,
colgador y sacristán;
si agrado, me pagarán
y si no, no quiero nada,
que fuera falta notada
en estos festivos días
de tantas tapicerías
no aver una ana colgada.

(1) Var.—repetición.

Dió el Duque de Ossuna por intercesión de una persona una capellanía y un beneficio a un clérigo que se llamaba Nogales y en agradecimiento le embió medio almud de mostaça.

DÉCIMAS

En verso conceptuoso
salga a el ilustre teatro
el año que treinta i quatro
un prodigio milagroso;
no ya que injerto vicioso
dió fruto de agena raza,
sino que en tierra eriaza,
seca, estéril y sin vicio
a fuerza de *beneficio*
Nogales dieron *mostaça*.

Hiço un don agradecido
de esta mostaça tan rica
cierto abad que según pica
don de lágrimas ha sido;
y por darlo más cernido
y limpio de simonía
ierba que a buelta se cría
y tantas males (1) achaca
llegó después de la *baka*
colada capellanía.

Este don, que tú maldices
no lo atribuyais a mengua;
¡guarte! si en él pones lengua
no se suba a las narices.
Antes es bien solemnices
a lo místico cristiano
que el mismo Dios soberano
hiço dél aprecio tal
que es el reino celestial
por la voca cada grano.

(1) Var.—muertes.

A D.^a Hacinta de Prado viuda de Fern.^{do} de Burgos, que se bolbió a casar con el Secretario Ju.^a Luis de S.^a M.^a

DÉCIMA

Hablaba Burgos en cortes
un tiempo en primer lugar
tubo solo a su mandar
un prado sin más consortes.
Mudáronse ya los nortes,
infeliz alegoría,
de una unión que prometía
tres siglos entre los dos,
si él no se fuera con Dios
y ella con Santa María.

VARIANTE DE LA MISMA

Burgos en cortes hablaba
el primero y del estado
le cupo un florido Prado
que de por vida se daba.
El tiempo todo lo acaba
¡oh funesta alegoría!
de una unión que prometía
tres siglos entre los dos,
si él no se fuera con Dios
y ella con Santa María.

Al jubileo de las dos semanas q
concedió Urbano octavo a tiempo
q el autor estaba malo y por la en-
fermedad nõ pudo hacer las dilig.^{as}
tan presto; y una rata le dió algu-
nas malas noches a este intento.

DÉCIMA

Entre tanto q no gano
por mi prolija dolencia
la plenísima indulgencia

que al mundo concede Urbano
tengo por consejo sano
(sin perderse en mi oratorio
ningún acto meritorio
qual ferborosa beata)
ir redimiendo *pro Rata*
las penas del Purgatorio.

A el M.^o Tirso de Molina q hizo
unos tercetos a Manuel Pantoja
que empezaban todos ;*O emanuel!*

DÉCIMA

A penas de tu papel
gusté lo dulce del verso
quando lo *tirso* en lo *terso*
fuí reconociendo en él;
en la antífona *o emanuel*
y las oes de tus tercetos
sentí júbilos secretos
dilatando el corazón
en la alegre expectación
del parto de tus conceptos.

A Diego Cruçado caballero del
ábito, que salió Viernes S.^{to} con
ábito largo en ocasión que avían
echado un bando que todos los ca-
balleros de ábito fuesen a servir a
Su mag.^a

DÉCIMA

Si la relación es cierta
(en tanto que no se innoba)
cerrado aveis con la loba
a las delicias la puerta;
caballero pues, alerta
que si el príncipe heredero
oi sale al campo el primero

no os toca meno haçaña
que asistirle (1) en la campaña
por (2) cruçado y caballero.

A la mudança de oficios en tiempos del Cardenal Borja.

DÉCIMA

Visto el calendario elijo
en lo obligado y obscuro
por más cómodo y seguro
rito simple y punto fixo;
Lo estable Dios lo bendijo
(y aunque en el culto me atrase
y sin repiques lo pase)
no juzgaré apetecible
la *ascensión* por lo mobible
con ser de primera clase.

A un clérigo viejo y puerco que
tenía una mula y no la prestaba a
nadie.

DÉCIMA (3)

Cierto abad de Cantillana
tan viejo como guardoso
(dejo aparte lo asqueroso
que eso dirá la sotana)
su mulilla rabicana
jamás la quiso prestar
certificando a la par
con evidencias notorias
en sí dos contradictorias
no *dar mula y muladar*.

(1) Var.—salir a
(2) Var.—Cual.
(3) No está en *Bib. andaluces*.

A una S.^a que le embió unas ciruelas y unas truchas que avía pescado su marido el qual tenía fama de poco entendido.

DÉCIMA

Atiende un rato, si escuchas
Reyna de las Ysabelas,
mil gracias de las ciruelas
mil encomios de las truchas;
Puesto que en Castilla ay muchas
no comí cosa más fresca;
y aunque libertad parezca
diez mil veces a mentido
quien dice que tu marido
no sabe lo que se pesca.

A la muela que le sacó Tiberio.

DÉCIMA

Mi buena y fiel compañera
en aprietos y trabajos
sola en los países bajos
¿qué mucho que se rindiera
al que imperaba en la era
que Jesucristo murió? (1)
¿Qué mucho dolerme yo
del saco y de otros excesos
siendo güeso de mis güesos
carne de mis carnes, no?

A dos oficiales pretendientes de
la obra de una iglesia.

DÉCIMA

El carpintero vecino
y su primo el albañi [1]
muy estudiosos los vi

(1) Se refiere a Tiberio César.

en arte de *cal y pino* (1)
 ser de la iglesia imagino
 que fué la causa motiba.
 Son gente edificatiba
 de niveladas acciones
 siendo sus conversaciones (2)
 tal vez de tejas arriba.

Al Licen.^{do} Ant.^o de la Vega administrador del hospital de la sangre a quien dieron sus votos el Prior de la Cartuja y el de S. Gerónimo para la elección de administrador del Hospital del Cardenal y el otro pretendiente llamado Ríos no tubo más que el del Cabildo.

DÉCIMAS

De un mirador de los míos
 ví en la *vega* un mar profundo
 que quiso anegar al mundo
 la inundación de los *ríos*.
 Vi zozobrar los navíos
 con la borrasca violenta
 hasta que en quietud atenta
 dos religiosos debotos
 en fe de piadosos votos
 aplacaron la tormenta.

Fué escaramuza valiente
 la de aier, originada
 de una muerte desgraciada
 de otro brabo combatiente.
 Embistieron de repente
 dos a uno, que aunque tal
 no le señalaron mal;

(1) Alude a Calepino.

(2) Var.—y aun mezclan conversaciones.

pero tres que le curaron
 la sangre le restañaron
 dejándole el *cardenal*.

A UN QUADRO DE LAS EDADES

SILVA (I)

¡O tú que atento las edades miras
 si a porfía tú aspiras
 a pesar de ebidentes desengaños
 varios ascensos en prolijos años
 trata de disponerte!
 ¿qué sabes si fatal temprana muerte
 en ora no pensada
 si ascender a la vecina grada
 con el agudo filo
 cortar querrá de tu esperança el hilo?

Las monjas de la Epifanía dieron la llabe a un caballero y la bolbió dorada.

DÉCIMA

Fuera buena p.^a jüez
 en lo limpio y en lo fuerte
 si al fin p.^a complacerte
 no me torciese tal vez.
 Renuébome en la vejez
 como el fénix y subí
 desde el centro (2) en q nací
 a tal alteça de buelo
 que lo más alto del cielo
 está debajo de mí.

(1) El Ms. la llama *Décima*, sin duda por el número de versos.

(2) Ms.—cénit.

A DIMAS EL BUEN LADRÓN

DÉCIMA EN DIÁLOGO

P.—¿Quién en menos tiempo, Bras,
gracias más ciertas ganó
en misa nueva q oyó
bien quince siglos atrás?

R.—El buen ladrón

P.— *Dí más*

R.—que dijo la confesión
y asistió con atención
al sacrificio cruento
impetrando en el *memento*
el sí de su salvación.

Vió el autor bordando un alba a
D.^a Leonor Luisa del Alcázar.

DÉCIMA

Bordando acaso Belisa
con primor artificioso
para el culto religioso
un alba de decir misa
ante sua luz es risa
la del celeste farol,
clamé, *Dionisio español*,
Sin duda (1) va en los extremos
esta máquina pues vemos
juntos a el *alba* y a el *sol*.

A María de los Angeles q avien-
do estado en S. Clemente niña, sa-
lió dél a los 5 años de su edad y to-
mó el ábito en las Descalças domi-

(1) Ms.—si daba.

nicas cerrando su entrada el núme-
ro de 33 que sólo ay en dicho conv.^{to}

DÉCIMAS

Trocar fábricas reales
por lo humilde y lo mediano
prefiriendo un tono llano
a músicas celestiales;
a los regalos sayales;
lo austero y lo penitente
a lo tratable y clemente;
los retiros a el consuelo,
vocaciones son del cielo
que logra el alma obediente.

Es calidad celebrada
en la epígrama y soneto
para ilustrar el concepto
cerra con llave dorada;
que una fábrica extremada
pide el remate lucido
y pues aveis elegido
serlo de tal monarquía
tan linda elección, *María*
de los Angeles ha sido.

Aviendo llamado a un galán dos
damas halló a la puerta de la casa
dos mulas de dos canónigos.

DÉCIMA

Por que más caras que vendas
las dos de que aier hablé
sabrás que en su casa hallé
dos mulas mui reberendas
de dos canónigos prendas
y con ellas ocupadas;
reconocí las posadas

y dije: mucho me espanto
su santidad (1) llegue a tanto
que estén ya *canoniçadas*.

A un romance del autor que pu-
sieron en las obras de D. Luis de
Góngora y junto a las obras un don
Fulano de Hocés.

DÉCIMAS

Delito a mis ojos es
no de los menos atroces
entrarse violentas *hocés*
en agena y pobre mies;
estas mis querellas, pues,
aunque en metáfora van
por ventura sacarán
algún *miserere mei*,
como al adúltero Rey
la conseja de Natán.

Hijo ingrato ¿así difamas
(en pobres paños nacido)
a tus padres y engreído
a caballero te llamas?
El festivo entre las damas
ya en *soledades* se ve
do no huella humano pie
o yo no alcanço el misterio,
o me cometiό adulterio
la musa con quien casé.

A las honrras del Racionero D.
Ju.º Jordán Gallo que hizo el Ca-
bildo de la Yglesia.

DÉCIMA

¿Es ilusión o verdad
coro ilustre, lo que veo

(1) Var.—que su virtud.

o anticipa mi deseo
la noche de navidad?
Si nace esta novedad
de letras de Roma, callo;
pero en tanto que no hallo
quien mi noticia dispierte
por octubre cosa fuerte
es cantar misa del *gallo*.

A LOS ENCARCELADOS

DÉCIMA (1)

Advierte pájaro ufano
que de aquesta haulta ingrata
se escapa con pies de plata
y con plumas de escribano.
Plata en pies, pluma en la mano
tu hacienda y oro consume
porque aquí, como sin suma
plata a la pluma no des,
hallarás hierro en los pies
hallarás plomo en la pluma.

A un caballero a quien una dama
dió perro muerto con una negra,
en pago de otros que él avía dado,
de que se alababa mucho.

DÉCIMAS

Despertad del sueño, a ver
mucho luto en poca dama,
y veréis en vra. cama
la noche a el amanecer.
Mas no tenéis que os correr
quando el caso se celebre
ni el hilo del gusto os quiebre

(1) No está en la ed. de *Bibliófilos andaluces*.

si no os supo mal el ierro,
de goçar perra por perro
a lo de gato por liebre.

Si a mal pagados conciertos
ay quien pena os aperciba
vaiase esa perra viba
por esotros perros muertos;
pues publicáis desconciertos
sentid lo que aveis goçado
y no vibais descuidado
porque en burla os lo decimos
que muger con tantos primos
bien os puede dar cuidado.

En esta gloria tan fea
lo que ha pasado advertid
pues echándoos (1) en Madrid
amaneceis en Guinea;
Pero aunque en fe de Amaltea
por flores cojais abrojos
son tolerables enojos
si en algunas (2) ocasiones
aprobecha a los riñones
lo que no agrada a los ojos.

Si os llegan a preguntar
la burla, podéis decir
que os echásteis a dormir (3)
siendo lo cierto a pecar;
poco debísteis de hablar
si no fué todo entre dientes
siendo en esos accidenes
dominicos pecadores;
pareciendo en las colores
treinta i nueve diferentes.

En suceso tan biçarro
contemplaba yo a los dos
pensando dar perro a vos
y a la perra dando marro;

(1) Var.—acostándoos.
(2) Var.—oscuras.
(3) Var.—tefir.

en efecto os cogió el carro
y a tan socarronas partes (1)
vencieron malicia y artes
que fué en forma de diptongo
dar cosa de monicongo
peor q con la del martes.

En lance tan desigual
que estubo (2), siempre imagino,
con la negra, lo ladino,
y en vos solo lo voçal:
Hombre que güele tan mal
y que se engaña tan bien
que se engolfa todo, en quien
de tanta grajuna es mar
a zape vaia a pecar
por siempre jamás, amén.

D.^a Ana Carrança muger de D.
Martín Guiroien estando preñada
al tiempo q una her.^a suia D.^a Ge-
rónima Carrança avía parido una
hija poco avía, fingió el autor que
el preñado era de un hijo (como lo
fué) y q se llamaba Martín, como
su P.^o, el qual hablaba a su prima
desde el vientre de su m.^o

REDONDILLAS (3)

Yo Martinillo aunque preso
en el hato de D.^a Ana
a tu primita *Catana*
los pies y las manos beso.

Rosa de la primavera
lastímate tiernamente
de este *dos veces* ausente
que aun en presen.^a lo fuera.

(1) Var.—y a tan socarronas artes se convinieron las partes.
(2) Var.—escribo.
(3) El Ms. lo llama *romance*.

En esta cárcel metido
tan tenebrosa y secreta
me penetra una saeta
de cierto niño Cupido.

El harpón era de oro
no le desdeñes Catana
por verte libre y cristiana
y a mí prisionero y moro.

Que pues pasaste lo mismo
en tu retrete secreto
yo doi palabra y prometo
de imitarte en el bautismo.

En estas obscuridades
ha llegado a mis oídos
que solo los prebenidos
goçan las felicidades.

Y tengo tal relación
de tí que vibo medroso
no quiera algún embidioso
hurtarme la bendición.

Y por eso me apresura
amor, pues pudiera ser
que de esperar a nacer
naciera mi desbentura.

Y si me dieres desbío
sabrà el mundo ¡mal pecado!
que perdí por desdichado
no por corto (1) ni tardío.

Nació Martinillo y embió el pa-
rabién a sus padres con esta

DÉCIMA

Ya que cumplió, con efeto
Martinillo quanto dijo
a el luengo P.º del hijo
a el caro agüelo del nieto
mil parabienes prometo;

(1) Ms.—lerdo.

prebengan doblones hartos
que no ay comadres con quartos
mal año, que ricas fueran
si así les contribuieran
los *Medos* como los *Parthos*.

ROMANCE (1)

No en açules tahelies
corbos alfanges dorados
ni coronado de plumas
los bonetes africanos.

Sino de luto vestidos
entraron de quatro en quatro
del malogrado Aliatar
los afligidos soldados.

*Tristes marchando
las trompas roncas
los tambores destemplados.*

La gran empresa del fénix
que en la bandera volando
apenas la trató el viento
temiendo el fuego tan alto.

Ya por señas de dolor
barre el suelo y deja el campo
arrastrando entre la seda
que el alferez ba arrastrando.

*Tristes marchando
las trompas roncas
los tambores destemplados.*

Salió el gallardo Aliatar
con cien moriscos gallardos
en defensa de Motril
y socorro de su hermano.

A caballo salió el moro
y otro día desdichado
en negras andas le buelben
por donde salió a caballo.

Tristes marchando, etc.

(1) No está en la ed. de *Bibliófilos*.

Caballeros del Maestre
que en el camino encontraron
encubiertos de unas cañas
furiosos le saltearon.

Hiriéronle malamente
murió Aliatar malogrado
y los suios aunque rotos
no vencidos se turbaron.

Tristes marchando, etc.
¡o cómo lo siente Zaida
y como vierte llorando
(más que las heridas sangre)
sus ojos aljófar blanco!

Dilo tú amor si lo viste
mas ¡ay! que de lastimado
diste otro nudo a la venda
por no ver lo que ha pasado.

Tristes marchando, etc.
No solo le llora Zaida
pero acompañanla quantos
de el Albaicín al Alhambra
beben de Genil y Darro.

Las damas como a galán
los balientes como a brabo
los alcaides como a igual
los plebeios como a amparo.

Tristes marchando, etc.

OTRO' A LO DIVINO IMITANDO AL
PASSADO A LA CALENDIA

No en grabados morriones
plumas de colores barios
ni cargados de despojos
ni de laurel coronados,
sino de fuego vestidos
en sus cabernas entraron
del Príncipe tenebroso
los afligidos soldados.

Tristes marchando
las trompas roncas
y los tambores destemplados.

La empresa de la serpiente
que el negro alférez ufano
sacó en la negra bandera
por símbolo del engaño.

Y con muestras dolorosas
la buelbe él mismo arrastrando
por los abrojos ardientes
de los infernales campos.

Tristes marchando, etc.

Salió del tirano Rey
el escuadrón renegado
a reconocer del hombre
los soberbios muros altos.

En aprieto lo pusieron
con cerco prolijo largo
creiendo tornar alegres
y no quales (1) se tornaron.

Tristes marchando
las trompas roncas
y los tambores destemplados.

Tienen lengua q esta noche
viene (2) del sacro palacio
un brabo socorro al hombre
por orden del P.^o Santo.

Alçan al punto las tiendas
y más que la hiel amargos
al hondo abismo se tornan
con melancólicos pasos.

Tristes marchando
las trompas roncas
y los tambores destemplados.

(1) Var.—cual hoy.

(2) Var.—llega.

SÁTIRA

A LOS PADRES DE LA COMP.^a

- 1.—Al olor que esparcía (1)
de virtud, de Jesús la Compañía
embidioso que tantos (2)
fuesen a hacer los ejercicios santos
por no ser menos q ellos
pedí licencia a un padre para hacerlos.
Diómela y muy contento
me subió de la mano a un aposento
por una puerta angosta (3)
al entrarla me tubo en tanta costa
que a no ser en el suelo
juzgara que era puesta para el cielo.
Su cabidad profunda
era de un cuerpo humano estrecha funda.
Alguna injuria rara
cometió contra el sol, pues q su cara
le negó eternamente
desde el ocaso frío hasta el oriente
y en celda tan ceñida
¿quién dudará que hiciese estrecha vida?
- 2.—Pensaba yo, cuitado
que avía de ser allí mui regalado
pues dicen que teatinos
siempre beben decréptos los vinos
y tan buenos a veces
que se pueden beber hasta las heces.
Mui bien acomodados
tienen sus aposentos excusados
que es gente que profesa (4)
leer en Plinio práctico a la mesa,
y ellos son a quien toca
el vivir al refrán: (5) *¿qué quieres boca?*

(1) Estos dos primeros versos no están en el primitivo Ms. sino añadidos después.
 (2) Var.—viendo en Roma que tantos.
 (3) Var.—cuya portada angosta.
 (4) Faltaba en el primer Ms.
 (5) Ms.—regirse por el libro.

- 3.—El pensamiento mío
me salió como siempre de bacío
porque el hado importuno
me tubo un día todo casi aiuno.
Tanto que por mi gloria
comía muchas veces de memoria.
Quando la boca abría
entendían mis labios que comía
y a las muelas rotundas
las podían prender por vagamundas.
- 4.—No hizo en pupilaje
al mísero pupilo tal ultraje
la sarna (1) más ingrata
que por los flacos miembros se dilata
tirando adelantados
los plazos (2) no cumplidos ni llegados.
- 5.—Pero en esta agonía
como a S. Pablo el cuerbo me traía
la cena, tan succinta
que de otra ser podía esencia quinta,
mas con distancia en medio
que era entero aquel pan y estotro medio
y en viéndole decía:
*“Salve, nuncio sagrado de alegría
Habacú de [Erradín] tan deseado
de otro nuevo (3) Daniel aprisionado
del dilubio paloma
Iris de pas que por el monte asoma.”*
- 6.—El vino de manera
que el mismo Bacco no le conociera
poco y más bien aguado
y en harra con Jesús de azul pintado (4)
que yo decía mil veces
“Siempre fué más el ruido que las nueces”.
- 7.—Mas al ver los hermanos
tan lucios, tan alegres, tan ufanos

(1) Ms.—la carne.
 (2) Ms.—los platos.
 (3) Ms.—de aqueste.
 (4) Ms.—grabado.

- con sustento tan poco
me tenía confuso y casi loco:
y assi formé concepto
que había allí algún Jordán secreto.
Y aquella misma hora (1)
que en las [hermanas] siete el carro mora
oí un manso instrumento
discurrir por los quartos del combento;
y al punto que lo hicieron
en un tropel solícito salieron
muy alegres y ufanos
los moços juntamente y los ancianos
que con oído atento
aguardaban el santo tocamiento.
- 9.—Iban cantando juntos
un prolijo responso de difuntos
en cuiá retaguarda
iba el P.^o R.^{or} con capa parda (2)
mas con silencio sabio
el dedo puesto en el confuso labio.
- 10.—Quando pasando todos
de aquella suerte y de aquellos modos (3)
viéndome junto a ellos
agarré la ocasión por los cabellos.
Salí mui cuidadoso
de mi obscuro aposento cabernoso
y andando discurriendo
oy de platos un notable estruendo.
- 11.—No era tan indistinto
de Creta el intrincado laberinto
como desconcertadas
de aquella casa las encrucijadas (4)
más mi ciego sentido
fué de perro sirbiendo el grato oído.
Ni tan veloz arrueda
como yo daba bueltas a mi rueda (5).

(1) Var.—Cuando a la misma hora.

(2) Ms.—con ropa parda.

(3) Var.—quando todos pasaron—y el ángulo del tránsito doblaron.

(4) Var.—las ciegas del convento encrucijadas.

(5) Estos dos últimos versos no están en la ed. de los *Bibliófilos*.

- 12.—Después de un grande rato
oí quejarse de la hambre a un gato
y dije con decoro
“estas cenizas son de un gran tesoro.
Donde ay huncos ai agua
y el aire lleba el fuego de la fragua.”
- 13.—No fué más sonora
en medio de la noche tenebrosa
a el pobre peregrino
incierto del lugar y del camino
la boluble campana
como oí yo esta voz de buena gana (1).
- 14.—Por el hilo delgado
el obillo saqué tan deseado:
por que mis ciegos ojos
abrieron de un fanal los raios rojos
y al entrar de la sala
que en la grandeca a la de Francia iguala (2)
ví (3) una tarjeta bella
que apenas con su luz pude leella
y en rubias letras de oro
decía claramente: *aquí es el coro*.
- 15.—A una pequeña reja
acomodé la vista y blanda oreja
a la música suave (4)
que se entonaba en este coro grave:
que era (por que me escuches)
en vez de sacabuches *mete-buches*:
y por ser más sonoras
en vez de chirimías *cantimploras*;
echaban contrapuntos
hasta ver las estrellas todos juntos.
Falsetas no tenían,
que todos los embites admitían;
sólo el compás faltaba
que en su espléndida mesa no se hallaba.

(1) Var.—como oí yo el maullar de buena gana.

(2) Var.—que a una gran plaza en lo anchurosa iguala.

(3) Ms.—Vide.

(4) Var.—al concierto.

- 16.—Leya mesurado
 Plinio en una cátedra sentado
 y hacía tanto efecto
 la razón de este médico perfecto
 y tanto en ellos obra
 que todos lo ponían por la obra.
- 17.—Galeno en otra parte
 de guardar la salud leya su arte;
 otros con nuevos textos
 leían decretales *sin-digestos*
 y por que así conviene
 lo del sexto...lugar secreto tiene.
- 18.—Honrraban esta quadra
 y en cada esquina que por ella quadra
 muchos bellos pinceles
 milagrosas pinturas del Apelles
 cuyo rico dibujo
 el P.^o Ignacio de Venecia trujo.
- 19.—*Con artificio raro*
 entre rejas estaba un viejo avaro
 cuya hidrópica fragua
 [se] apaga con el oro en vez de agua
 y un motete que aparta
 decía: “*muera Marta y muera harta*”.
- 20.—Estaba la Codicia
 en otro lienço junto a la Abaricia
 cercada de montones
 de gatos cuias almas son doblones
 y muchos Padres de estos
 los agarraban y cogían prestos.
- 21.—De aquesta enigma rara
 o (por mejor decir) enigma clara
 p.^a maior ornato
 declaraba un letrero su retrato
 diciendo: “*no te espante*
que un semejante quiere al semejante.”
- 22.—Un infierno abrebiado
 estaba en otro lienço dibujado
 y de serpientes rufas
 quajadas las diabólicas estufas;

- y en una mui cerrada
 estaba de teatinos gran manada.
- 23.—Yo que buscaba atento
 la causa de tan grande encerramiento
 en una piel marchita
 de un pardo lobo, ví esta letra escrita:
 “*Por que en el lago averno*
no se jagan señores del infierno.”
- 24.—Estaba agonizando
 con la confusa muerte peleando
 uno que en su cabeza
 tenía grande suma de riqueza
 y a morir le obligaba
 un P.^o de estos que se la quitaba.
- 25.—Quejábbase la hambre
 vestida de saial y toscó estambre
 en otro quadro bello
 que ponía temor [en] solo vello
 porq con muchas veras
 de allí la desterraban a galeras.
- 26.—Dejo otros laberintos (1)
 que por no estar tan claros y distintos
 no vi bien sus figuras
 peregrinos retratos y pinturas:
 que siempre [en] los extremos
 comúnmente lo más priba lo menos.
- 27.—Atónito callaba
 mirando quan bien puesto todo estaba
 pareciendo fingido
 hecho Tántalo mudo mi sentido
 con el agua a la boca
 que nunca su dulçura el labio toca.
- 28.—No celebra la fama
 la mesa de Cleopatra que nos llama (2)
 ni está menos seguro
 de no perder la suia el Epicuro
 pues ni las de Fineo
 llenaron el vacío ni el deseo.

(1) Ms.—Otros mil laberintos.

(2) Var.—clama.

- 29.—Heliogábalo fiero
no avía (1) sacrificio tan entero
pues vi en esta comida
aquella cuija falta es conocida;
no es mucho que las lenguas
caigan también para contar en menguas.
- 30.—Allí daba Neptuno
sin perdonar de su región ninguno
cocidos los pescados
en sus natibas conchas encerrados;
que la ostra severina
desde la espuerta (2) pasa a la cocina.
- 31.—El dios Baco brindaba
y hundía la ración que le tocaba
en transparentes copas nada estrechas (3)
a propósito hechas
y en vasos muy costosos
antiguos vinos lindos y olorosos.
- 32.—La que por sus amores
tuvo por hijo al dios de los pastores
les daba en sus banquetes
más blancos que la leche los molletes:
y el dios de las montañas
las abarientas nueces y castañas.
- 33.—En limpios canastillos
la verde pera y áspero membrillos
la fructífera diosa
en suficiente copia y abundosa.
- 34.—Aquel que por escrito
hablando (4) está si es bueno el apetito
no se mostraba Pallas
escasa en alumbrar sus anchas salas,
ni al fin de la comida
les negaba la fruta apetecida
dada con larga mano
del suelo cordobés y sevillano.

(1) Var.—no vía.

(2) Ms.—desde la puncta.

(3) Ms.—en apacibles copas nada estrechas.

(4) Var.—abriendo.

- 35.—Mas como en una fragua
crece la llama como crece el agua,
así la hambre mía
más zercana al fuego más crecía,
que por estar cerradas
me eran las puertas rémoras pesadas.
- 36.—Estando descuydado
lamentando entre mí mi triste estado
advertí que venía
con muy grande denuedo y ossadía
un hermano Teatino
que en todo parecía el dios del vino
y en los carrillos flabos
el dios de quien los vientos son esclavos.
- 37.—Los párpados espesos
las barbas largas con los labios gruesos (1)
lienço y rosario en cinta
çapato de ramplón y gruesa cinta.
Y la negra librea
hecho a puros pedaços taracea.
- 38.—Bonete de tres altos
que apenas le alcançaran de tres saltos
y aunque era teatino
tenía más de *tea* que de *tino*;
reluciente y sereno
de rostro afable, cariharto y lleno.
- 39.—Más bien considerada
de esta harpia visión la piel manchada
por noticia divina (2)
conocí que era el dios de la cocina.
Besé la tierra dura
y dije el Miserere con mesura.
- 40.—Traía en una mano
un plato sobre otro nro. hermano (3)
que de concha servía
a dos pintadas truchas que traía.
Iba con presto buelo
(que era también Santelmo de este suelo).

(1) Ms.—Los párpados cerrados—la barba larga con los labios aguados.

(2) Ms.—pronóstica divina.

(3) Ms.—Traía en una mano—un plato sobre otro nro. hermano.

- 41.—Y hecho su cumplim.^{1o}
 al P.^o Provincial de su convento
 dándole el plato, dijo
 el rostro entre temor y regocijo:
*"Tome su Reverencia
 y perdone, que hacemos penitencia"*.
- 42.—Recibiólos süave
 el P.^o, más pesado que no grabe
 y dióle por respuesta
 lebantando la barba mal compuesta:
*"Su voluntad le abona
 mire por la salud de su persona"*.
- 43.—Yo que estaba a la puerta
 vi la del cielo en la ocasión abierta
 y con gran desenfado
 me entré en la sala y dije al gran prelado:
 Padre aquí está presente
 quien ha venido a ser gran penitente.
- 44.—¡Por Dios que es éste un hecho
 que me proboca a cólera y despecho!
 ¡que de aquestos socorros
 los que hacen ejercicios salgan horros!
- 45.—Quedáronse pasmados
 atónitos, confusos y admirados
 y no de otra manera
 que si en algún delito los cogiera.
 Mas con grande mohína
 corrió un P.^o al servicio la cortina.
- 46.—¿Quién, diga, le ha guiado
 (me dijo) a un laberinto tan cerrado?
 Ningún hombre nacido
 por más astuto, fuerte y atrevido
 con pasos desiguales
 pisó de este edificio los umbrales.
- 47.—Desde que el sol da lumbre
 al hondo (1) valle y lebantada cumbre
 la caridad conviene
 que nazca (2) de aquel mismo q la tiene

(1) Ms.—al sordo valle.
 (2) Var.—Criarse de.

- y en este santo ensaio
 primero es la camisa que es el saio.
 Si ejercicios profesa
 a de ser cananea de esta mesa;
 y en lo que ha conseguido
 a de beber las aguas del olbido."
- 48.—Accepté la partida
 mostrando voluntad agradecida
 y como caballero
 hice pleito (1) omenaje verdadero
 jurando fielmente
 guardar este secreto eternamente,
 más que guarda el avaro
 el oro rubio que costó tan caro
 y el sastre, de la obra
 guarda el poco retajo q le sobra.
- 49.—Tener allí quisiera (2),
 más lenguas q la fama vocinglera
 y que un pobre llagado
 aunque estuviera más encarcerado
 y sin falta ninguna
 para cada manjar al menos una (3).
- 50.—Hecho mi juramento
 me volbí nui contento a mi aposento
 y puesto ya en mi casa
 esta es la vida que allá dentro pasa.
 La tristeza enojosa
 nunca ha visto esta celda deleitosa (4).
- 51.—Todo es goço y holgura
 Chipre en hardines, zéfiro en frescura (5)
 y según matemática
 el compás de la tierra puesto en práctica.
 Esta apartada zona
 debe de ser la tierra de Chacona.

F I N

(1) Ms.—hice al punto.
 (2) Ms.—En la ocasión quisiera.
 (3) Ms.—para manjar quisiera una.
 (4) Var.—nunca vió aquella estancia deleitosa.
 (5) Var.—zéfiro en soltura.

I N D I C E

	<u>Páginas</u>
PRÓLOGO	1
BIBLIOGRAFÍA	15
Reseña biográfica que precede al manuscrito	21
Décimas a la muerte del Dr. Salinas	29
Otras décimas con el mismo fin	234

R O M A N C E S

Elicio un pobre pastor	31
Galatea gloria y honrra	33
A la gineta y vestido	35
Canónigo fisgador (burlesco)	37
Itinerario	51
Llegó en el mar al extremo	64
Fijas en tierra las luces	67
En un bruñido papel	69
Laura a Polidoro (carta)	71
¿Qué olas de congojas?	74
Porque mi fée y mis deseos	78

ROMANCES BURLESCOS Y JUGUETES

Solos aquí en confesión	79
S. ^a doña fulana	82
Quando los campos se visten	85

	Páginas
En una dura S. ^a	87
La del escribano	90
La moça gallega	93
De amor con intercadencias	95
En Fuen maior esa villa	98
Seais mui bien ido S. ^r	101
A una niña pintora	102
A otra niña	104
Romance frenético	106
A los romances q ha hecho quemarlos todos	112

ROMANCES A LO DIVINO

Galería al Sant. ^o Sacram. ^{to}	114
A S. Juan Bautista	116
A la Purificación de N. ^o S. ^a	117
Al Corpus Xpti.	117
Al Nacimiento de N. ^o S. ^r	118
A lo mesmo	119
A la Resurrección	119
Al Corpus Xpti. (Redondillas)	121
Otras a lo mesmo	121
Al Nacimiento de N. ^o S. ^r	124
A la Anunciación de N. ^o S. ^a	125
Justa del Sant. ^o Sacram. ^{to} (Romance)	126
Al gran P. de la Iglesia Augustino	128
A la Cruz y a la tribulación (Redondillas)	129
A un Xpto. de cera	129
A S. Casimiro	130
A la degollación de S. Juan	130

POESIAS JOCOSAS

A un fraile mentiroso y falto de dientes	130
Itinerario primero (Romance)	130
Itinerario segundo	136
Itinerario a cierto caballero	140
Diálogo entre Tirsi y un Ramillo	145

PARTE SEGUNDA

GLOSAS Y LETRILLAS AMOROSAS Y BURLESCAS

	Páginas
Letra	151
Otra, burlesca	152
Otra, burlesca	153
Otra	154
Letra agena con glosa	155
A don Fran. ^o de Rivera	156
Letra agena y propia	157
A Cristóbal Pérez	157
Letra	158
Letra agena con glosa	159
Letra agena con glosa	160
A los celos. Copla (con glosa)	161
A una S. ^{ra} doncella	161
A la mesma declarando su nombre	163
A un retrato de la S. ^{ra} Clelia Farnesio	163
A D. ^a Ana de Cárdenas	163

E N I G M A S

Enigma 1. ^a —El sello	164
Id. 2. ^a —La cuenta del perdón	165
Id. 3. ^a —El adarme	165
Id. 4. ^a —La Semana Santa	166
Id. 5. ^a —La vidriera	168
Id. 6. ^a —Nuevas de Barcelona	169
Id. 7. ^a —El cuello de Olanda	170
Id. 8. ^a —El orinal	171
Id. 9. ^a —La carta	172
Id. 10. ^a —Explicación	173
Id. 11. ^a —La Oración del Huerto	173

ALGUNOS VERSOS A LO DIVINO

	Páginas
A S. ^{ta} Paula	174
Al velo de una religiosa	175
Canción de la vida contemplativa	176
Oraciones jaculatorias	181
Otra	181
Al Nacimiento de S. Juan Bautista	183
Al Nacimiento de Christo N. S.	184
Advertencia para los devotos de monjas	185

S O N E T O S

1. ^o A la llaga del costado de Jesucristo	187
2. ^o A la abenida del Río de Sev. ^a	188
Soneto 3. ^o	188
4. ^o En una Junta de Señoras	189
5. ^o Estando a la muerte	190
6. ^o Al ratón	190
7. ^o A el amor	191
8. ^o A la lonja de Sevilla	191
9. ^o A un buboso	192
10. A un relojito mostrador	192
11. A las pensiones de una Prelacia	193
12. Exortación a la renunciación del mundo	194
13. Al Pontificado de Sixto V	194
Soneto 14	195
15. A un quadro que pintó don Juan de Jáuriguí	195
16. A una Señora	196
Soneto 17	196
18. A una S. ^{ra} en ausencia de su Bras	197
Dedicatoria a la misma	197
19. A las religiosas descalzas dominicas	198

D E C I M A S

A S. ^{to} Tomás Apóstol	199
Al Santis. ^o Sacram. ^{to}	199

Al Obispo de Bona	200
A una Señora	203
A una fiesta de toros	203
Consolando a una persona	203
A D. ^a Germana de Monsalve	204
A una persona que le embió jamón	205
A una S. ^{ra} enviándole un cerillo	205
Décima con glosa	206
A una S. ^{ra}	206
A un herm. ^o del Duque de Med. ^a Sydonia	207
A un estudiante	207
A unas piadosas señoras	208
A una ausencia	209
A D. ^a Ana de Cárdenas	210
A una novia	210
Décima con glosa	210
A una dama embiándole unas guindas	211
Adivinanza de una muerte de plata	211
A una persona que le dió una toalla	212
A una persona que le cobró unos dineros	213
A una persona que le dió una sortija	213
Décimas en diálogo	214
A don Juan de Zúñiga	215
A D. Luis de Alcázar	215
Al parto de un poeta	215
A un esquilón	216
A una muger de buen pelo	216
A un caballero mui alto	217
A un relox dorado mostrador	217
A una beata moça	218
A un desengañado	218
Pidiendo una torta pimentada	219
A una niña que pedía chapines	219
A la misma	219
A una gran hambre que ubo en Sev. ^a	220
A una S. ^{ra} que le embió una sortija	220
A un paje que tosió al despabilar	221
Pidiendo unas pastillas de olor	221

	Páginas
A una dama enferma	221
Combite a tres clérigos	222
A unas visperas en San Clemente	223
A una monja tomajona	223
A un corrim. ^{to} que tuvo	224
A unas cajas de conserva	224
En la fiesta de San Hermenegildo	224

E P I G R A M A S

A unos limoncillos ciuties	226
Embiando un gran regalo de pasas	227
Agradecimiento por un poco de pavo	227
Al envío de una lonja de jamón	227
A una dueña entre dos bujías	227
Pidiendo una receta de conserva	228
A una S. ^{ra} que solía regalarlo	228
Variante de la misma	228
Al impedimento de un matrimonio	229
A la enhorabuena de unos desposados	229
Al mismo intento	230
A la misa de unas bodas de oro	230
A Juan Mateos Alvarez (Décima)	230
A las llagas de X. ^{to} N. S. ^r	231
A uno que encontró con daga y rosario	232
A un médico que le curó	233
A la Condesa de la Torre	233
A una S. ^{ra} encerrada con llave de loba	235
A un caballero mui cortés	236
A los portalejos de conbersación	236
Al M. ^o Cerdeña deudor de un convento	237
A una sera de pasas	238
A un mal predicador	238
Solución a un jeroglífico de Enciso	239
Al envío de un cestillo cubierto de jazmines	239
Estímulo de religión	239
A San Bartolomé	240
A un lacayo llamado Domingo	240

	Páginas
A la muerte de don Juan Gallo	241
A una priora del convento de los Reyes	241
A una beata escrupulosa	242
A una palma mui antigua	242
A cierta dama temerosa de su Bras	243
A los vestidos acuchillados	244
A la suma abundancia	244
A un regalo de monja	245
A unas cajas de conserva	245
A una priora llamada Presentación	246
Queriendo colgar a una S. ^{ra} llamada Ana	246
A un beneficiado llamado Nogales	247
A D. ^a Hacinta de Prado	248
Variante de la misma	248
Al jubileo de las dos semanas	248
Al M. ^o Tirso de Molina	249
A Diego Cruzado, caballero del ábito	249
A la mudança de oficios	250
A un clérigo viejo y puerco	250
A una S. ^a que le envió unas circuelas	251
A la muela que le sacó Tiberio	251
A dos oficiales pretendientes	251
Al lic. ^{do} Ant. ^o de la Vega	252
A un quadro de las Edades (Silva)	253
A una llave dorada	253
A Dimas el buen ladrón	254
A un alba bordada	254
A María de los Angeles	254
A las mulas de dos canónigos	255
A un romance del autor	256
A las honrras del Racionero Juan Gallo	256
A los encarcelados	257
A un caballero a quien dió perro muerto una dama	257
A Martinillo presunto hijo de D. ^a Ana Carrança	259
No en açules tahelies (Romance)	261
El mismo a lo divino	262
SÁTIRA A LOS PADRES DE LA COMPAÑÍA	264